



2008

AÑO INTERNACIONAL POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL SÁHARA OCCIDENTAL
ANNEE INTERNATIONALE DE LA DEFENSE DES DROITS HUMAINS AU SAHARA OCCIDENTAL
INTERNATIONAL YEAR OF DEFENSE OF HUMAN RIGHTS IN WESTERN SAHARA

El Observador

revista de culturas urbanas

www.revistaelobservador.com

núm. 52 · 2008 · cuarta época · 3 €

Conferencia internacional sobre los

Derechos Sahara Humanos Occidental

en el

12 y 13 de diciembre de 2008

Salón de Actos del Colegio de Abogados de Málaga

Monográfico sobre los derechos humanos en el Sáhara Occidental

DIRECTOR

Fernando Rivas

DIRECTOR ADJUNTO

Carlos J. Rodríguez

REDACTOR JEFE

Juan Area

FOTOGRAFÍA

Tristán Goñi

REDACCIÓN

AIRON SESENTA, S.L.

C/Fernando Camino 11 - 1º A

29016 Málaga

Tlf.: 95 222 67 90 - Fax: 95 221 51 31

elobservador@revistaelobservador.com

COORDINADOR DE ESTE NÚMERO

Francisco Guerrero

Presidente de FANDAS

ESTE NÚMERO NO HUBIERA SIDO POSIBLE SIN LAS

APORTACIONES DE:

RASD

FRENTE POLISARIO

CEAS-Sáhara

FANDAS-Sáhara

AMPAS

LEFRIG-Centro de Documentación

UNIÓN DE MUJERES SAHARAUIS

AFAPREDESA

ASTVH

WSRW

SPS (Servicio de Prensa Saharaui)

Hazloquedebeas.blogspot.com

CCOO

Muominassahara.org

AGRADECIMIENTOS

A todas las asociaciones, organizaciones, entidades y personas que, a título individual o dentro de algún colectivo, han obtenido o recopilado información sobre el Sáhara Occidental y la han hecho pública a través de cualquier vía.

DISTRIBUCIÓN

SGEL

Polígono Guadalhorce · Málaga

Tlf.: 95 224 81 00

D.L.: MA-959-02

ISSN.: MA-1138-1051

IMPRESO EN ESPAÑA

Esta publicación no se hace responsable necesariamente de las opiniones de sus colaboradores

editorial

El Sáhara Occidental y los derechos humanos

El problema del Sáhara Occidental se puede reducir a enunciados sencillos. Los saharauis eran saharauis cuando no había españoles ni franceses. El pueblo saharauí tenía sus territorios naturales, que ocupaba a su modo nómada y seminómada; tenía sus tierras, sus cultivos, sus ganados, su comercio. Todo eso que era suyo antes de que Francia, España o Marruecos existieran como estados. Y todavía se puede decir en presente: todo eso que es suyo, y que nunca ha sido propiedad de otro, ni de España ni de Marruecos. El Sáhara Occidental no es de ningún otro que del pueblo saharauí. El problema del Sáhara Occidental es fácil de enunciar: el territorio del Sáhara Occidental es saharauí.

Sólo el pueblo saharauí está legitimado para decir que es suyo. Todos los demás que han pasado por allí son invasores, ocupantes; el Sáhara Occidental no es de Marruecos y lo que tiene que hacer este país es marcharse de allí con su ejército y su policía y dejar en paz a los saharauis en su tierra.

Pero si el enunciado básico del problema es fácil, las consecuencias de la situación no lo son, y exigen mucho más que las buenas palabras que ha sido capaz de articular la comunidad internacional.

Desde que la ONU pidió al gobierno español que se definiera con respecto al Sáhara Occidental han pasado cincuenta años. Desde que ordenó la celebración del referéndum por la autodeterminación más de cuarenta. España no cumplió su parte jamás. Pero eso no le supuso ningún problema en NU. No hubo sanciones ni boicot.

Después vino Marruecos, ocupando el territorio a bombas y tiros. Echó de sus casas a los saharauis, que tuvieron que irse a Argelia y crear una vida en los campamentos de Tindouf. Los saharauis que se quedaron, tuvieron que probar la muerte, las desapariciones, la persecución, la marginación, la tortura, la prisión, la represión brutal, las palizas, las detenciones... Marruecos no respeta en el Sáhara Occidental ni sus propias leyes.

Se puede recordar que el régimen del apartheid de la República de Sudáfrica cayó gracias a un boicot internacional. ¿Por qué no se ha planteado jamás la comunidad internacional un boicot a Marruecos? Lo que ha hecho el reino marroquí en el Sáhara Occidental, metiéndose en un país que no es suyo, echando a la gente que había allí y destrozando la vida de los que se quedaron, no es menos grave que el apartheid. Estaría bien que España, responsable directa de la situación que padece el pueblo saharauí, comenzara a hacer sugerencias a la comunidad internacional. La alianza de civilizaciones no será posible mientras la ocupación del territorio saharauí perdure; el gobierno español debería saberlo.

Mientras tanto, las opciones locales siguen siendo responsabilidad de la sociedad civil. Son muchas las organizaciones por la defensa y en solidaridad de los saharauis en todo el Estado español. Y es evidente su implantación y su visibilidad. En otro espacio, el de los medios de comunicación social, aún queda camino por andar. Las influencias políticas, empresariales y otras implicaciones hasta ahora hacen poco visible el problema saharauí, que sólo es noticia cuando hay actualidad humana: la temporada de recogida de alimentos, la campaña de verano con los niños saharauis; mientras el sufrimiento de los habitantes de Tindouf o de los territorios ocupados es diario y cotidiano. La vertiente política del conflicto, las peticiones, declaraciones y actividades del Frente Polisario, de la RASD, rara vez tienen presencia en los medios nacionales.

EL OBSERVADOR, impulsado por la Conferencia Internacional sobre Derechos Humanos en el Sáhara Occidental que se celebra en Málaga, dedica esta entrega íntegramente al pueblo saharauí. Este monográfico no tiene precedentes en la prensa nacional y cubre un hueco informativo necesario en un país que, por otra parte, y pese a la errática política de sus gobiernos, ha demostrado su capacidad cívica desde hace tres décadas.

Sumario

- 1 Editorial. Sáhara Occidental y derechos humanos
- 2 Sáhara Occidental: muchos siglos de vida antes de los últimos 34 años
- 6 Sáhara Español, «la más grande provincia»
- 10 Tindouf, decenas de miles de personas dependen de la ayuda internacional
- 13 La clandestinidad y la libertad
- 16 Marruecos, poca democracia y escasa economía moderna
- 20 Voces prosaharauis desde Marruecos
- 21 España, treinta años manteniendo firme su irresponsabilidad
- 25 El firme soporte de los movimientos solidarios
- 32 Derechos humanos en el Sáhara Occidental
- 38 Informe del CGAE sobre derechos humanos en el Sáhara
- 40 El muro de la vergüenza marroquí
- 43 Lo que la ONU dice, lo que la ONU esconde
- 48 La RASD
- 53 Frente Polisario, la columna vertebral de la RASD



- 54 Juicio por genocidio
- 57 El referéndum infinito
- 59 La cultura viva del pueblo saharauí
- 62 Aminetou Haidar, la voz femenina del pueblo saharauí

Sáhara Occidental, muchos siglos de vida antes de los últimos 34 años

El pueblo saharauí existe mucho antes de las sucesivas invasiones del siglo XX, de los repartos de territorios del siglo XIX, e incluso cabe decir que el Sáhara Occidental existe como entidad antes que España o Francia. Hay que conocer esta historia reciente, la que se abre con la invasión, pero no sin saber que el mundo saharauí comenzó mucho antes

EL OBSERVADOR

Redacción



LA HISTORIA DEL SÁHARA Occidental es anterior a la invasión marroquí, a la invasión española, al dominio francés en el Magreb, a todos los dominios europeos en África. El pueblo saharauí existe desde hace siglos, y el territorio saharauí también.

El desierto del Sáhara ocupa una superficie total de 9.065.000 km², y se extiende, ocupando mayor o menor proporción de cada uno, a lo largo de once países diferentes: Argelia, Chad, Egipto, Libia, Marruecos, Mauritania, Malí, Níger, Sudán, Túnez y Sáhara Occidental. Este último es el territorio en disputa; los legítimos pobladores tradicionales de sus 284.000 km² reciben el nombre de saharauí, tienen una lengua, el hasanía, y una cultura, ambas propias y específicas. Se trata de un pueblo árabe y musulmán, pero diferenciado, como el resto de pueblos así definidos.

El Sáhara Occidental se divide en tres provincias: Saguia-El-Hamra (Río rojo), al norte; Zemur, en el centro y oeste; y Río de Oro al sur. Todas estas zonas han estado siempre habitadas por las diferentes oleadas de comunidades que las han ocupado, y cada una tiene sus propias características. Saguia-El-Hamra se llama así por el río

que la recorre transversalmente. Es la zona donde se hallan las codiciadas minas de fosfatos y muy probablemente su subsuelo guarda petróleo y gas natural. Zemur es la zona húmeda del país y Río de Oro, donde el clima es algo más benévolo, está más volcada en su costa, zona predominantemente pesquera.

Tanto la antigua propaganda española como la actual que hace Marruecos han logrado difundir la imagen de un Sáhara Occidental como un desierto inhabitable, sin recursos y con un clima que arrasa con toda vida. Es falso, aunque no lo sea para el actual lugar de residencia de los saharauíes en el exilio, el Tindouf argelino. El clima saharauí no es homogéneo y, pese a dominar en la imagen mental occidental el paisaje de dunas de arena fina, sólo hay una parte muy seca, y muy a la medida de esa noción cinematográfica de desierto. Hay tres zonas climáticas bien delimitadas. En la zona de Zemur el clima es seco, con un índice pluviométrico que rara vez pasa de 30mm anuales y temperaturas que oscilan entre los 0° y los 65°; se define como clima continental y, efectivamente, es una zona desértica, pero no por ello inhabitable. Existe otra zona, identificable con Saguia-El-Hamra, cuyas temperaturas medias rondan los 19° y cuyas precipitaciones rondan los 100mm. En el norte, las lluvias son muy abun-



dantes y la temperatura media es de 25°. Los más de mil kilómetros de costa atlántica atemperan el clima litoral y facilitan la vida de los sucesivos pobladores del Sáhara Occidental desde los primeros tiempos de la humanidad, cuando ya estaba habitada la zona.

El tiempo antes del desierto

En el Sáhara Occidental se cultivan cereales y legumbres, ya también hay naranjos y olivos. Asimismo, hay numerosas especies de animales, especialmente aves. Por supuesto, tantos años de guerra pasan factura al medio natural y a las explotaciones agropecuarias, pero éste no es un problema del medio.

Antes de las primeras civilizaciones conocidas, el Sáhara ya tuvo

ocupación humana en el Paleolítico, de la que quedan numerosas muestras en distintos yacimientos encontrados en todo el territorio, así como en forma de pinturas rupestres. Los primeros pobladores *Homo sapiens* de la zona desarrollaron una forma de vida que poco tiene que ver con la de ahora, pero que muestra, como es sabido, conexiones directas con las comunidades que habitaron Europa en ese mismo periodo, como se ha comprobado por los restos de herramientas y útiles hallados.

Se sabe que en aquellos tiempos, y durante diez mil años, las poblaciones saharianas eran sedentarias, dedicadas a la agricultura, gracias a los ricos acuíferos de la zona, la ganadería, además de la caza y la pesca. Aunque nunca es posible dar una cifra exacta en estos casos, la

abundancia de restos indica una numerosa población.

Los primeros pueblos del Sáhara Occidental fueron de base bereber y negra. Posteriormente se añadió la parte árabe, venida de Yemen a través de todo el norte de África. Estos pueblos se fueron mezclando a lo largo del tiempo, dando lugar al actual pueblo saharauí.

Momento clave de la configuración cultural y territorial del mundo saharauí es la introducción del camello, en el siglo I de nuestra era (n.e.). Importado de Asia, se convierte en el primer medio de transporte en los trayectos en el desierto, además de fuente de alimentación. Anteriormente, antes de que el desierto se impusiera en todo el Sáhara, el principal medio de transporte había sido el caballo,

al parecer venido de Libia, junto a la mula y al asno. Según algunos estudios, la primera configuración territorial del Sáhara es anterior al camello, que ya se hizo en la época en que el caballo estaba presente en la zona. Aún así, es el camello el que después da lugar a los territorios dominados por los nómadas.

Las primeras comunicaciones estables se establecen a partir del nuevo recurso. Los contactos entre las distintas poblaciones pasan a ser permanentes. Los saharauíes se convierten en una nación nómada, bien organizada en tribus que dominan su territorio específico. Dedicados al pastoreo y al comercio, los primeros núcleos de población saharauí modernos son organizaciones altamente efectivas de explotación de recursos y de integración territorial, como, por otra parte, suele ser norma en los pueblos nómadas.

Una diferencia fundamental con respecto al resto de países árabes es que el pueblo saharauí jamás constituyó un Estado a lo largo de sus siglos de existencia, instituyó una estructura orgánica parecida para regular las diferentes comunidades en el siglo XII, pero no adoptó el modelo dominante en la época.

Sólo después de liberarse de la invasión española, y ante la agresión marroquí y la primera amenaza mauritana –que también pedía el territorio– el pueblo saharauí decidió dotarse de Estado, como instrumento democrático que le permitiera ingresar institucionalmente en la comunidad internacional y ser reconocido por otros países en igualdad de condiciones.

Los saharauis

Como pueblo nómada, la economía saharauí siempre se ha basado en la ganadería y el comercio. Su vida transcurría entre viajes y rutas por el desierto, de las dunas del interior hacia el litoral.

El Sáhara Occidental es la parte más habitable del desierto; la más húmeda y templada gracias a la influencia del Atlántico. Distribuidos en comunidades de diverso tamaño –en occidente se suele llamar *tribu* a estas comunidades nómadas; cuando se trata de comunidades asentadas y en la estructura de Estado, reciben nombres como *ciudad*, *pueblo*, *barrio*–, los saharauíes conforman un pueblo con unas formas de



Arriba: una joven saharauí prepara el té del desierto
Abajo: pinturas rupestres en un abrigo en el Sáhara Occidental

producción propias, basadas en la ganadería, principalmente, y un sistema económico, sin moneda hasta la llegada de los invasores europeos, basado en el patrimonio material y ganadero y en el trueque.

El pueblo saharauí tiene su propia lengua, el hasanía, sus propias manifestaciones culturales, tanto en música como en literatura o en artes plásticas, así como una amplia y versátil artesanía de la alfarería, el tejido, la confección y la ornamentación, y, como no podía ser de otro modo, existe una gastronomía saharauí.

El mundo tradicional saharauí se fundamentaba en las comunidades nómadas conocidas al menos desde los primeros siglos de nuestra era; de hecho, en el siglo III, con la introducción del camello, la población saharauí estructura sus vías internas de comunicación y da con ello el primer paso de la distribución territorial. Desde entonces, estas comunidades están organizadas y tienen sus relaciones estables y coordinadas, considerándose parte de un territorio.

La población saharauí se islamiza en el siglo VIII, a través de la influencia almorávide, que entonces dominan todo el norte de África y buena parte de Al-Ándalus. En el siglo XIII, los Maquil, que vienen desde Yemen, se instalan en el Sáhara Occidental, mezclándose con la población local; la principal de sus tribus, los Beni Hassan, traen su lengua, el hasanía, y pasa a ser dominante durante varios siglos, en los que no se limita a asentarse en sus territorios, sino que extiende su área de influencia hasta Mauritania.

Desde entonces y hasta el siglo XIX, la población del Sáhara Occidental tiene una sólida organización en comunidades nómadas y seminómadas que viven de la ganadería y del comercio a través del desierto. En el siglo XIX, y por el impulso colonial francés, son expulsados del territorio mauritano y controlados desde allí por vía militar. Por su parte, España necesita ampliar su poder colonial en África a medida que pierde posición en América.

Es en esas circunstancias cuando se produce la entrada de España en

el Sáhara Occidental. El primer paso fue la explotación pesquera de una compañía española, la Sociedad de Pesquerías Canario-Africana. Después, vino un paso fundamental. Se trata del contrato, firmado en 1884, entre la Sociedad Española de Africanistas y Colonialistas (SEAC) y los representantes del pueblo saharauí. Comprendía un acuerdo de cesión de territorio a cambio de protección y beneficios comerciales. La población saharauí temía la invasión francesa, que ya había demostrado su superioridad militar a lo largo del tiempo. Se trataba de un contrato entre dos partes en pie de igualdad. En ningún momento se planteó la anexión de unos territorios ni la incorporación de los territorios del Sáhara. Por su parte, España no pretendía hacerse con una nueva provincia, como más tarde adujo, ni progresar hacia la colonización

En el siglo XIII, los Maquil, árabes que vienen de Yemen, se instalan en el Sáhara Occidental, mezclándose con la población local; la principal de sus tribus, los Beni Hassan, traen su lengua, el hasanía, variedad del árabe

de nuevos territorios, más o menos contiguos a una zona de dominio compartida con Francia.

Para la historia del pueblo saharauí aquí comienza el periodo en que deja de ser un relato propio para entrar a formar parte de la historia de España, la historia de Marruecos, la historia de la ONU... El Sáhara Occidental fue sometido a una potencia extranjera –aunque fuese el agonizante imperio español– a destiempo, y precisamente en las peores condiciones posibles: por un país que jamás iba a intentar defender ese territorio y sus gentes como hubiese correspondido, y cuya desorganización interna en las siguientes décadas se iba a traducir en una sucesión de actos irresponsables que dejarían al pueblo saharauí

en la indefensión y desamparo que, en conjunción con otros factores, le han llevado a su actual posición.

Apenas un mes después de la firma del tratado, el gobierno español toma la decisión unilateral de tomar bajo su protección los territorios del Sáhara Occidental, ya incluso con nombres castellanos (Villa Cisneros, Cabo Bojador), por la proximidad de la Conferencia de Berlín, en la que se decidiría el reparto de África, y cuyo recuerdo permanece velado para los europeos. En la actualidad corre la especie según la cual echar la culpa de la situación africana a los países que la colonizaron es no reconocer, para bien y para mal, la mayoría de edad de los estados africanos. Quizás sea otra visión pos-colonialista de la historia de África.

Con respecto al Sáhara Occidental, su situación presente es consecuencia de la gestión de España como potencia colonizadora, del reconocimiento de la comunidad internacional que obtuvo como tal en la Conferencia de Berlín, y de los acontecimientos sucesivos en los que intervienen la ONU, Marruecos, EEUU o Mauritania.

Descolonización obligatoria

En las siguientes décadas se produce el asentamiento militar y empresarial de España en el Sáhara. Nunca se produjo una ocupación social equiparable a la que sí sucedió en América, ni siquiera como las de Guinea o Marruecos. De hecho, la decisión de España de tratar el Sáhara Occidental como colonia se produce, a requerimiento de la ONU, en los años 50, cuando el proceso de descolonización en África ya es un hecho imparable, cuando todas las potencias occidentales abandonaban y, por tanto, no iban a permitir que quedara ningún ocupante allí.

Tampoco podían aceptar que el general Franco mantuviera su dictadura más allá de los límites geográficos de su país, cuando las potencias europeas se veían comprometidas a favorecer la instauración de democracias en sus antiguas colonias, comenzando por el grado más elemental, con la obligación de celebrar un referéndum por la autodeterminación como paso previo universal, y mediante el que se reconocía a las sociedades colonizadas como mayores de edad y autó-

nomas como para decidir por sí mismas. Así que, entre el espíritu práctico, la doctrina ideológica y la hipocresía, se elaboró la estrategia internacional de descolonización del Sáhara, partiendo de lo elemental, que España todavía no había hecho, y que fue el reconocimiento de que esos territorios eran colonia española. Tampoco fue un acto voluntario, sino obligado por las reivindicaciones que el nuevo Estado de Marruecos, independiente desde 1956, hacía de la soberanía sobre el Sáhara Occidental, entonces conocido como *Sáhara Español*.

Retrasos y prescripciones

Después de retrasar la respuesta durante varios años, con declaraciones de una y otra parte, salvo la del pueblo saharauí, que en ningún momento es tenido en cuenta, la ONU concluye en 1966. Declara que los territorios del Sáhara Occidental no pertenecen a Marruecos y que España debe realizar un referéndum de autodeterminación entre la población autóctona, para lo cual se indica que vaya haciendo un censo. Para este referéndum, España debía coordinarse con Marruecos, Mauritania, Argelia y la propia ONU, que supervisaría todo el proceso. El gobierno español, que en esos años estaba bastante ocupado con la situación interna y además seguía la estrategia del retraso, anunció en 1974 que iba a hacer el referéndum, y que ya tenía el censo.

La respuesta de Marruecos no se hizo esperar, intentando bloquear la celebración del referéndum. Promovió una consulta con dos preguntas al Tribunal Internacional de Justicia. «I. ¿Era el Sáhara Occidental (Río de Oro y Saguia El Hamra) en el momento de su colonización por España un territorio sin dueño (terra nullius)? Si la respuesta a la primera pregunta es negativa, II. ¿Qué vínculos jurídicos existían entre dicho territorio y el Reino de Marruecos y el complejo mauritano?»

El desenlace llegó en octubre de 1975. La respuesta a la primera pregunta fue *no*. El Sáhara Occidental estaba ocupado por una población nativa organizada socialmente y políticamente, y tenía unos representantes; eran sus legítimos dueños. De hecho, el gobierno español en ningún momento pretendió lo contrario, y aceptó que así era desde el momento en que firmó un tratado, primero con esa misma población autóctona y después con Francia sobre los límites territoriales. En cuanto a la segunda pregunta, la respuesta fue clara: no hay relación de soberanía entre Marruecos y el Sáhara Occidental ni entre Mauritania y el mismo territorio. Las relaciones entre algunas tribus y los sultanatos de esos países se reducían a acuerdos parciales y en ningún caso incluyeron soberanía territorial.

En noviembre de 1975, el rey Hassan II organiza la Marcha Verde, con la que invade el Sáhara Occidental, en una doble estrategia, militar por una banda y civil por la otra. La comunidad internacional rechaza de plano la acción marroquí. La ONU insta a Marruecos a dar fin a la ocupación y a retirarse de los territorios saharauís.■



Una placa solar instalada a la entrada de una jaima

El futuro huerto solar de África

El Sáhara Occidental es, al contrario de lo que la propaganda marroquí y anteriormente la franquista difundieron, un territorio de grandes riquezas naturales. Que el régimen de Franco fuese incapaz de aprovecharlas no es de extrañar, tampoco supo hacerlo en el territorio peninsular. Pero Marruecos tiene un objetivo muy claro: hacerse con el Sáhara Occidental porque allí hay un futuro económico que no piensa dejar escapar.

Marruecos carece de combustibles propios, así, su dependencia energética es total. Unos yacimientos de petróleo, por modestos que sean, sacarían al país de esa situación, y permitirían crear un país al estilo de las economías del Golfo, con las que han soñado los reyes marroquíes desde la instauración de la monarquía. Por otra parte, es sabido que el dinero del petróleo garantiza estabilidad en las condiciones de mayor injusticia, como ocurre en esos emiratos y sultanatos petroleros.

En los años 60, diversas compañías norteamericanas, Mobil, Texaco, Gulf, Esso, hicieron prospecciones en la zona. Los resultados continúan siendo secretos, pero existen informaciones parciales de diverso origen que dan por cierto que existen yacimientos de petróleo y gas natural en el subsuelo sahariano y en la costa. Se habla, y de hecho, está confirmado por un antiguo funcionario marroquí, de un gran yacimiento, comparable a lo hallado en el Golfo Pérsico.

El suelo y el mar

Los hidrocarburos son, por ahora, posibilidad, pero el fosfato es un hecho. Las minas de fosfatos son la mayor fuente de ingresos económicos a través del Sáhara que tiene Marruecos, usurpando estos beneficios al pueblo saharauí. La mina de Bucraa es el yacimiento de fosfatos más grande del mundo, y también una de las minas a cielo abierto más productivas. Sin olvidar que se trata de yacimientos de los que se extrae material de alta calidad, con una densidad del 85% de fosfatos.

Otros minerales cuya existencia está comprobada desde la época española son: platino, oro, plata, cobre, cromo, plomo y otros más. También hay investigaciones que indican la presencia de wolframio y estaño. Finalmente, hay una mina de hierro localizada en Aghracha. Es decir, las materias primas para la industria que el suelo sahariano ofrece pueden ser el soporte de un desarrollo económico de primer orden.

Otros elementos naturales que ofrece el territorio del Sáhara Occidental se encuentran en el cénit y en el nadir. Arriba, el sol. El Sáhara Occidental tiene sol y espacio para extender huertos solares como para abastecerse de una energía limpia y renovable y para ceder, vender o mantener a otros conectados. Por debajo del suelo, agua, muy abundante, potable y útil para la agricultura. De hecho, parte de la población saharauí ya se dedicaba a la explotación agrícola antes de la invasión y antes de la colonización. No hay duda de que el pueblo saharauí tiene todos los recursos para ser autosuficiente en materia de energía, alimentación e industria.

La otra fuente de recursos naturales es el mar. Más de 1.000 km de costa constituyen por sí mismos una garantía de alimentación de la población saharauí, y también de otras poblaciones. Una explotación adecuada y sostenible de los recursos marinos –no como se está haciendo ahora, más próxima al pillaje y con un futuro de completa esquilación– puede ser suficiente para abastecer las necesidades locales y para establecer unas cuotas de extracción a terceros países, como España, que lleva bajando a esta agua desde hace siglos.

La existencia de estas riquezas contribuye a confirmar el carácter económicamente viable de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD).■

De cómo una vez hubo saharauis con ciudadanía española documentada

«La más grande provincia española»

Hubo un tiempo en que fue la provincia 53 del Estado español, la última pieza que se perdió del antiguo imperio. Sus habitantes eran ciudadanos españoles, tenían la documentación que lo demostraba y estaban sometidos al entonces vigente Fuero de los Españoles



EL OBSERVADOR

Redacción

DIRÉ PARA COMENZAR que el Sáhara es una auténtica provincia española, la más grande en extensión y la de más reciente incorporación. Quede bien sentado que el Sáhara es tierra auténticamente española donde convivimos un puñado de españoles, musulmanes y cristianos, sin el menor indicio de discriminación racial e íntimamente compenetrados con un único y común afán de elevar a este querido pueblo al rango que le corresponde. Sáhara, en dialecto hasanía significa desierto y, más gráficamente nada, y efectivamente, nada había aquí cuando España cumpliendo con su destino misionero colonizador plantó sus reales plantas en estas tierras».

1964, para conmemorar los XXV años del franquismo la Junta Interministerial planea, patrocina y publica el libro *Sáhara Ifni. España en Paz*. José María Yanguas Miravete se ocupa de la redacción de la obra. Sin abandonar el estilo pomposo y la inspiración mesiánica ultracatólica propios

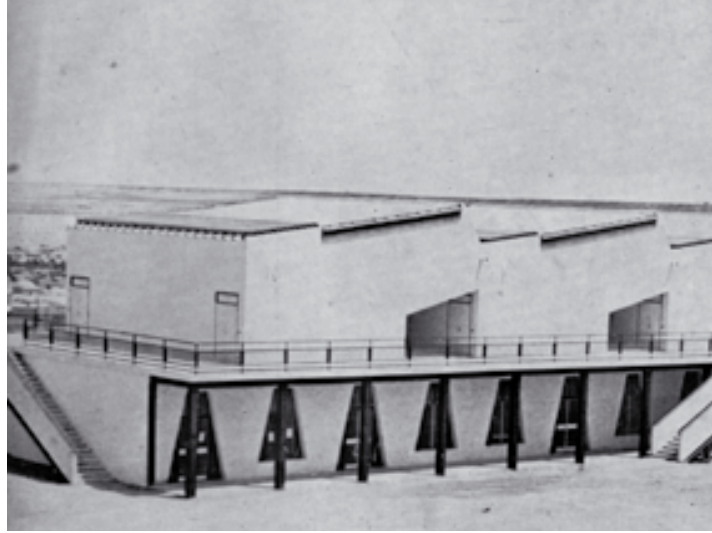
de la época y de una nación *Grande y Libre*, Yanguas insiste en que «España, en su recalcitrante quijotismo, pechó con la pesada carga y sin hacer cálculos mezquinos sobre lo ruinoso de la empresa, acometió con entusiasmo misional la tarea de elevar al pueblo saharauí al nivel que le correspondía, como uno más dentro de la estrecha hermandad nacional».

Efectivamente lo que hoy se conoce como Sáhara Occidental fue anteriormente el Sáhara Español, la provincia número 53, cuyos habitantes -nativos y colonos- gozaban de nacionalidad española y DNI y pasaporte español, un hecho histórico que pasa inadvertido para la inmensa mayoría de la población actual, especialmente entre los jóvenes nacidos en democracia, que ignoran que Franco quiso emular el sueño colonial panhispánico en este pedazo de costa africana tan grande como la mitad de la península y que la muerte del dictador supuso un final dramático y acelerado de una aventura que había comenzado dos siglos antes.

A pesar de que los primeros contactos estables de los españoles en el litoral africano coinciden con la conquista de las Islas Canarias por los Reyes Católicos -la distancia entre Fuerteventura y el cabo Juli es de apenas 100 kilómetros- fue el malagueño Cánovas del Castillo quien al albor de la Conferencia de Berlín de 1884, en la que las potencias europeas se repartieron el continente africano, impulsó las expediciones militares en la costa africana. En su gobierno se establecieron poblaciones estables en la costa, inaugurando un periodo de permanencia que se consolidaría con el paso de los años.

Hasta 20.000 españoles vivieron en el Sáhara. Lejos de la idílica visión fraternal que nos presenta Yanguas Miravete, la sociedad colonial era precisamente eso, colonial, fuertemente estratificada, estamentada y jerarquizada en estratos sociales nada permeables. Los saharauíes eran los nativos y apenas tenían contacto con los españoles, más allá del personal doméstico. Los españoles a su vez se dividían entre militares, la inmensa mayoría, y comerciantes, fundamentalmente canarios, dedicados a los servicios o a la pesca.

El ejército en el Sáhara Español estaba igualmente dividido entre



Arriba: Instituto nacional de segunda enseñanza de El Aaiún
Centro: Vista aérea del puerto de Villa Cisneros
Abajo: Grupo escolar de niñas de Villa Cisneros

Página anterior: un DNI auténtico del Sáhara Español

(Todas las fotos de este reportaje han sido extraídas del libro *Sáhara Ifni, España en Paz*; pies de foto originales)

los jefes y oficiales, con lugares de reunión específicos (casinos) a los que no estaba permitida la entrada a los miembros de inferior categoría (suboficiales) que utilizaban los suyos, y los soldados rasos que hacían allí el servicio militar obligatorio por sorteo o eran enviados al Sáhara a cumplir castigos por delitos políticos en batallones especiales. Su relación con los nativos era mayor pero siempre circunstancial. Al igual que hoy en día hace Marruecos, los destinados al Sáhara gozaban de jugosos aumentos de sueldos gracias a las gratificaciones que alcanzaban hasta el 200% del sueldo que se cobraba en la España peninsular. Siendo una población subvencionada económicamente por el Estado.

Aunque el asentamiento español en el Sáhara se produjo por medios fundamentalmente pacíficos también se produjeron episodios violentos, que se recrudecieron cuando el Polisario acentuó sus ataques a las tropas franquistas en la década de los setenta.

Así, los nativos-saharauíes pasaron de ser el enemigo a (una vez que el Polisario secundó la posición española a favor del referéndum de autodeterminación y que se efectuó un intercambio de prisioneros) volver a ser amigos de nuevo. Entonces el enemigo pasó a ser Marruecos que atacaba por el norte infraestructuras españolas como un prólogo para la Marcha Verde. Cuando esta gran marcha de civiles desarraigados, pobres y hambrientos se anunció oficialmente, a los soldados les dijeron que Marruecos volvía a ser amigo y que era necesario tener controlados a los nativos, que volvían a ser enemigos. Pese a las órdenes, muchos militares, desconcertados, ayudaron en su huida a los saharauíes.

El párrafo anterior, con el que Gila podría hacer uno de sus divertidísimos números del teléfono («Oiga?!... Si?... Mi general?... Mire, que me pregunta Ramírez que qué enemigo nos toca hoy!») sintetiza en realidad la postura española, que se definió por sus titubeos, indefiniciones, falta de proyectos concretos y por la carestía de medios. La retirada del Sáhara fue vergonzosa para aquel ejército heredero de las unidades africanistas que habían liderado el alzamiento nacional del 36 y derrocado a la República. La huida



«Este es El Aaiún, capital de la provincia, brillante realización de esta paz duradera que disfruta España»

Testimonios

Estas declaraciones de españoles que vivieron en el Sáhara las recogieron la profesora de Islamística en la Universidad de Roma Bianca María Scarcia y el profesor Manuel de Paz, de la Universidad de La Laguna

L.A.M., maestro. «Las mujeres de los suboficiales cedían el sitio a las de los capitanes en la cola, incluso en la iglesia. Imaginense lo que pasaba cuando una saharauí no cedía el sitio en una fila a una señora española».

L. de C. B. ingeniero. «Los 14 años que pasé en el Sáhara, nunca oí hablar de delitos cometidos por los saharauis: debió haberlos, pero probablemente los resolvían entre ellos y no nos enterábamos de nada».

M. P., maestro. «Su vida era muy sencilla, y su dieta muy pobre; arroz, leche, y sólo cuando llegaba un huésped mataban una cabra, pero como si se privasen de un bien precioso. Comían incluso camellos, pero sólo cuando éstos estaban enfermos».

D. U. M., contable. «Nunca he visto reuniones políticas en los puestos de trabajo: los saharauis se reunían, pero clandestinamente, incluso a veces debajo de tus narices, y a nosotros nos parecía que estaban charlando. La verdad es que nadie podía entender lo que estaban diciendo».

E. P., médico. «La gente tenía muy clara las diferencias entre saharauis y marroquíes: para ellos *los moros*, con todo el desprecio y racismo que hay en esa palabra, eran los marroquíes, mientras que los saharauis eran *buenos*. Y esto lo pensábamos también los militares, quizá para justificar nuestra *afinidad*, que concretaba nuestra presencia colonial allí».

fue considerada una deshonra. El sentimiento de frustración y de culpa acompañó a algunos de los que vivieron este episodio. B.C. B., militar en el Sáhara, lo recuerda así: «Por una parte, el ejército marroquí (cosa distinta a los pacíficos habitantes del lugar con sus familias), y por el otro el Frente Polisario; en medio, el ejército español. No se sabía si había que disparar contra uno o contra otro».

«En diciembre de 1975, El Aaiún era una ciudad desolada. La mayoría de los saharauis habían huido de la represión marroquí internándose en el desierto; los 10.000 civiles españoles habían sido evacuados junto con sus pertenencias (1.000 automóviles y 300 toneladas de carga); los bancos habían cerrado sus oficinas; Iberia había suspendido todos los vuelos con Madrid; los edificios públicos, inventariados en 14.000 millones de la época (84 millones de euros), habían sido aban-

donados; las instalaciones militares (valoradas en 3.000 millones de pesetas, 18 millones de euros) habían sido entregadas al nuevo ejército ocupante». Así describe el periodista Tomás Bárbulo la escena de la retirada en su libro *La historia prohibida del Sáhara español*. Bárbulo aporta además un macabro y significativo detalle, los españoles huyeron cargando cientos de cadáveres: «Incluso los muertos españoles habían sido desenterrados, introducidos en 1.800 ataúdes llegados en aviones y trasladados a cementerios de la Península y de Canarias. Sólo el 40% fueron reclamados por familiares».

Suministros de fosfatos

El descubrimiento del yacimiento de fosfato de Bucraa en 1949 a raíz de unas prospecciones en

busca de petróleo realizadas por Cepsa fue el acicate de la ocupación del territorio. «Lejos de constituir un gasto las colonias han pasado a ser un elemento valioso para nuestra economía y ayudan notablemente al suministro de nuestra patria», decía aquel año Franco. Pero el proceso de independencia de los países africanos y asiáticos ya había comenzado y la Conferencia de Bandung de 1955 dio alas al bloque de los no aliados en la conquista de sus derechos soberanos.

La presencia española convirtió a una población esencialmente nómada y rural en sedentaria y urbana, se ensancharon los extrarradios de las ciudades. La riqueza fundamentada en la posesión de ganado y de bienes se alteró con la completa implantación de la moneda. Se acentuaron las diferencias entre los saharauis que vivían en las zonas costeras y los del interior. Surgió una pequeña burguesía nativa asociada al funcionario y a las empresas locales que fue la que resquebrajó la sociedad tradicional saharauí y despertó las ansias de independencia.

La educación que se proporcionó a las pocas familias saharauis que lograron escolarizar a sus hijos excluía sus costumbres, literatura y patrimonio cultural. Se estudiaba exactamente lo mismo que en la península. P. F., uno de los profesores de aquella época, explica cómo «no había interferencias entre las dos culturas, saharauí y española; cada una tenía su propio sector de influencia, y era como si los dos sectores fueran vecinos, yuxtapuestos pero no integrados».

Pese a todo, una de las grandes novedades para los saharauis fue la educación mixta, aun siendo pocos, los niños y niñas de la zona aprendían en las mismas aulas. Al menos en este espacio de la escuela, o más bien, únicamente en este lugar, se daba una igualdad de base entre los sexos. I.G., secretaria: «en la escuela infantil estaban juntos niños y niñas, casi en el mismo número. Pero luego, cuando iban creciendo, el número de mujeres iba rebajándose, hasta que las chicas desaparecían de clase completamente».

El censo español de 1974, aunque muy criticado, es la única referencia medianamente científica de cuánta población habitaba el Sáhara Occidental. Se contabilizaron 74.000 saharauis y 20.000 españoles. Tras la retirada de las tropas, en 1976, la herencia educativa que dejaron los españoles en la región era 25 estudiantes universitarios, cuatro maestros, un perito y un médico. Se había escolarizado a 4.862 niños. Los saharauis no podían acceder a carreras como periodismo, sociología o política.

«El viajero perspicaz, inteligente, observador, habrá tenido pruebas palpables de esta tarea colonizadora -no nos importa nada usar este término porque España supo colonizar siempre, y ahí están, vigentes sus resultados: millones y millones de católicos que rezan a Dios en castellano», cuenta Yanguas Miravete, sin recaer en que otra de las peculiaridades de esta colonización fue que, a diferencia de los indígenas americanos, la fe musulmana nunca resultó mermada por el proselitismo católico».

Punta Paloma

APARTAMENTOS



APARTAMENTOS DE LUJO A 5 MINUTOS DE SOTOGRANDE



Imágenes reales de la promoción

DESDE
50€
NOCHE PARA
2 PERSONAS

Amplias distribuciones,
totalmente equipados
y con increíbles vistas

Y SI LA ESTANCIA ES DE SU AGRADO
CONSULTE LAS CONDICIONES DE COMPRA

INFORMACIÓN Y RESERVAS

Ctra. N-340 - Km 139. C. C. La Paloma. MANILVA (Málaga).
T. 952 89 39 80. manilva@noriega.es
www.noriegarenta.es/puntapaloma

NORIEGA

renta



Penuria y dignidad: los campamentos de refugiados en el Tindouf argelino

Decenas de miles de personas dependen de la ayuda internacional

Cuando el éxodo saharauí se detuvo, lo hizo en un lugar que los propios nativos llaman la *hammada*, el infierno. Nadie podía apostar a favor de la supervivencia de cientos de miles de personas en aquel lugar inhóspito. Pasadas más de tres décadas, el pueblo saharauí ha llevado la vida al lugar donde parecía no haber espacio para vivir, se ha sobrepuesto a la condición de víctima y ha sido capaz de generar una sociedad igualitaria, justa, que mira al futuro. Hubiese sido impensable sin la participación de todos, pero ha sido posible gracias a un motor femenino: las mujeres saharauíes



EL OBSERVADOR

Redacción

EN TINDOUF, ARGELIA, se puede encontrar una especie de Sáhara Occidental en miniatura. Sus wilayas, sus dairas, sus nombres: El Aaiún, Smara... Los campamentos de refugiados saharauíes en Tindouf tienen un origen concreto: la invasión marroquí del Sáhara Occidental en 1975, con la llamada *Marcha Verde*. Desde hace 34 años, los refugiados saharauíes tienen su hogar en una zona desértica y pedregosa, sin agua, sin ninguna clase de recursos y sometidos a un régimen climatológico extremo con frecuentes tormentas de arena.

En noviembre de 1975 Marruecos decide invadir el Sáhara Occidental y anexionarlo, después de haber reclamado en vano la soberanía y de que el gobierno español, a instancias de la ONU, pusiera en marcha los trabajos para convocar y realizar

un referéndum por la autodeterminación. La invasión marroquí tuvo dos caras: la civil, como un desfile de hombres, mujeres y niños por el desierto, y la militar, por otra banda, y que tuvo bastante menos apoyo propagandístico, ya que no convenía a ninguno de los dos gobiernos en conflicto, aunque hubiese sido un elemento clave para el pueblo saharauí.

Los saharauíes huyeron de sus ciudades y pueblos empujados por la irrupción violenta de Marruecos, y se dirigieron en grupos a los lugares en que pudieran ponerse a salvo. En su huida, les acompañaron las bombas de fósforo y de Napalm que los marroquíes disparaban contra hombres, mujeres, niños, ancianos,

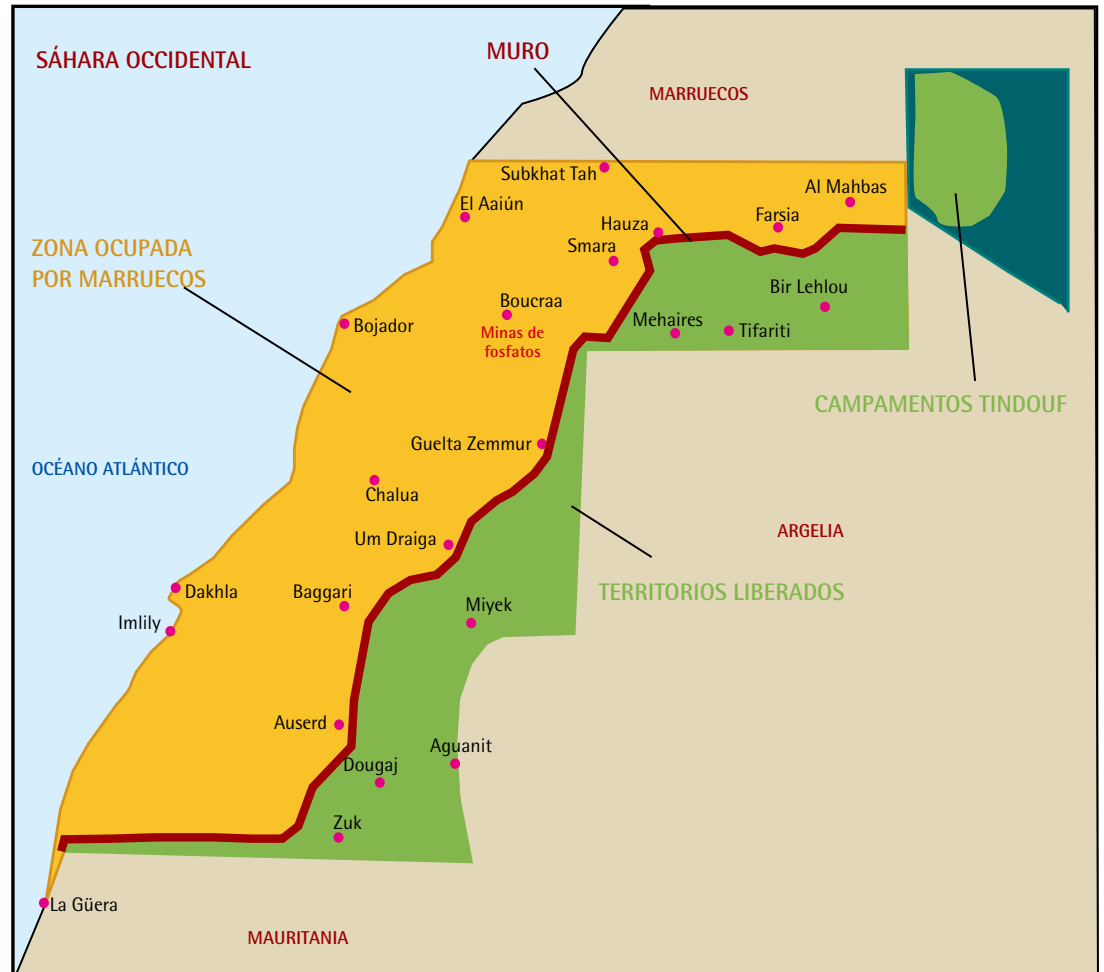
que huían con lo puesto a través del desierto hasta llegar a Argelia. Finalmente, fue este país, antiguo enemigo de Marruecos, el que les permitió vivir como refugiados. Fue en Tindouf, una región que está a 50 km de la frontera y aproximadamente a 500 de El Aaiún, en una zona que los nativos llaman *Hammada*, *el infierno*. Menos de un año después de instalarse, los campamentos tenían una población de más de 50.000 personas, y han llegado a vivir allí casi 200.000.

El asentamiento

La vida de las poblaciones refugiadas es siempre precaria y difícil, en cualquier lugar del mundo, pero más aún en un lugar donde no hay absolutamente nada, que es puro desierto, sin agua, sin materias primas de ningún tipo, sin posibilidad de cultivo ni de pesca. Los primeros años de asentamiento fueron especialmente duros. Al éxodo y el exilio se unió la extrema dureza del terreno y la guerra. Los hombres se unieron al ejército saharauí, el Frente Polisario, y en ese estado de hostilidades estuvieron los siguientes veinticinco años. Los campamentos de Tindouf pasaron a ser la sede del frente Polisario y de la RASD, y al paisaje de viviendas se incorporaron también las figuras clásicas del hospital, la escuela y la cárcel, donde han vivido este tiempo y hasta el intercambio de prisioneros, soldados marroquíes capturados.

Los primeros años de los campamentos de Tindouf fueron terribles. Las mujeres se hicieron cargo de poner en marcha los nuevos asentamientos y convertirlos en espacios humanos. En ese suelo seco, sometidos a un régimen de viento permanente que ocasiona tormentas de arena, y a temperaturas desérticas, levantaron las jaimas, y luego, como se pudo, fueron levantando casas de adobe. Todo fue hecho con las manos por las familias.

Los campamentos de Tindouf carecen de electricidad y de agua corriente. La energía calorífica ha sido durante años la fogata de leña, después se incorporó el infernillo de gas, y en los últimos tiempos se han extendido las placas solares, en su mayoría regaladas por familias españolas que acogen a los niños en las campañas de vacaciones. Tampoco hay madera para construir



muebles. Ni hay cerca de los campamentos ningún centro comercial; aunque tampoco sería de gran ayuda dada la precariedad de vida de la población. Las familias saharauíes de los campamentos no tienen ingresos por su trabajo.

En los primeros años de asentamiento, el agua provenía de pozos cercanos, pero dada su alta salinidad y la progresiva contaminación por las fosas sépticas, fueron clausurados. El agua actualmente llega en camiones cisternas desde pozos más lejanos y se reparte entre los habitantes llenando cubas, que están cercanas a las jaimas. Con ella deben alimentarse y asearse. Los baños desaguan a fosas sépticas. La agricultura está comenzando ahora, pero es extremadamente difícil cul-

tivar nada en una tierra también muy salina donde el agua exige el filtrado y el viento azota fuerte y constantemente, y con frecuencia se desata en vendavales. Aún así, las cooperativas agrícolas están empezando a producir con el máximo esfuerzo, algún rendimiento a esta tierra. También se intentan sacar adelante varias granjas avícolas, que poco a poco van rindiendo sus beneficios. En ningún caso económico, sino el de aportaciones a la alimentación básica.

La alimentación en los campamentos de Tindouf depende exclusivamente de la ayuda internacional. Además del agua, los saharauíes reciben todo del exterior. Los dos problemas principales son el abastecimiento y la nutrición. Uno de cada

cinco niños presenta problemas de nutrición en Tindouf. Es normal, los saharauíes están privados de alimentos frescos; desde hace 33 años se pueden contar los periodos en que la comida, que nunca abunda, escasea. Sólo los niños toman algún alimento fresco, para los que se reserva la leche de cabra o de camella de sus escasos rebaños.

Reutilización y adaptación

Los campamentos muestran toda una lección de aprovechamiento y reutilización de materiales. Los contenedores de la ayuda internacional se han convertido en edificios de almacén o vivienda. Con chapa de los vehículos bombardeados, alambre y cuerda puede hacerse un corral; los barriles metálicos se encuentran a cada paso, reconvertidos en depósitos. No hay nada que se desperdicie ni que se deje de reutilizar, en un lugar en que tan poco desecho hay de cualquier tipo.

Las condiciones de vida en Tindouf son duras en todos los sentidos, pero el pueblo saharauí ha sabido levantar una comunidad cohesionada y fuerte. Al igual que se las han arreglado para subsistir

Distribución administrativa de los campamentos de refugiados saharauíes

| Wilayas | Aaiún | Smara | Ausserd | Dajla |
|---------|----------|-----------|------------|-----------------|
| Dairas | Dchera | Farsia | Zug | Bir Nzaram |
| | Amgala | Chderia | Agüenit | Ain-el-Baida |
| | Güelta | Hausa | Tichla | Glailat-el-Fula |
| | Bucraa | Bir Lehlu | Güera | Bojador |
| | Hagunia | Mahbes | Bir Ganduz | Um Draiga |
| Daora | Tifariti | Miyek | Aargub | Yeraifia |
| | | Meheiris | | |



Uno de cada cinco niños presenta problemas de nutrición en Tindouf

en medio del infierno, también se han organizado para producir y existir. También en el nivel de organización interna.

El motor de los campamentos han sido las mujeres. Mientras los hombres luchaban en la guerra, las mujeres ponían en pie la organización diaria de la República. Hoy día son una fuerza en la que muchas de ellas son viudas, huérfanas, o ambas cosas. Ellas cuidan de que todo funcione, de la educación de los hijos, de la casa, de la administración, de todo cuanto tiene que ver con el trabajo que se hace día a día.

Los campamentos se estructuran en wilayas –que equivaldría a *provincia*– que reciben el nombre de las ciudades del Sáhara Occidental ocupado: El Aaiún, Smara, Auserd y Dajla; cada wilaya se divide en pequeños municipios –*dairas*– y cada uno en barrios.

A estos centros de población hay que sumarle el centro político y administrativo, Rabouni (situado sobre el enclave del primer campamento de refugiados, Hasi Bujemaa, que se creó en 1976). Las wilayas distan del campamento central entre 30 y 170 kilómetros.

Una vida política

Esta organización presenta indudables ventajas de orden sanitario y organizativo ya que previene la extensión de epidemias, la contaminación de los acuíferos y permite una distribución más racional de los escasos recursos disponibles. Pero, al mismo tiempo, constituye un reto importante en cuanto a la distribución y sobre todo en lo referido al transporte de alimentos, agua, combustible y personas enfermas.

A nivel nacional existen dos hospitales generales, dos escuelas internados («12 de octubre» y «9 de junio»), una escuela de mujeres («27 de febrero») y un complejo avícola-agrícola.

Cada wilaya cuenta con un Hospital *provincial*, un centro de salud por *daira*, una escuela provincial, una guardería por *daira* y un pequeño huerto (con la excepción de Auserd que aún no lo tiene). Desde el punto de vista organizativo, todo adulto de los campamentos de refugiados debe pertenecer a uno de los cinco comités existentes, tanto a nivel local (*daira*), provincial (*wilaya*) o nacional. Estos comités son los siguientes:

1. Comité de Salud: está integrado por dos subcomités, uno de profesionales con función asistencial, y otro de salud preventiva que se responsabiliza de aspectos relacionados con la calidad de las aguas, del medio ambiente, ...

2. Comité de Educación: a su vez se divide en dos subcomités. Uno se encarga de los temas de guarderías y escuelas primarias. El otro tiene a su cargo los temas relacionados con el bienestar de los niños y la alfabetización de los adultos.

3. Comité de Suministros: Un subcomité se ocupa de la distribución de alimentos, ropa, tiendas, gas...; y otro informa del valor nutritivo de alimentos, su preparación...

4. Comité de Desarrollo Económico o Producción: Un subcomité responsable del trabajo en los huertos y granjas locales, provinciales y nacionales; otro subcomité a cargo de la producción de artesanía.

5. Comité de Arbitraje y Asuntos Sociales: dividido en dos subcomités, uno de arbitraje, dedicado a los asuntos judiciales, matrimonios, divorcios..., y otro de asuntos sociales, responsable de la organización de actos sociales, servicios sociales (minusválidos, ancianos...).

Además existen los consejos locales de *Daira* y los consejos provinciales de *Wilaya*, de los que forman parte los responsables de los comités y otros sectores de la población, determinándose en ellos las metas y actuaciones populares, de producción, de distribución...

Cincuenta y dos miembros de los cuatro consejos de *wilaya* y veinte de las zonas ocupadas forman el Consejo del Pueblo, Nacional o Parlamento, responsable del funcionamiento diario de los campamentos.

La educación

Un elemento fundamental de esta organización es la formación. Todos los niños y niñas saharauis están escolarizados, y deben cursar estudios secundarios en unos institutos-internados que también hay en las *dairas*. Los alumnos pueden obtener becas para estudiar en el extranjero, preferentemente en Argelia, el país anfitrión de los refugiados, y Cuba.

La sanidad es el otro aspecto importante de la comunidad saharauí. Han dedicado mucho esfuerzo para que exista. Durante los años de la guerra, las mujeres han ejercido de médicas y enfermeras codo con codo con el escaso personal sanitario existente. La situación actual sólo ha mejorado por la ausencia de guerra. Los medios para mantener la salud en los campamentos son sumamente precarios, y, como en lo demás, depende de la ayuda internacional. La asistencia primaria es muy elemental, los recintos hospitalarios son poco más que espacios habilitados en los que acoger lo mejor posible a los enfermos que exigen internamiento.

Se busca sobre todo una práctica médica preventiva, puesto que los medios con que cuentan no permiten atender enfermedades muy complejas. El sistema sanitario saharauí se centra, sobre todo, en mantener la salud de la población. A la medida de sus posibilidades, se consigue, aunque cuando se presentan enfermos graves se hace todo lo posible por trasladarlos a otros países. En España son frecuentes los tratamientos a niños que vienen con el programa de vacaciones, y también se recibe a otros enfermos adultos.

La vida en los campamentos ha acentuado una colaboración solidaria que ya existía en este pueblo nómada. En ellos han proliferado las cooperativas. Especialmente las de mujeres. En ellas se trabaja, sin remuneración individual, en distintos sectores y han llegado a conformar una especie de tejido productivo en condiciones extremas. Existen las ya mencionadas cooperativas agrícolas y ganaderas, y también de artesanías diversas, textil, cuero y ornamentación preferentemente.

El pueblo saharauí también ha generado una prestigiosa artesanía del cobre, que se quedó en el otro lado, en El Aaiún, donde, a pesar de todo, quedan artesanos. En conjunto, esto hace que los saharauis no se hayan convertido en una comunidad subsidiada en su pobreza, al contrario, lejos de conformarse con su suerte, el pueblo saharauí, con las mujeres en vanguardia, decidió no quedarse de brazos cruzados a esperar y, del mismo modo que se enfrentó militarmente a un ejército mucho más poderoso y apoyado por grandes potencias, también hizo frente a su situación con la dignidad que todos cuantos visitan los campamentos destacan. ■

La clandestinidad y la libertad

La gente del Sáhara Occidental que no pudo huir ni murió en los ataques se quedó en sus ciudades y pueblos a vivir aguantando lo que viniera del nuevo invasor. El preludio de la matanza de población civil no pudo ser más significativo de lo que iba a seguir después: una demencial situación de represión, vigilancia, injusticia, separación por un muro gigantesco repleto de minas... Al otro lado del muro, en los territorios liberados por el Frente Polisario, la RASD ensaya su vida en libertad e independencia



EL OBSERVADOR

Redacción

EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS del Sáhara Occidental, el pueblo saharauí vive bajo el régimen de severa vigilancia y control impuesto por el gobierno marroquí; confinado a unos límites muy estrechos y condenado a abandonar sus costumbres ancestrales y sus modos de producción. El nomadismo es hoy una forma de vida abandonada por la fuerza de las armas y la presencia ominosa del muro. Además, la ganadería se ha visto seriamente dañada, así como la agricultura; las mejores tierras para ambas labores están cada vez más en manos de los colonos marroquíes, repitiendo la historia de lo que Francia hizo en Marruecos un siglo antes, lo que Inglaterra hizo en Irlanda, lo que Israel hace en Palestina y un largo etcétera histórico que la comunidad internacional debió detener en el momento en que se puso en marcha. Tampoco el resto de sectores da cabida prioritariamente a los saharauíes; las minas y la pesca dan trabajo en primer lugar a los marroquíes a los que el gobierno da toda clase de facilidades y mejor remuneración que en el territorio marroquí para que se trasladen al Sáhara Occidental. Desde que no hay guerra, la vida de los colonos ha pasado a ser, sobre todo para los miles de funcionarios, militares y policías, una dulce existencia subsidiada y desahogada frente a sus compatriotas en los límites



Entrada a Tifariti, en los territorios liberados del Sáhara Occidental

marroquíes y mucho más frente a los saharauis en su propia tierra.

La situación económica de la

Los pueblos y ciudades saharauis se organizan en torno a las imposiciones de los ocupantes. Las calles de El Aaiún, Smara, Boucraa, están literalmente tomadas por tropas que vigilan a los saharauis

población saharauí en territorios ocupados es mala. El índice de desempleo es altísimo, aún más entre los jóvenes. La mayoría tiene el sueldo congelado y se les estrecha el margen de supervivencia. Los saharauis son pobres en sus ciudades, desprovistos de los medios de sub-

sistencia más elementales y con los recursos de su tierra explotados por un extranjero invasor a la que ninguna ley ha logrado echar de allí.

Los pueblos y ciudades saharauis se organizan en torno a las imposiciones de la presencia ocupante. Las calles de El Aaiún, Smara, Boucraa, están literalmente tomadas por tropas que vigilan permanentemente a los saharauis. Las opciones sociales de los habitantes saharauis de los territorios ocupados se limitan a los desplazamientos por trabajo o para realizar las labores domésticas. Al margen de esto, no tienen medios de información ni libertad de asociación. Tampoco de celebraciones ni de reunión. No pueden moverse de ciudad, ni a visitar a parientes, ni a nada. A resultas de esta circunstancia, jóvenes saharauis, no pocos de ellos con estudios superiores, deciden marcharse a otros países a intentar salir adelante y enviar dinero a sus familias.

Las organizaciones saharauis que operan en los territorios ocupados lo hacen de forma clandestina. No hay ningún soporte legal para ninguna actividad, así que pueden ser

detenidos por simples sospechas en cualquier momento por cualquier miembro de las fuerzas de ocupación marroquíes. Las agresiones físicas y detenciones ilegales por parte de los agentes marroquíes a ciudadanos saharauis han sido frecuentes en estos años de ocupación ilegal. Detenciones ilegales, palizas, desapariciones y muertes son demasiado numerosas y habituales. El silencio internacional se hace angustioso en los estrechos límites vitales de los habitantes saharauis de los territorios ocupados. Sin noticias del exterior, con un lento circuito de información interna, y exentos de los más elementales derechos, sus propios pueblos y ciudades se han convertido en campos de confinamiento, en cárceles donde su vida está a expensas de lo que decidan unos extranjeros.

En las ciudades ocupadas el gobierno marroquí ha pretendido crear una sensación de *normalidad* dentro de la vigilancia. Allí ya viven suficientes marroquíes implantados como para haber dejado en minoría a los nativos. Dentro de esa adjudicada normalidad, que sólo es verda-

dera para los colonos marroquíes, existen escuelas donde los niños no pueden estudiar en hasaní, que de hecho es una lengua proscrita oficialmente en Marruecos y, sobre todo, en el territorio natural de su comunidad de hablantes: el Sáhara Occidental.

Esta situación tan explosiva dio pie, en mayo de 2005, a la Intifada Saharauí, mediante la cual la población saharauí no sólo reivindicaba mejoras sociales, sino el derecho a decidir sobre su futuro, en un Sáhara libre e independiente.

Territorios liberados

La zona del Sáhara Occidental no ocupada por Marruecos, en la parte este del muro, está bajo el control del Frente Polisario y es, en cierto modo, el lugar de residencia real de la RASD en este momento.

Durante los 16 años de guerra activa contra Marruecos, estos territorios fueron ganados en batalla. Entonces no había una vida normal, estaban ocupados en su inmensa mayoría por hombres movilizados en la contienda.

El camino abierto hacia el plan de paz el año 1991 permitió considerar estos territorios como lugares para habitar de nuevo, reintegrando la población y recomenzando con la vida que tenían. No obstante, esa

La existencia en los territorios liberados es también dura, pero no demasiado lejana a los modos de vida tradicionales de los saharauis. Allí se han instalado los saharauis y han reconstruido sus modos de vida en un espacio habitable

normalidad incomoda al gobierno marroquí, y, del mismo modo que utilizan Ceuta y Melilla contra España cada vez que se le hace necesario, dependiendo de la coyuntura también hacen correr la especie de una nueva *Marcha Verde* o algo parecido hacia los territorios liberados, o,

lo que es lo mismo, cada cierto tiempo, amenazan con una nueva invasión. El Frente Polisario suele denunciar estas maniobras en instancias internacionales y suele resultar, pero cabe la posibilidad de que Marruecos lo intente de nuevo.

Las ciudades más conocidas de los territorios liberados son Tifariti, la más grande y poblada, y Bir Lehlou, donde se proclamó la RASD. A ellas, relativamente cercanas a los campamentos de Tindouf, es adonde han vuelto más civiles, el espacio en que ha recommenzado la vida con mujeres y niños, y que trata de poner al día el discurrir normal de la sociedad saharauí con sus hábitos tradicionales y sus instituciones actuales. Los territorios liberados constituyen el lugar donde se vive de facto como un estado independiente, sin condicionamientos de ex colonia española ni dominio marroquí.

La existencia en los territorios liberados es también dura, pero no demasiado lejana a los modos de vida tradicionales de los saharauis. Allí se han instalado los saharauis y han reconstruido sus modos ancestrales de vida. Ganadería y seminomadismo en un espacio que, a pesar de ser desértico no es inhabitable. Bajo el suelo hay suficientes yacimientos de agua que permiten la subsistencia a la población y a los animales, así como una incipiente agricultura.

Tifariti y Bir Lehlou son lugares de paso obligado. Se puede repostar gasolina y aprovisionarse para seguir el viaje hacia Tindouf o hacia otros puntos del interior de los territorios liberados. También son lugares de mucho movimiento de los tratantes de ganado y del comercio, que en este momento está a mucha distancia de poder considerarse en una situación normal, incluso tratándose de una población en medio del desierto.

Tifariti cuenta con las instituciones básicas: la escuela y el dispensario. Con muchas limitaciones debido a la escasez de medios, ambas funciones, la educativa y la sanitaria, se cumplen satisfactoriamente.

La franja de los territorios liberados es la porción más pequeña de las dos que forman el país dividido por el muro marroquí. Desde esta ingente obra militar, el gobierno de Marruecos ha decretado la vigilancia exhaustiva de los movimientos de los saharauis. El efecto es recíproco, y los saharauis tienen a la vista el muro y sus movimientos de tropas y vehículos militares. Y son conscientes de que se les vigila, pero también de que su punto de vista no es el de los que viven en los territorios ocupados, sometidos a vigilancia y un estricto sistema de control que ha convertido sus vidas en la de presidiarios.

La vida en el Sáhara Occidental tiene dos lados, repartidos por el muro marroquí. En un lado, Marruecos dicta la dinámica de represión y horror, pero no logra dominar a una población saharauí que sabe que su futuro depende de lo que haga en este presente, de su resistencia y su lucha pacífica. Del otro, los saharauis ensayan su vida en libertad e independencia, abriendo desde allí las puertas a un Sáhara que volverá a ser su territorio único y soberano. ■



La policía marroquí reprime violentamente la Intifada Saharauí de 2007 en Smara

Un testimonio directo de Comisiones Obreras

Una delegación sindical internacional viajó a los territorios ocupados del Sáhara Occidental entre los días 17 y 22 de febrero de 2008. Comisiones Obreras formaba parte de ella

«Una vez en El Aaiún, y mientras realizábamos la primera reunión con antiguos trabajadores de empresas españolas, la manzana de edificios en la que estaba la casa privada en la que se desarrollaba la reunión, fue rodeada de policía y ejército, con la presencia del vice-gobernador, en un claro acto de intimidación, tanto para los saharauis como para la delegación.

Durante más de una hora controlaron nuestros pasaportes y nos interrogaron sobre diversos datos pero, no contentos con ello, un rato después fuimos «invitados amablemente» a acompañarle al edificio de la Seguridad del Estado en El Aaiún donde nos retiraron los pasaportes y fuimos retenidos durante unas dos horas, mientras que nuestro anfitrión, Eddia Sidi Ahmed Moussa, era interrogado durante varias horas. Al día siguiente fue interrogado de nuevo en la sede de la Seguridad y durante todos los días de nuestra visita, fuimos *acompañados* nada discretamente por miembros de la policía o el ejército que nos seguía los pasos. (...)

Pasamos cerca (no permiten visitarla) de la fábrica de fosfatos, FosBucrâa, y estuvimos también en el puerto de El Aaiún, donde asistimos a la descarga de toneladas de pescado (...).

En cuanto a las minas de fosfatos de Bou Craa, podemos decir que en 1968 había 1.600 saharauis trabajando allí, en lo que hoy es el Sáhara Occidental ocupado. Hoy, la mayoría de ellos han sido reemplazados por marroquíes que se han establecido en el territorio. De hecho, de los 1.900 trabajadores actuales, sólo unos 200 son saharauis que, además, sufren discriminaciones con respecto a sus compañeros marroquíes, no pueden ejercer el derecho a la libertad de sindicación, y difícilmente son tutelados por los sindicatos marroquíes existentes. (...)

El Aaiún es una ciudad con una fuerte presencia del ejército marroquí: hay militares en todas partes y en todas las esquinas. Lo mismo ocurre con los tres tipos de policías uniformados que allí pudimos ver. Por las tardes la sensación de ciudad tomada aumenta ya que los policías ocupan las principales calles que, además, impiden constantemente hacer fotos.

Aunque los saharauis conviven con una cierta «normalidad» con esta masiva presencia policial, fuimos testigos de cómo muchos de ellos nos traían documentación variada oculta entre sus ropas para que no fuese detectada por la policía. En El Aaiún, mantuvimos entrevistas con un gran número (en grupo e individualmente) de trabajadores de las empresas españolas que mantuvieron actividad en esa zona hasta el abandono de España, y de la administración española. También mantuvimos entrevistas con distintas asociaciones defensoras de los derechos humanos, familiares de desaparecidos o presos, represaliados políticos y saharauis habitantes de la zona. Aunque solicitamos información para ver si existía la posibilidad de visitar la Cárcel Negra, enseguida nos disuadieron por imposible. (...)

Todos los testimonios que hemos recogido hablan de manifestaciones de saharauis violentamente reprimidas por el ejército o la policía marroquí. Hay detenidos por delitos de opinión, por ejemplo, por expresar sus deseos de autodeterminación. Sufren un permanente hostigamiento y persecución, y viven bajo la presión, intimidación y violación de sus derechos por parte de los marroquíes. Hace unos días, por ejemplo, fue arrestado un grupo de jóvenes que estaba preparando la conmemoración del 27 de febrero, fecha de proclamación de la RASD. Sufren también acusaciones contra ellos que les relacionan interesadamente con el tráfico de droga. (...)

A pesar de que defienden sus posiciones desde actuaciones de no violencia, muchos saharauis son aleatoriamente detenidos después de manifestaciones, declaraciones o reuniones, sufren torturas y detenciones ilegales (ahora mismo hay más de 30 detenidos en la Cárcel Negra y hay unos 600 presos desaparecidos en los últimos 30 años). Todas las familias saharauis tienen o han tenido víctimas –hijos, padres, abuelos, esposas...(…)■

Informe completo firmado por: CCOO, España; CGIL, Italia; CGT, Francia.

Disponibile en: www.ccoo.es/cscocoo/menu.do?Areas:Internacional:Africa,_Asia,_Pacifico

Marruecos, poca democracia y escasa economía moderna

Más de cincuenta años después de su declaración de independencia, el país está muy lejos de ser moderno, una democracia plena, con una economía próspera y una población satisfecha de su nación. Nada de esto ocurre. Marruecos es un masivo exportador de personas, en forma de emigración; es un país con una economía que no se corresponde con el nivel de recursos e infraestructuras existentes; en el capítulo de libertades y derechos humanos, parece que los catorce kilómetros que le separan de Europa son catorce mundos de distancia



EL OBSERVADOR

Redacción

EL ESTADO DE MARRUECOS obtuvo la independencia en 1956. Hasta entonces su territorio se dividía en dos partes, ambas bajo el régimen de protectorado, una española y otra francesa. Funcionaba como una especie de comunidad autónoma, con un gobierno local, pero fuera del cual estaban las competencias de economía, administración y, por supuesto, el ejército. El sultán de Marruecos gobernaba supuestamente un Estado, y en la realidad, se trataba de una colonia de dos potencias extranjeras que se habían repartido el país. La ONU reconoce que es así e incluye Marruecos en los planes internacionales de descolonización.

El interés europeo en el norte de África es muy antiguo, puesto que, a su facilidad de acceso desde el Mediterráneo, se une el conocimiento de la zona y la proximidad. El Magreb es, en general, un área con grandes riquezas naturales y en una situación estratégica. A las cualidades de su terreno para el cultivo de variedades de tipo



 **adelfamar**
gestora de autopromociones

Adelfamar es sinónimo de calidad, claridad y atención personalizada al cliente. Avalados por nuestra larga experiencia como gestora de autopromociones y viviendas de protección oficial (VPO), en Adelfamar encontrará al mejor precio del mercado la casa de sus sueños. Porque nuestros clientes son los que tienen la última palabra en el diseño interior de sus propiedades, nos encargamos también de las reformas.

 **adelfamar**
gestora de autopromociones

C/ Barroso, 14 (junto a Alameda de Colón) Málaga
adelfamar@adelfamar.com 952 228 371

Construye





El muro del Sáhara

El coste del conflicto en el Sáhara Occidental es simple: el no desarrollo de Marruecos

El gasto en los territorios ocupados del Sáhara Occidental reduce a la mitad la renta per cápita del país

Marruecos presenta una renta per cápita 15 veces menor que España. El índice de pobreza alcanza a casi el 20% de la población. El país presenta un paro estructural que afecta especialmente a los jóvenes. Decenas de miles de marroquíes han emigrado a Europa en busca de trabajo en las últimas décadas. La causa de que la economía del reino alauita no consiga despegar es el Sáhara Occidental. Así lo mantiene el economista Fouad Abdelmouni, que afirma tajante que «el coste del conflicto es bastante simple: el no desarrollo de Marruecos».

La tesis de Abdelmouni, director de la Asociación Al Amana para la promoción de microempresas y microcréditos y dirigente de la Asociación Marroquí de Derechos Humanos, también es sostenida por el Internacional Crisis Group. Esta organización no gubernamental, que coordina a cientos de analistas y funcionarios en todo el mundo para el análisis y la prevención de los enfrentamientos bélicos, hizo públicos dos informes en 2007 (*Western Sahara: the cost of the conflict* y *Western Sahara: out of the impasse*) en los que se explica cómo el sostenimiento de las ingentes infraestructuras técnicas y humanas que Marruecos ha desplegado en el Sáhara Occidental supone un pesado lastre que literalmente impide el despegue de la economía del país.

En el capítulo de gastos marroquíes en el Sáhara Occidental una partida importante la ocupa la construcción y el mantenimiento del muro fronterizo de 2.500 kilómetros equipado con radares y otros sofisticados equipos electrónicos, que requiere de 130.000 soldados para asegurar su vigilancia. Dado que el ejército de Marruecos comprende actualmente unos 250.000 soldados, se calcula que al menos la mitad del personal de las Fuerzas Armadas las absorbe el Sáhara Occidental. A este personal hay que sumar otros tantos miles de personas ligadas a la Administración pero que sin pertenecer al ejército están más o menos relacionadas con el mantenimiento del orden y la seguridad en la zona.

Traslados subvencionados

Durante 34 años de ocupación, Marruecos afirma haberse gastado más de 2.4 billones (con 'b') de dólares en el Sáhara Occidental en la construcción de dos aeropuertos (Layoune y Dakhla), tres aeródromos (Tan Tan, Guelmin, Essamara), cuatro puertos (Tarfaya, Tan Tan, Layoune y Dakhla), 10.000 kilómetros de carreteras, un 30% de las mismas pavimentadas, además de garantizar el suministro eléctrico y el agua potable al 82% de la población de los territorios ocupados. Más precisamente, el Gobierno marroquí cifra en 870 millones de dólares las inversiones en la zona entre 2004 y 2008. La cuestión es si a Marruecos le compensa asumir esta pesada carga económica que inevitablemente incide de forma negativa en el apoyo al desarrollo de otras regiones pobres y abandonadas del país.

El coste económico del conflicto se hace aún más pesado por los *bonus* y garantías que se otorgan a los civiles marroquíes que optan por emigrar al Sáhara Occidental y que suponen aumentos de los salarios de entre un 25% y un 75% además de otras facilidades como el acceso subsidiado a cestas de alimentos y la exención del pago de ciertos impuestos.

Sin embargo, el mismo concepto de coste económico es negado por las autoridades marroquíes que prefieren hablar de inversiones para todo lo que suponga un gasto en el Sáhara Occidental. El propio rey Mohamed VI ha definido el Sáhara Occidental como una «carga, pero no un lastre».

Pero para Fouad Abdelmouni el conflicto resta entre un 1% y un 2% el crecimiento anual del PIB de Marruecos y tal como expuso en una ponencia en la Casa Árabe el pasado 11 de febrero, la renta per cápita de los marroquíes podría duplicar con creces a la actual sin las cargas saharianas. Además, la falta de una solución política al Sáhara Occidental tiene consecuencias para toda la región del Magreb. El Banco Mundial estimó en un estudio que si la frontera entre Marruecos y Argelia no estuviera cerrada a consecuencia de este conflicto, se produciría un intercambio comercial que supondría un aumento de hasta un 2% del PIB marroquí y generaría una onda expansiva de la que se beneficiarían Argelia y países del arco mediterráneo como España e Italia. ■

mediterráneo –cereales, cítricos, olivo– se unen los descubrimientos a lo largo de los siglos XIX y XX de sus muy amplios recursos minerales. La agricultura fue la base de los asentamientos de colonos franceses. Llegaron a ser medio millón de familias que se trasladaron de Francia a Marruecos para instalarse como agricultores. Para que esto fuera posible, hubo que desplazar a sus legítimos propietarios, obligándoles a vender sus tierras a muy bajos precios, expropiando o haciéndose con tierras comunales. La minería quedó en manos de empresas francesas, que obtuvieron el máximo beneficio por los fosfatos, su producto máspreciado, aunque también explotaron el hierro, el cobre o el cinc, entre otros productos.

Por temporadas, la represión se hace más liviana, con el fin de no quedar mal ante la mirada internacional; en general dura poco. La democracia y las costumbres de debate público abierto entre diferentes visiones del mundo no tienen cabida en el reino alauita

El espíritu nacionalista de los marroquíes va creciendo durante los largos años de dominación extranjera, y se desarrolla como movimiento social y político articulado en los años de la Segunda Guerra Mundial, como ocurre en otros países. En 1944 el partido Istiqlal, fundado en 1937, hace su primer manifiesto por la independencia. En 1950, el sultán de Marruecos, Mohamed V, asume las reivindicaciones sociales y pide oficialmente la independencia de Marruecos. A partir de ese momento, los acontecimientos se precipitan. En 1952 la ONU admite a trámite la petición y comienza el proceso de descolonización de Marruecos. Lógicamente, las cosas no fueron fáciles.

A las peticiones en órganos internacionales y a Francia y España, le sigue la guerrilla, con cadenas de ataques de diverso nivel a las fuerzas y presencia extranjera en el territorio. La respuesta represiva no se hace esperar y hacia 1953 la violencia está en las calles. Finalmente, las posiciones se aclaran, en parte debido a que el proceso de descolonización de África es un hecho irreversible, y Francia responde a las presiones internacionales. En 1955 comienzan las conversaciones y en marzo de 1956 se proclama la independencia de Marruecos. A pesar de cómo había comenzado todo, finalmente fue un proceso relativamente corto y con menos víctimas que en el resto del continente.

Marruecos es, desde entonces, una monarquía constitucional. Su primer rey fue el último sultán del Protectorado, Mohamed V. Se ha desarrollado una forma de monarquía medieval, en la que el rey es intocable y absoluto, pero con un parlamento formado a partir de las elecciones en el que participan los partidos legales. A Mohamed V le siguieron su hijo Hassan II y el hijo de éste, el actual rey Mohamed VI. Los tres han dirigido el país con mano de hierro y un sentido totalitario del poder. Ninguno de ellos ha fomentado la democracia ni los derechos en su país. A pesar de la variedad de recursos, Marruecos no tiene una economía fuerte, y es un exportador neto de mano de obra.

En España hay alrededor de medio millón de inmigrantes marroquíes. En Francia hay un millón; además hay inmigración marroquí en Alemania, Holanda o Reino Unido. La población marroquí huye de la miseria. No tiene sentido en un territorio con la riqueza de recursos y la antigüedad de sus explotaciones, además de la infraestructura que dejó la colonización. Sólo la nefasta política económica y social de sus gobiernos imponen a las familias marroquíes el traslado a otros países.

El sistema político marroquí es un extraordinario cúmulo de anacronismos y problemas contemporáneos. Por un lado, es un régimen medieval, con su rey que lo es por intervención divina, que rige en términos de poder absoluto, y al que no se puede hacer la menor crítica por ninguna razón, empezando por la desmedida opulencia en medio de la pobreza que castiga a la mayoría de la población.

Los derechos humanos, cuya vulneración es continua en los territorios ocupados del Sáhara Occidental, tampoco tienen cabida en las fronteras admitidas del reino de Marruecos. La libertad de prensa, de opinión, de asociación, de información, son allí pura entelequia. Pero en cuanto a los otros derechos elementales, el derecho al trabajo, a la vivienda, a la salud o a la educación, son también un sueño para los marroquíes. El analfabetismo alcanza al 34% de los hombres y el 60% de mujeres, según cifras de Médicos Sin Fronteras, en un país de 30 millones de habitantes. También se da un 10% de casos de



Cualquier concesión comercial o contrato que las empresas españolas o francesas puedan firmar con Marruecos dependen del rey Mohamed VI

malnutrición en menores de 5 años. El número de emigrantes, la tasa de analfabetismo y de malnutrición infantil serían suficiente retrato de cualquier país, y el de Marruecos es demoledor para Mohamed VI.

La persecución y cárcel para opositores de izquierda, así como para periodistas críticos con el sistema son hechos diarios. Por temporadas, la represión se hace más liviana, con el fin de no quedar mal ante la mirada internacional, pero en general esto suele durar poco. La democracia y las costumbres de debate público abierto entre diferentes visiones del mundo y la sociedad no tienen cabida en Marruecos.

En Marruecos no existen legalmente, aunque sí clandestinamente, organizaciones de izquierda de carácter marxista, aunque sí las hay en el exilio. Por supuesto, existe entre la población que ha tenido que salir del país, una parte que no lo ha hecho sólo por motivos económicos, sino huyendo de la represión policial del régimen. A veces ambos términos se confunden, como en el año 1981, cuando se desencadenó la llamada *revuelta del pan*, en la que los marroquíes, que no podían pagar los alimentos por la generalizada y descontrolada subida de precios, salieron a la calle a protestar. La policía cargó contra las manifestaciones y se calcula que, sólo en Casablanca, hubo 600 muertos y más del doble de heridos.

Es difícil desactivar la impunidad de Hassan II y de su hijo, Mohamed VI. Siempre han recibido el respaldo casi incondicional de EEUU. Las relaciones comerciales-institucionales con Francia y España, que son también los principales receptores mundiales de la emigración marroquí, dificultan cualquier acción de represalia. No hay que olvidar que cualquier concesión comercial que puedan tener las empresas españolas o francesas dependen exclusivamente del rey, que puede aceptar o rechazar cuando le venga en gana.

Siger y Ergis, anagramas de la palabra latina *Regis* son los holding de sociedades que gestionan la descomunal fortuna del rey Mohamed VI y de su familia. Se calcula que aproximadamente el 60% de los valores que cotizan en la Bolsa de Casablanca son controlados por uno de estos dos conglomerados de empresas que representan el 8% del PIB nacional.■

Voces prosaharauis desde Marruecos

La oposición en Marruecos existe. Hacer crítica en el país magrebí es una labor difícil y peligrosa. A la falta de medios y cauces de expresión adecuados y libres, se une la posibilidad de la persecución, a veces con las leyes en la mano y en otras ocasiones



por la simple fuerza o la amenaza. No obstante, existen movimientos políticos y civiles que se muestran, en la medida de lo posible, críticos con el actual sistema de cosas en Marruecos. Incluso hay quien está a favor de la causa saharauí

EL OBSERVADOR

Redacción

LAS VOCES DISIDENTES dentro del panorama político marroquí existen. Lejos de la postura oficial que marca el Majzem, (la élite dirigente del entorno del palacio de Mohamed VI), respecto al Sáhara Occidental, apoyan las posturas a favor de la independencia y de la autodeterminación de los saharauis. A pesar de que las voces de estas organizaciones marroquíes pasan desapercibidas para la opinión pública española, son posicionamientos que se mantienen desde hace décadas, que nacieron al mismo tiempo que nació el Frente Polisario y que han supuesto para aquellos que las defienden, condenas judiciales y largas estancias en prisión.

La Vía Democrática representa una de estas voces. Se constituye en 1995 como una formación legal que continúa la labor que comenzó la organización comunista Ilal Amam en 1970. En aquellos años de plomo de la dictadura de Hassan II, Ilal Amam operó en la clandestinidad tratando de articular un partido proletario que coordinara el movimiento sindical, obrero, campesino y estudiantil. Cientos de sus miembros fueron detenidos y enviados durante años a prisión.

Khamlichi Boubker, miembro del comité nacional de Vía Democrática y encargado de Relaciones Internacionales, pasó seis años en las

cárceles de Hassan II. «La posición del partido, de la organización, desde los años 70 fue la de apoyar las pretensiones de autodeterminación del pueblo saharauí, un apoyo que supuso la cárcel para muchos de los militantes», explica en una conversación telefónica, «siempre hemos estado a favor de que se respetaran los derechos políticos y civiles de los saharauis y hemos denunciado toda la historia de violaciones de estos derechos que se vienen cometiendo desde entonces», añade.

Para Boubker, la situación de los saharauis se entiende porque «cuando no hay democracia no la hay en ningún sitio, la ausencia de democracia nos afecta a todos. Nuestro régimen se caracteriza por ser muy opresor, esto se nota en cuestiones como la migración, por ejemplo cuando se deportó de manera salvaje a emigrantes subsaharianos que trataban de pasar a Ceuta y Melilla en 2005. Son manifestaciones de una misma causa».

En este sentido, Boubker mantiene que «el coste del conflicto del Sáhara Occidental ha sido enorme, en todos los sentidos y especialmente en el financiero y el humano. Todos los años de guerra tienen unas consecuencias sobre el desarrollo de nuestros pueblos, de los países del Magreb. Está claro que los gastos militares suponen un dinero muy útil para unas sociedades en las que hay pobreza, marginación, analfabetismo y unos indicadores de subdesarrollo y retraso preocupantes. Es ésta una cuestión candente, que

ocurre en toda África. En las guerras que se dan en los países pobres la venta de armamento sólo beneficia a las grandes empresas internacionales y ese dinero podría, perdón, debería, usarse para el desarrollo de estos mismos pueblos, como una inversión en educación y salud».

Cuando se le pregunta sobre si la postura pro saharauí de Vía Democrática es compartida por la sociedad civil marroquí, Khamlichi Boubker recurre a la historia: «Los años setenta comenzaron en Marruecos con dos intentos fallidos de golpes de estado contra Hassan II. El régimen, el palacio, estaba en crisis e intentó salir de ella con tres políticas: la ocupación del Sáhara Occidental, la *marroquinización* de las empresas y el democrático. Bueno, estos tres ejes políticos ya no dicen nada. Se ha visto en las elecciones de septiembre de 2007 en las que más del 83 por ciento de la población no ha acudido a las urnas, que todo ha sido una farsa, a nivel económico seguimos dependiendo de las antiguas metrópolis, seguimos sin una democracia real y seguimos sin solucionar el problema del Sáhara. A la gente le importan sus problemas, la pobreza de sus casas, tener trabajo, el paro. El interés por estas cuestiones del Sáhara Occidental es mínimo, lo que le importa a la gente de verdad son sus condiciones y su calidad de vida, el futuro de sus hijos, el que muchos marroquíes tiendan a buscar otras alternativas de vida en Europa».

Tras la fuga y después: a veces buenas palabras, siempre pocos hechos

España, treinta años manteniendo firme su irresponsabilidad

Salió por la puerta falsa de lo que llamaba el Sáhara Español y esquivando sus responsabilidades con respecto a la población saharauí. Diferentes gobiernos y presidentes después, han abundado los gestos y las buenas palabras; también ha habido un trasfondo promarroquí, impuesto por las circunstancias o sinceramente sentido, que no ha contribuido nada a la mejora de la situación del pueblo saharauí



EL OBSERVADOR

Redacción

LA RECIENTE HISTORIA DEL SÁHARA OCCIDENTAL comienza en un punto en que todo debió ir a mejor y se acabó convirtiéndose en un verdadero infierno, literalmente. El proceso de descolonización, que ya tiene un protocolo y unos métodos establecidos en ese momento, y sobre el que existe una gran experiencia en todo el mundo, se convirtió, gracias a la torpeza y la estupidez de los gobernantes del franquismo en un atolladero político internacional del que los propios españoles no sabían cómo salir, y en un desastre total para el pueblo saharauí, y también para el pueblo marroquí, al que se suele citar poco como víctima de los excesos de sus dirigentes.

Una vez firmados los Acuerdos de Madrid, por los que el gobierno español se desentendía de los territorios del Sáhara Occidental y cedía los derechos a Marruecos y Mauritania a cambio de poder seguir pescando allí unos años más, el pueblo saharauí quedó condenado oficialmente por el régimen. Pero Franco murió hace ya 34 años y los gobernantes franquistas dejaron el poder unos meses después. Desde entonces ha habido elecciones generales en España, y también autonómicas y municipales. ¿Cómo se han portado los gobiernos españoles con el Sáhara Occidental y con el pueblo saharauí? En general, no muy

bien. La idea de que *todo es mejorable*, alcanza en este capítulo las dimensiones de 'no se puede hacer peor'.

Las primeras manifestaciones políticas a favor del pueblo saharauí en España vinieron de la izquierda, lógicamente. El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) mandó en noviembre de 1976, un año después de la firma de los ilegales Acuerdos de Madrid, una delegación a los campamentos de Tindouf. Allí estuvo, entre otros, Felipe González, que mostró su solidaridad con el pueblo saharauí y expresó la exigencia de la retirada de las tropas marroquíes del suelo saharauí. Un mes más tarde, en el Congreso de este mismo partido, se aprobó una moción en apoyo del Frente Polisario.

Democracia y elecciones

En junio de 1977, UCD gana las primeras elecciones generales realizadas en España desde la República. El presidente Suárez está más centrado en la política interna que en la escena internacional. En este contexto, con fuerzas de extrema derecha operando todavía en los niveles oficiales y con la tensión en las calles y una sociedad que demanda más libertades y justicia, se recorre un camino accidentado. Uno de esos accidentes fue la publicación, acabando el año, de la información sobre las relaciones de España con Marruecos y Mauritania, países a los que se estaba prestando entrenamiento militar y vendiendo armamento. El gobierno se defiende diciendo que eran compromisos adquiridos anteriormente, que no podía incumplir. Oficialmente, se suspende toda colaboración militar con estos países, pero la realidad es que se mantiene en secreto.

En ese mismo año, un grupo de partidos y organizaciones, entre los que estaban el PSOE y el PCE, firman un documento conjunto que pretende ser un contra-acuerdo de Madrid, en el que afirmaban su posición favorable al Frente Polisario.

En 1978 se produce una campaña sin precedentes que tiene un final extraordinario. Ha sido la única ocasión en que miembros del gobierno franquista han acudido al Parlamento democrático a dar explicaciones por sus actividades en el poder. PSOE y PCE, como grupos parlamentarios, y una campaña informativa de gran respuesta social, hacen posible la convocatoria a comparecer en la Comisión de Asuntos Exteriores a Arias Navarro, Cortina Mauri, Solís, Piniés y otros responsables de política internacional y en los territorios del *Sáhara Español*. Arias Navarro no fue. Quizás lo más esclarecedor fue que se expresó por primera vez en público un secreto a voces: el gobierno español había tratado con Marruecos y Mauritania antes que dejar el Sáhara Occidental a los saharauíes. Según decían, para evitar un gobierno *revolucionario*, del Frente Polisario. Al margen de cuáles fueran las razones, los hechos se admitieron: esta negociación existió, y la intención era esa: dejar al margen a los saharauíes y dejar el Sáhara a Marruecos.



Todos los gobiernos españoles desde 1977 han vendido armamento a Marruecos

En los años siguientes, la posición de UCD se torna más y más débil. Si por un lado afirma que el Frente Polisario es el verdadero representante del pueblo saharauí, y suscribe acuerdos y manifiestos con él, por otro recibe presiones de Marruecos que son muy difíciles de esquivar. El gobierno de UCD tiene que enfrentarse

EEUU, lo que le hace intocable a muchos niveles. Una de sus proclamas más insistentes es su reivindicación de Ceuta y Melilla, a veces también Canarias. Los gobernantes marroquíes saben que el franquismo no ha perdido su fuerza y que este asunto es un punto clave en la estabilidad de Suárez en el poder.

No obstante, y pese a todo, el gobierno de UCD hace declaraciones institucionales a favor siempre del Frente Polisario y del referéndum de autodeterminación. En una estrategia que da comienzo en esos años y que sólo interrumpirá Aznar, España se alinea con todas las resoluciones de la ONU. Los últimos tiempos de los gobiernos de Suárez fueron de descomposición del partido, de enorme inestabilidad interna, con varios intentos de golpe de estado y una guerra contra ETA que no deja de sembrar víctimas entre las filas más reaccionarias del país. Finalmente, Suárez tira la toalla; le sigue Leopoldo Calvo Sotelo en una presidencia fugaz que no pasaría de anecdótica si no fuera porque metió al país en la OTAN, lo que condicionó la política exterior.

En octubre de 1982, el PSOE gana las elecciones generales y Felipe González llega a presidente de gobierno. Las primeras declaraciones son esperanzadoras, pero los hechos son otra cosa. Ya no es posible hacer una política internacional independiente de la OTAN y de la Comunidad Europea, a la que España aspira a pertenecer en pocos años.

España comienza su rápida transformación hacia posturas promarroquíes. Felipe González pide a Hassan II que cumpla las resoluciones de la ONU y celebre el referéndum, pero en la siguiente votación al respecto en Naciones Unidas, se abstiene, lo que supone un apoyo implícito a Marruecos, y ponerse en minoría en una resolución que se aprueba, en contra de los intereses de Marruecos en la usurpación del territorio saha-

El último gobierno del franquismo pactó en secreto la salida española del Sáhara Occidental con Marruecos y Mauritania, para evitar dejar el territorio en manos de un 'gobierno revolucionario'; así, impidió que el país fuese devuelto a su legítimo propietario, el pueblo saharauí

a los apresamientos de pesqueros por parte de Marruecos, en la mayor parte ilegales. También recibe el permiso de EEUU para vender armas a Marruecos, y están en juego los contratos de pesca, que en la asfixia económica en que vivía el país resultaban fundamentales. Las cosas se complican porque la presión de Rabat llega a los ataques militares; un avión dispara a un destructor español en aguas del Sáhara. El gobierno de Marruecos utiliza todos los recursos a su alcance, incluida la debilidad del gobierno de Suárez, tanto a nivel interno como internacional, mientras Marruecos tiene el respaldo implícito de

raui. Los dos países siguen firmando acuerdos de pesca o agrícolas que se hacen públicos y acuerdos sobre venta de armas de los que no se informa.

Los primeros años del PSOE

Durante estos primeros años de gobierno del PSOE, ambas partes juegan sus bazas. Marruecos amenaza y moviliza a otros países y hace campañas públicas de reivindicación de Ceuta y Melilla, amenaza con rescindir o reducir los acuerdos de pesca, secuestra pesqueros y realiza declaraciones grandilocuentes. Por su parte, el gobierno de Felipe González habla del gran Magreb unido, de la exigencia de cumplimiento de los acuerdos de la ONU, del apoyo al Frente Polisario y al pueblo saharauí. Ambas partes acaban firmando acuerdos militares, en los que resulta que España vende armas a Marruecos, y esto representa unos ingresos de los que el gobierno español no piensa prescindir, aparte de los compromisos internacionales que hay en este campo.

Los años siguientes son una progresión de estas mismas condiciones y actitudes. El gobierno español no podía hacer nada a favor del Frente Polisario o el pueblo saharauí que no fuese contestado inmediatamente por reivindicaciones de Ceuta y Melilla, Canarias, apresamiento de pesqueros o denuncia de los acuerdos de pesca. Por otra parte, España vendía armamento o lo construía para Marruecos; de hecho llegó a haber un Tratado de Amistad Hispano-marroquí que contemplaba maniobras militares conjuntas.

El enquistamiento de la situación en el caso de la ocupación ilegal de los territorios del Sáhara Occidental y la inoperancia de la comunidad internacional para poner fin al conflicto favorecen durante años la pasividad del gobierno español y el estrechamiento de los tradicionales lazos de amistad que unen a los dos pueblos, marroquí y español, como se suele escuchar cientos de veces. Quizás el último movimiento de Felipe González con respecto al caso Sáhara Occidental sea muy significativo: logró que la UE y Marruecos firmaran un acuerdo por el que el país magrebí se convertía en su opción preferente.

La llegada de Aznar al poder no supuso mejora ninguna de la vida



Rabat siempre ha utilizado los contratos de pesca y Ceuta y Melilla como elementos de presión para condicionar la voluntad de España

de los saharauis; tampoco de los españoles. El carácter derechista y autoritario del nuevo presidente encajó bien al principio en Marruecos, a donde, como es tradición, hizo su primer viaje internacional. Nada más llegar, recibió una condecoración del rey Hassan II y a partir de ahí comenzó una relación espléndida, facilitada por el hecho de la amistad entre los monarcas de ambos países. Se suceden los intercambios de visitas de delegaciones de uno y otro país, con el máximo esplendor y boato. En 1999, los reyes de España viajan a Marruecos dos veces, para el 70 cumpleaños de Hassan II y con ocasión de su muerte, que el rey español escenifica con unas televisivas lágrimas de 'hermano menor'.

Las buenas relaciones entre Marruecos y España en los tiempos de Aznar fueron un hecho que ni siquiera la crisis de Perejil puede ocultar. Ni dos años después del asunto, se volvió a hacer una cumbre en Madrid, en la que se habló del Sáhara Occidental. Marruecos dijo que es suyo, y Aznar dijo que había que solucionar el conflicto con el diálogo, olvidando, quizás, que es el ejército marroquí el que mantiene invadido y ocupado el país de los saharauis.

No hubo cambios en la política española hacia el Sáhara Occidental. Se mantenía lealtad a las resoluciones de la ONU y se hacían

buenas migas con Marruecos, salvo por ese momento excepcional del islote Perejil. Los acuerdos entre ambos países siguieron funcionando y las reivindicaciones sobre Ceuta y Melilla fueron muy suaves, lo que indica que el nivel de entendimiento y colaboración fue muy alto. Que España participara en la aprobación del Plan Baker no sirvió para desbloquear la situación.

Rodríguez Zapatero ganó las elecciones en un momento en que las relaciones de España con el mundo árabe pasaban por su momento más bajo. La participación española en la guerra de Iraq, la foto de Las Azores y otros extravíos diplomáticos hicieron que España perdiera su prestigio entre los países árabes. Tampoco se establecieron relaciones con el Frente Polisario. La primera entrevista de Aznar con Abdelaziz, presidente de la RASD, se produce cuando el primero es presidente de FAES, pero ya no del gobierno, y entonces le promete visitar los campamentos de Tindouf. Esto tiene repercusión en la política interna, y en ningún otro sentido.

La herencia de Zapatero es, por tanto, difícil de gestionar. Por un lado, fija su primer viaje internacional a Rabat, a normalizar lo que aparentemente se había averiado por causa de Aznar. Por el otro, recibe a Abdelaziz bien pronto, y le promete el apoyo a las resoluciones de la ONU; es el primer presidente

de gobierno español que invita a un representante del Frente Polisario, pero lo hace en la sede del PSOE, no en la Moncloa y con el tratamiento de representante de la RASD.

La reconstrucción

Zapatero se encuentra ante la obligación de restablecer la normalidad con Marruecos después de Aznar, en un momento de sospecha internacional de todo lo árabe, con un país que es base de una unidad terrorista que ha participado en el 11-M, y con una comunidad de inmigrantes marroquíes que es la primera en número. La situación es complicada por sí misma, pero además, Zapatero no parte de una cómoda mayoría absoluta, sino de una incómoda dependencia de otros partidos y con una guerra abierta por parte de una derecha sumamente radicalizada.

La opción de 'bajo perfil' que se plantea Zapatero no es viable. Por un lado pretende estar a buenas con el Frente Polisario y el pueblo saharauí, hacer gestos a su favor y, dada su precaria estabilidad, no decepcionar a los posibles votantes que tenga entre los muchísimos militantes solidarios con el Sáhara Occidental, una causa de las más queridas entre los españoles, que más personas y recursos privados moviliza. Las encuestas dicen que el 70% de los españoles conoce y apoya las reivindicaciones del pueblo saharauí.

En pocos meses, Zapatero descarta la posibilidad de seguir en la línea anterior y toma un camino especialmente difícil. Se trata de hacer un nuevo plan de acuerdo, que se basa en la aceptación de la soberanía de Marruecos, y para eso pone en marcha el dispositivo para convencer a los representantes saharauis de que lo acepten. Bernardino León Gross, segundo de Moratinos, viaja varias veces a Tindouf. Zapatero se aleja del Plan Baker y se sitúa más cercano a Marruecos, única parte involucrada que lo rechazó. Mientras los marroquíes sostienen que la iniciativa de Zapatero ha mejorado las posibilidades de solución, el Frente Polisario ha declarado en varias ocasiones que no puede mantener relación política con un gobierno que no apoya las resoluciones de la ONU y la legalidad internacional en el caso del Sáhara Occidental. Bonitas palabras, pobres hechos. ■



Ecologistas en Acción es una confederación de más de 300 grupos ecologistas distribuidos por pueblos y ciudades.

Forma parte del llamado ecologismo social, que entiende que los problemas medioambientales tienen su origen en un modelo de producción y consumo cada vez más globalizado, del que derivan también otros problemas sociales, y que hay que transformar si se quiere evitar la crisis ecológica.

Para ello realiza campañas de sensibilización, denuncias públicas o legales contra aquellas actuaciones que dañan el medio ambiente, a la vez que elabora alternativas concretas y viables en cada uno de los ámbitos en los que desarrolla su actividad.

El firme soporte de los movimientos solidarios

Las actividades desplegadas por las organizaciones de amistad hispanosaharai desde el día después de la firma de los Acuerdos de Madrid no dejan duda de la voluntad y el deseo de la ciudadanía española sobre lo que hay que hacer en el Sáhara Occidental; mientras se soluciona el conflicto, las organizaciones coordinan gran cantidad y variedad de acciones y campañas que son manifestaciones permanentes de solidaridad y amistad con el pueblo saharai



EL OBSERVADOR

Redacción

LOS ACUERDOS TRIPARTITOS DE MADRID, firmados el 14 de noviembre de 1975 por los gobiernos de España, Marruecos y Mauritania, son la raíz del conflicto del Sáhara Occidental al traspasar el gobierno español el territorio a los dos países africanos y violarse por tanto el proceso de descolonización en el marco de las Naciones Unidas.

Conscientes de la trascendencia de este hecho para el destino del pueblo saharai y de la responsabilidad central del Estado español, desde 1975 numerosas personas y organizaciones realizan diversas campañas y acciones políticas, que denuncian estos acuerdos y reclaman el derecho de autodeterminación del pueblo saharai.

De aquí surgirán las primeras asociaciones de amistad con el Sáhara Occidental que serán constituidas por personas procedentes de diferentes sensibilidades políticas, culturales, educativas, sociales, sindicales... En todo el territorio y a lo largo de estos treinta años han aumentado el número de ellas y el volumen de sus actividades.



Arriba. Manifestación en Madrid, 2007
 Centro. Manifestación en Sevilla, julio 2005
 Abajo. La Columna de los Mil frente al muro marroquí



Vacaciones en Paz

Cada verano miles de niños y niñas saharauis salen dos meses de los campamentos para pasar sus vacaciones con familias de acogida.

El programa Vacaciones en Paz, organizado por CEAS-Sáhara, recogiendo el testigo de las primeras colonias de verano para niños saharauis organizadas en los años 70, es desde 1991 uno de los programas solidarios con mayor volumen y masa social movilizadas en España. Sus repercusiones trascienden los efectos inmediatos sobre la salud de los niños y alcanzan de una manera poderosa la atención de los medios de comunicación, las instituciones locales y de miles de familias que, mediante la acogida de un niño, toman conciencia de la raíz política del problema y alimentan cuantitativa y cualitativamente el movimiento de solidaridad.

Además, el contacto directo entre familias aporta a las saharauis mejoras en sus condiciones de vida (materiales y psicológicas) y a las españolas la activación de valores que han ido debilitándose y que ahora se recuperan en la interacción intercultural.

De la mano del Programa de Vacaciones en Paz, van los viajes solidarios. Organizados por las Asociaciones de Amistad y Solidaridad con el Pueblo Saharaui comenzaron a ser frecuentes en la segunda mitad de los años 80. Si bien en los primeros vuelos los visitantes eran principalmente cooperantes y representantes institucionales, a partir de los años 90 y la eclosión del programa Vacaciones en Paz, miles de familias acuden a los campamentos para visitar a sus huéspedes de verano y a sus familias, aprovechando vacaciones o puentes festivos. Además de aportar ayuda material directa y establecer fuertes lazos entre familia y familia, estos viajes suponen una profundización en el conocimiento intercultural y el fortalecimiento de la amistad entre ambos pueblos.^[1]

Empieza a funcionar en 1997 la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sáhara (CEAS-Sáhara), que agrupa a todas las asociaciones de amistad con el pueblo saharauí y se convierte en el verdadero motor que impulsa su propia acción política, solidaria y de ayuda humanitaria, y dinamiza la de los partidos políticos, instituciones, entidades... que también trabajan por esta causa.

Acciones políticas

La actividad solidaria de las asociaciones en el ámbito político se ha visto en buena parte respaldada por instituciones locales y provinciales, que han forjado el apoyo político y humanitario mediante hermanamientos oficiales que han implicado el reconocimiento oficial de las instituciones saharauíes como dairas y wilayas y el compromiso oficial en el conflicto. Hoy son cerca de 500 las entidades hermanadas con dairas y wilayas saharauíes. Se constituye la Federación Estatal de Instituciones Solidarias con el Sáhara (FEDISSAH) que representa a los municipios y provincias hermanados con el Sáhara.

La denuncia de la violación de los derechos humanos en los territorios ocupados del Sáhara Occidental ha sido un aspecto central de la solidaridad, desde los tiempos del éxodo y los bombardeos sobre población civil, ha tratado de romper el muro del silencio mediático impuesto sobre el conflicto, con la puesta en marcha en 1989 de la Campaña de Adopción de Desaparecidos/as Saharauíes y la más reciente denominada Campaña por la Libertad de los Presos Políticos Saharauíes.

En junio de 2005 se iniciaba una nueva Intifada Saharauí en las zonas ocupadas del Sáhara Occidental y en algunas ciudades marroquíes con población saharauí. La represión de las autoridades marroquíes fue terrible, multiplicó la que habitualmente éstas ejercen contra los activistas saharauíes por los Derechos Humanos y la independencia.

De inmediato, durante el verano de 2005, hasta 12 delegaciones internacionales llegaron a volar desde Las Palmas a El Aaiún para comprobar sobre el terreno la situación de los Derechos Humanos en este territorio cerrado a la prensa. Las autoridades marroquíes de ocupación lo impidieron. De estas delegaciones, compuestas por representantes públicos de las comunidades autónomas, ayuntamientos y diputaciones, miembros de organizaciones solidarias y periodistas, sólo una llegó a entrevistarse con los activistas saharauíes, si bien la repercusión en la prensa fue notoria durante todo el verano.

En los años 80, la colaboración entre el Frente Polisario y diversos partidos políticos con representación parlamentaria, impulsó la creación de intergrupos en los parlamentos español y autonómicos. Ha sido una importante herramienta institucional del movimiento solidario con el pueblo saharauí. Los intergrupos están presentes en el Congreso de los Diputados, en el Senado y



Caravanas solidarias

La supervivencia del pueblo saharauí en los campamentos de refugiados de Tindouf ha sido posible, además de por su convencimiento en la justicia de su lucha y su capacidad de organización, por la ayuda humanitaria que desde muchos países se ha hecho llegar a los campamentos a través de las asociaciones y organizaciones solidarias, supliendo las carencias, cuando no la ignorancia, de las agencias humanitarias internacionales oficiales (Programa Mundial de Alimentación / PAM; Oficina Humanitaria de la Comunidad Europea / ECHO).

A partir de 1989 se comienza a organizar, a nivel del Estado español, caravanas solidarias que en convoyes atravesarían el desierto argelino para llevar ayuda humanitaria (alimentos, medicinas, ropa, material escolar) hasta los campamentos. Debido a la masiva participación del movimiento solidario en estas caravanas y al volumen de ayuda alcanzado, a partir de mediados de los años 90 la organización se realiza a nivel de cada comunidad autónoma. Además de la ayuda directa y tangible al pueblo saharauí, las caravanas son expresión de una poderosa capacidad de coordinación por parte del movimiento solidario. La Caravana Andaluza por la Paz, por ejemplo, ha enviado este año 2008 cerca de un millón de kilos de alimentos, material sanitario y escolar, a bordo de 47 vehículos de todo tipo, tales como trailers, camiones, todoterrenos.

Es una red solidaria en la que están comprometidas asociaciones de toda índole, centros escolares, centros culturales, sociales y parroquiales, ayuntamientos y diputaciones.■

Sáhara Maratón

Coincidiendo con el día de la proclamación de la RASD, el 27 de febrero de 2001 se celebraba en los campamentos de refugiados de Tindouf el primer Maratón del Sáhara, de solidaridad con el pueblo saharauí, y que reunió a deportistas de decenas de países, con una importante repercusión mediática.

De tal modo que cada año, desde hace ocho ediciones, continúa celebrándose este maratón. Se trata de una convocatoria internacional de diferentes categorías (42km, 21km, 10km, 5km, carrera infantil) realizada y organizada por la Secretaría de Estado de Juventud y Deportes de la RASD. Se intenta conseguir la máxima repercusión posible en los medios de comunicación, aprovechando el eco que las noticias deportivas suelen tener en televisiones y periódicos de todo el mundo. Así se abre el campo informativo de las secciones de política internacional o de catástrofes humanitarias a las que tan acostumbrados están los occidentales, hacia los espacios de entretenimiento, deportes o cultura.

El éxito de esta convocatoria se refleja en las cifras. En la 8ª edición del 2008 participaron 550 corredores, de los que 350 venían de alguno de los 21 países extranjeros que enviaron representantes.

Sirve además de estímulo para los deportistas saharauíes y el fomento del deporte, así como para recaudar fondos que se invierten en los propios campamentos de refugiados.

Cada año se recogen ayudas económicas que van dirigidas fundamentalmente a un proyecto determinado. Ya se ha construido un centro deportivo y un laboratorio de reciclaje. Ahora está en marcha la construcción de la escuela de deportes en la wilaya de Smara, con los fondos del 2008 y una donación efectuada por la Red de Cooperación y Deporte Española

También se recogen fondos para la creación de infraestructuras deportivas en los campamentos y crear cierta economía local (taller de producción de medallas, colaboradores saharauíes de la carrera, escuela de mujeres de Dajla...).■

en todos los parlamentos autonómicos. Además de la presión política y la aportación a la cooperación institucional, la existencia de estos intergrupos en las instituciones del Estado aporta un alto grado de diálogo y consenso para llevar a cabo iniciativas comunes por parte de partidos de muy distinto signo.

La celebración del referéndum de autodeterminación del Sáhara Occidental en el marco de las Naciones Unidas es el paso definitivo para la resolución del conflicto y el establecimiento de una paz estable en el Magreb. Desde 1991, varias campañas han movilizado a nivel estatal a cientos de miles de personas y a

Declaración de Santiago de Compostela

XII Conferencia de los Intergrupos Parlamentarios *Paz y Libertad para el Pueblo Saharaui*

Parlamento de Galicia – Santiago de Compostela

12 y 13 de abril de 2008

Declaración de Santiago de Compostela

«La XII Conferencia de Intergrupos Parlamentarios *Paz y Libertad para el Pueblo Saharaui*, que comprende a la totalidad de los grupos que trabajan por la causa saharauí en los parlamentos, cortes y asambleas del Estado, así como en el Congreso de los Diputados y en el Senado y que agrupa al conjunto de partidos con representación parlamentaria, reunida en el Parlamento de Galicia, ha decidido hacer pública la siguiente declaración: »

3. «...Instamos a los organismos internacionales, en particular a la ONU, a través del Consejo de Seguridad y a la Unión Europea, asumiendo las responsabilidades que aporta España como país miembro, para que, de forma urgente, implementen una acción efectiva que conduzca sin mayor dilación a un referéndum de autodeterminación en el que el Pueblo Saharaui pueda decidir libre y democráticamente su futuro.»

4. «Constatamos con consternación que en los territorios del Sáhara Occidental ocupados por Marruecos sigue desatándose una represión sin límites contra cualquier tipo de manifestación contraria a las tesis marroquíes...»

5. «...Instamos al Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas a la publicación de cuantos informes se hayan realizado por la Comisión de Investigación del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos y a intervenir urgentemente y de forma eficaz para proteger los derechos fundamentales y la vida de la población saharauí en los territorios ocupados.»

6. «...Instamos al Gobierno español a denunciar el flagrante incumplimiento de la legalidad internacional en materia de derechos humanos por parte de Marruecos...».

7. «Instamos y exigimos a la UE a que respete la legalidad internacional en los acuerdos que pueda suscribir con el Reino de Marruecos de manera que no afecten al territorio ni a las aguas del Sáhara Occidental ni a los derechos políticos y económicos del pueblo saharauí.»

9. «...Insistimos en la necesidad de que ni España ni ningún país de la UE vendan armamento al Reino de Marruecos en este momento tan delicado para el proceso, ya que ello perturba los esfuerzos de paz, y hace pensar que puedan estar dándose pasos hacia la reanudación del conflicto bélico por parte de Marruecos.»

10. «...Reiteramos nuestra abierta disposición a colaborar, desde el consenso y la cooperación, con los esfuerzos que el Gobierno del Estado español realice para contribuir de manera eficaz a dar una solución justa y definitiva del conflicto político del Sáhara Occidental, sobre la base de la legalidad internacional (que supone la consideración del tema saharauí como un proceso de descolonización) y el derecho inalienable del Pueblo Saharaui a poder elegir libremente su futuro...».



Manifestación en Madrid, 2006

organizaciones e instituciones para prestar apoyo a la celebración del referéndum libre y transparente en el Sáhara Occidental.

Se constituyeron las Plataformas Cívicas Pro-referéndum con el objetivo de realizar un seguimiento del Plan de Paz de las Naciones Unidas, promoviendo actividades de sensibilización y difusión hacia la ciudadanía. Estas plataformas están integradas por las asociaciones solidarias, los intergrupos, partidos, sindicatos, ongs y personalidades de reconocido prestigio.

Otras muchas acciones de carácter político se desarrollan permanentemente, tales como mociones institucionales, manifiestos, recogidas de firmas, concentraciones frente a edificios gubernamentales o embajada y consulados de Marruecos...

Esta actividad solidaria de carácter político culmina todos los años con una manifestación multitudinaria en Madrid, convocada por CEAS-Sáhara, en torno al aniversario de los Acuerdos Tripartitos de Madrid del 14 de noviembre de 1975, para la denuncia de los mismos y la exigencia al gobierno español de turno de su compromiso activo en la resolución del conflicto. A esta gran manifestación acuden miles de personas provenientes de todo el estado español, de asociaciones de amistad con el pueblo saharauí y de otra índole, de distintos partidos y sindicatos, del mundo de la cultura, universidad,...

Acciones culturales, educativas y deportivas

Se ha apoyado el esfuerzo del pueblo saharauí por preservar y desarrollar su identidad cultural mediante numerosas acciones llevadas a cabo para difundir el patrimonio y la cultura popular saharauí, tanto del pasado como del presente, así como facilitar herramientas de expresión y creación para las generaciones crecidas en el exilio. También multitud de artistas, académicos e intelectuales han aportado su esfuerzo solidario en las diferentes campañas.

Desde 1995, equipos de arqueólogos y antropólogos de diferentes universidades desarrollan trabajos de campo en yacimientos rupestres de los territorios liberados del Sáhara Occidental. Esta actividad supone una acción solidaria desde la investigación científica que aporta una importante ayuda para la protección y difusión del patrimonio prehistórico saharauí y, por extensión, de toda la humanidad. Ha permitido también la creación del Museo Nacional Saharaui y la organización de congresos sobre el patrimonio.

En estos últimos años la sociedad civil española, que no los gobiernos, ha colaborado en la publicación de poesía saharauí contemporánea escrita en español, que no es sólo herencia sino también una de las expresiones actuales de la cultura saharauí, y muestra al pueblo saharauí como el único pueblo árabe



Festival de cine del Sáhara

El Fisahara cumplió en abril de 2008 su quinta edición. Es una iniciativa solidaria en la que se implican profesionales de todos los oficios cinematográficos. Con la presencia de estos artistas en Tindouf, el pueblo saharauí y sus condiciones de vida ocupan un espacio en los medios de comunicación nacionales que de otro modo no alcanzarían.

Este festival que dirige Javier Corcuera es el que más adhesiones nacionales genera, e incluso recibe el apoyo de otros festivales, como el de San Sebastián. Está organizado por el Ministerio de Cultura de la RASD, la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sáhara y el propio equipo del Festival. El patrocinio corre a cuenta de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (ICAA), Ayuntamiento de San Sebastián y algunas cajas de ahorros. Colabora también la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España.

Aunque siempre pueda parecer que la gente que va allí queda muy bien con estos gestos, la realidad es que todos cuantos han acudido al festival ceden muy gustosamente su protagonismo a los saharauís, y llevan con responsabilidad y orgullo ser portavoces en España de las reivindicaciones del pueblo saharauí. Destacados profesionales del mundo del cine como Pedro Almodovar, Rosa Mª Sardá, Verónica Forqué, Esther García, Benito Zambrano, Iciar Bollain, Javier Bardem, Fernando León, Silvia Munt, Julio Medem, Jaime Chávarri, Emilio Martínez Lázaro, Alberto San Juan, Guillermo Toledo, Antón Reixa, Imanol Uribe, Chus Gutiérrez, Alberto Rodríguez, María Miró, Javier Fesser, María Esteve, Pedro Rosado, Paul Laverty, Achero Mañas, Pilar Bardem, Candela Peña, Elena Anaya, Maribel Verdú, Jorge Perugorria, Emma Suárez, Carmelo Gómez, Juanjo Puigcorbó, Pedro Costa, Gerardo Herrero, María Barranco, Pablo Carbonell, José Coronado, Fran Perea, Fernando Colomo, entre otros muchos.

En cada uno de los cinco festivales celebrados hasta la fecha, la gente del cine ha firmado manifiestos donde han ratificado su pleno apoyo al derecho del pueblo saharauí a decidir su propio destino a través de un referéndum libre, transparente y democrático en cumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas.

Incluso del último festival ha nacido la campaña www.todosconelsahara.com mediante la que se quiere recoger miles de firmas dirigidas al presidente del gobierno español, Rodríguez Zapatero, demandándole el reconocimiento del Estatuto Diplomático del Frente Polisario.■

La Diputación de Málaga, una institución comprometida con el pueblo saharauí

La Diputación de Málaga viene a ser un caso bastante excepcional entre las instituciones, sin duda, el más reseñable de la provincia de Málaga. La entidad lleva más de una década de compromiso con la causa saharauí, y llevándolo a la práctica en proyectos concretos.

Las dos grandes iniciativas solidarias con el pueblo saharauí, la Caravana por la Paz y las Vacaciones en Paz reciben el apoyo permanente de la Diputación de Málaga, tanto en forma de partidas presupuestarias libradas a su favor, como con la cesión temporal o préstamo de infraestructuras, en un intento de contribuir a paliar las duras condiciones de vida y garantizar la seguridad alimentaria de la población, que presenta indicadores de salud alarmantes.

En colaboración con la República Árabe Saharaui Democrática, se han financiado proyectos encaminados a crear condiciones para el desarrollo: equipamiento escolar para escuelas de El Aaiún y Auserd; apoyo al sector agrícola en los campamentos de refugiados de Tindouf: dotación de motobombas y motocultores; y apoyo al plan de equiparación de recursos energéticos familiares en los campamentos de refugiados de Tindouf: dotación de placas fotovoltaicas, que sigue ejecutándose desde hace un trienio.■

y africano hispanoparlante. Los colectivos Generación de la Amistad y Poemario por un Sáhara Libre tienen mucho que ver en ello.

La producción y el lanzamiento por empresas privadas y solidarias de discos de música saharauí al mercado musical supone tanto una difusión de la cultura saharauí a nivel mundial como una labor de protección y difusión de su patrimonio musical tradicional, como es el caso del «haul», prohibido en los territorios ocupados.

La colaboración con el Ministerio de Cultura de la RASD ha tenido como principales resultados la creación de un archivo audiovisual de música tradicional y la difusión de esta tradición mediante su presentación en festivales y la celebración de talleres.

El proyecto Cine para el Pueblo Saharaui, que nace en 2003, es una idea solidaria e innovadora en el mundo de la cultura. Tiene la finalidad de sensibilizar y dar una parcial solución a las necesidades detectadas, en lo referente a ocio, actividades culturales y de formación audiovisual, entre la población de refugiados saharauís de los campamentos de Tindouf. El objetivo es realizar actividades de difusión cultural enmarcadas en el ámbito cinematográfico.

Este proyecto tiene también como objetivo acercar a la opinión

pública internacional la situación que vive el pueblo saharauí en el exilio y a su digna supervivencia en el desierto esperando la realización del referéndum de autodeterminación.

Además de la celebración en los campamentos del Festival Internacional de Cine del Sáhara, con proyección de películas de diverso género, el proyecto aspira a realizar una aportación a la cultura audiovisual saharauí mediante la creación de videotecas estables y la organización de cursos y talleres de formación audiovisual.

En el ámbito educativo, los programas de colaboración con las autoridades saharauís han ido encaminados a la construcción de módulos escolares y escuelas, el envío de material escolar y mobiliario, programas de formación y reciclaje del personal docente saharauí, la puesta en marcha de programas de alfabetización de mujeres saharauís, etc...

Acciones humanitarias

Desde los inicios del conflicto, la ayuda humanitaria ha estado entre las prioridades del movimiento solidario. Existen campañas que buscan paliar el desastre humanitario provocado por la invasión marroquí del territorio del Sáhara. Era, como sigue siendo hoy, esencial la ayuda

para cubrir las necesidades materiales básicas de la población que tuvo que refugiarse en la *hammada* argelina y se ha organizado en ella en durísimas condiciones de supervivencia.

Desde las primeras acciones protagonizadas por personas y organizaciones solidarias, que acudieron a los campamentos nada más instalarse estos al comienzo del conflicto armado, se pasó a la organización de programas, campañas y caravanas impulsados por Asociaciones de Amistad con el Pueblo Saharaui y por diversas ONG, centradas en diferentes campos: alimentario, sanitario, educativo y otros. Estas acciones solidarias fueron consolidándose y sistematizándose hasta alcanzar altos niveles de eficiencia y organización, y no sólo han consistido en el suministro de bienes de primera necesidad y ayuda técnica y profesional, sino también en el establecimiento de lazos directos de solidaridad, fraternidad e intercambio afectivo entre familias solidarias y familias saharauis.

Apoyo sanitario

El apoyo sanitario al pueblo saharauí en los campamentos de refugiados, y mediante la recepción de enfermos en familias, casas de acogida y hospitales españoles, constituye un referente único en las experiencias de cooperación sanitaria internacional.

Los primeros envíos de medicamentos y equipamientos de salud, las primeras acogidas de enfermos y mutilados -muchas en casas particulares de los miembros de las asociaciones de amistad- y el desplazamiento de las primeras comisiones médicas a los campamentos en los años 70 y 80, alcanzaron un mayor volumen a finales de los años 80. La gran cantidad de comisiones médicas, quirúrgicas y de especialistas, y proyectos sanitarios (construcción de hospitales y dispensarios, escuela de matronas, laboratorios...), junto al alto el fuego que suponía una nueva etapa histórica para el pueblo saharauí, llevaron a las autoridades saharauis y ONG solidarias que trabajaban en este campo a tratar de sistematizar toda esta cooperación.

La consolidación de programas y protocolos ha sido uno de los resultados de esta coordinación así como la creación de la Oficina de Coordinación Sanitaria Saharaui, con sede en Vitoria.

Acciones de desarrollo

La situación de transitoriedad que vive desde hace ya 34 años gran parte del pueblo saharauí en los campamentos de refugiados demanda también proyectos y acciones solidarias para mejorar las condiciones de vida de la población y apoyar las estructuras de su joven Estado.

Acciones solidarias que hacen posible la creación y consolidación de las infraestructuras y servicios públicos de la RASD, apoyo y capacitación de las organizaciones sectoriales saharauis (Unión Nacional de Mujeres Saharauis, Unión de la Juventud Saharaui, Unión General de Traba-



Proyecto Zagharit; Centro de informática

Intifada digital

Los jóvenes saharauis han sido los primeros en comprender que en la lucha por la libertad y la autodeterminación de su pueblo Internet se ha convertido en la más poderosa herramienta sobre la que articular sus resistencias. Ya son mayoría las voces que otorgan tanta importancia a la difusión de noticias sobre lo que ocurre detrás del muro de la vergüenza como a la labor diplomática. En la era de los medios digitales la información supera las fronteras físicas y los activistas saharauis más contundentes y eficaces son aquellos que están cargados de una cámara fotográfica y un ordenador con acceso a la Red, un terreno en el que la censura previa es de muy difícil aplicación y los intentos por controlar los flujos de noticias resultan inútiles.

Nunca como ahora las informaciones sobre el Sáhara habían sido tantas y tan detalladas; nunca como ahora el bloqueo informativo del gobierno marroquí había resultado menos eficaz; nunca como ahora había existido tanta coordinación entre asociaciones pro saharauis internacionales y grupos de defensa de los Derechos Humanos. Desde hace pocos años se han multiplicado las páginas webs, los portales, los blogs y los diarios digitales que actualizan regularmente las informaciones que genera el conflicto.

La primera consecuencia de este fenómeno es que el Sáhara está dejando de ser un problema olvidado e invisible. Desde los medios digitales las noticias surgidas de fuentes saharauis están filtrándose con mayor frecuencia a los medios tradicionales como radio, televisión y prensa. De forma paralela, la propia elaboración de las noticias va generando un círculo de contactos y relaciones entre periodistas de diferentes medios y activistas saharauis.

Como fruto de este proceso, las sociedades civiles tanto de España como de Marruecos son cada vez más conscientes de la insostenibilidad de la situación a la que se ve sometido este pueblo. Las imágenes de hombres y mujeres apaleados que se hacen públicas gracias a la fuerza y alcance de la Red, la constatación mediante vídeos y fotografías de las brutales intervenciones de las fuerzas militares marroquíes, la denuncia sistemática de detenciones arbitrarias o de las controvertidas decisiones de la justicia del reino alauita van socavando la imagen de democracia islámica, moderna y participativa que Marruecos trata de mostrar al mundo.

La posibilidad de difundir un discurso a escala internacional sin necesidad de depender de voluntades políticas o decisiones económicas de los grandes grupos mediáticos acrecienta el poder de las organizaciones saharauis y otorga visibilidad a sus acciones. Se consiguen apoyos, se logran nuevas adhesiones, se modifican las intervenciones políticas. Y todo sucede muy rápidamente: este es un proceso que ha explotado en apenas cinco años.

Las que siguen a continuación son algunas de las páginas web que destacan por su implicación en dar a conocer todo lo relativo al conflicto. No son todas las que están, ni mucho menos, y probablemente no estén todas las que debieran (toda selección conlleva su dosis de injusticia), pero en conjunto las direcciones que les ofrecemos representan una muy buena opción para informarse sobre diferentes aspectos de este conflicto.

Directorio web básico

Oficiales

<http://rasd-state.ws>

Página oficial de la RASD en árabe

<http://www.spsrasd.info>

Página oficial de la Agencia de Prensa de la RASD. Servicio de boletines informativos.

www.rasd-tv.com

Página de la Televisión Saharaui.

Asociaciones solidarias

<http://www.saharaindependiente.org>

Página de la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sáhara, CEAS-Sáhara. De las más completas en español. Agenda, acciones, cartas, campañas. Noticias. Amplísima base documental con dictámenes y resoluciones de la ONU.

www.umdraiga.com (Aragón)

www.astursahara.net (Asturias)

<http://saharaillesbalears.org> (Balears)

www.cantabriaporesahara.com (Cantabria)

www.saharatik.com (Euskadi)

www.saharandalucia.org (Andalucía).

Derechos humanos

<http://www.afapredesa.org/>

AFAPREDESA. La Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharaui nace en 1989. Web con sección de noticias, y un completo listado de desaparecidos y de prisioneros políticos. Documentación gráfica y audiovisual.

www.birdso.org

Oficina Internacional para el respeto de los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental; en francés.

<http://asvdh.net/esp/>

Asociación Saharaui de Víctimas de Graves Violaciones de Derechos Humanos en el Sáhara Occidental ocupado por Marruecos.

Mujer saharai

<http://mujeresaharais.blogspot.com/>

Blog coordinado por la escritora Zahara Hasnawi. Una perspectiva de género de la causa saharai.

Cultura, Educación, Deporte

<http://poemariosahara.blogspot.com/>

Blog coordinado por el poeta Bahía Mahud. Boletín gratuito de noticias del Sáhara. Destacada información cultural. Actualización casi diaria. Archivo y sección de enlaces muy completos. Búsqueda de noticias con clasificación por etiquetas.

www.festivalsahara.com

Festival Internacional de Cine del Sáhara.

www.saharamarathon.org

Página de referencia para todo lo relacionado con el Maratón Internacional que se celebra en los campamentos de refugiados de Tindouf.

<http://artifariti.blogspot.com>

Sobre Artifariti, el encuentro artístico que se celebra en esta ciudad.

www.lefrig.org

Centro de Documentación y Museo de la Resistencia del Pueblo Saharaui.

<http://www.udg.edu/tabid/6284/language/ca-ES/default.aspx>

Las investigaciones y catalogaciones del profesor Joaquín Soler sobre el patrimonio arqueológico del Sáhara son accesibles en esta página de la Universidad de Girona.

www.upes.org

Unión de Periodistas y Escritores Saharaui. En inglés y árabe.

Juventud saharai

<http://coljuvsa.blogspot.com>

Colectivo de la Juventud Saharaui.

<http://jporunacausa.blogspot.com>

Jóvenes saharais.

<http://www.saharawi-students.org/>

Jóvenes estudiantes saharais cuelgan en esta web vídeos de manifestaciones a favor de la independencia que han acabado con intervenciones de la policía de Marruecos. Inglés.

Otras páginas

www.arso.org

Página de referencia del Movimiento de Solidaridad Europea con el Pueblo Saharaui.

www.revistaelobservador.com

La revista EL OBSERVADOR es el único medio de comunicación español que tienen a la causa saharai como uno de los temas que definen su línea editorial y cuenta con un amplio archivo de noticias.


<http://www.wsrw.org/>

Western Sáhara Resource Watch comenzó su actividad en 2004 en Escandinavia, Holanda y Reino Unido como una red informal de intercambio de información acerca de la industria ilegal del petróleo en el Sáhara Occidental y su misión se ha ampliado a la conservación de los diferentes recursos naturales en los territorios ocupados. Realiza un seguimiento exhaustivo de las empresas que se lucran con el expolio de los recursos saharais y ofrece información fiable sobre la actualidad del sector de la pesca y los fosfatos.

Individuales

www.saharalibre.es

<http://sahararesiste.blogspot.com>

Páginas a título individual de gente solidaria con el Sáhara. 

jadores) que son los pilares centrales de la resistencia y el desarrollo de esta sociedad por tantas cosas ejemplar.

Equipamientos para medios de comunicación saharais

La radio, la televisión y el periódico saharais son necesarios más que nunca para mantener a la población saharai informada sobre los acontecimientos que se desarrollan actualmente en torno al conflicto del Sáhara Occidental. Tanto para la que está en los territorios ocupados y recibe constantemente *desinformación* de las autoridades marroquíes o éstas bloquean las que llegan desde Tindouf, como la de los campamentos de refugiados. Aunque parezca mentira, además de necesitar alimentos, sanidad, escuela... se nutren también de información; por eso escuchan la radio, ven la televisión y leen periódicos.

A finales de los años 90, las asociaciones de amistad con el pueblo saharai han impulsado diversos proyectos solidarios para renovar y adecuar los equipos de la Radio Nacional Saharaui, para la puesta en marcha de la televisión y la ampliación de la difusión del periódico saharai.

Apoyo a la Unión Nacional de Mujeres Saharaui


La principal organización de mujeres saharais, la UNMS, ha luchado desde sus comienzos por la liberación de su país y por consolidar el papel activo y central de la mujer en su sociedad. En apoyo a esta lucha, numerosas organizaciones del Estado español han colaborado con la UNMS en su trabajo de difusión internacional y en el desarrollo de sus estructuras. Al inicial apoyo en los años 80 por parte, sobre todo, de Comisiones Obreras, se ha unido el de diferentes asociaciones y plataformas de apoyo a la mujer saharai.

Apoyo a la juventud saharai

La Unión de la Juventud de la Saguia-El-Hamra y Río de Oro (UJSARIO) es una organización juvenil que encabeza la lucha de las nuevas generaciones del pueblo saharai y activa en éstas el espíritu de resistencia y la voluntad de trabajo y formación que garantice el desarrollo del Sáhara libre.

El convenio de hermanamiento entre la UJSARIO y el Consejo de la Juventud de España (CJE) ha dado lugar a un apoyo sistemático a los jóvenes mediante multitud de proyectos de sensibilización, formación e investigación.

Otras ONG solidarias con el Sáhara

Cruz Roja, Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL), SODEPAZ, Solidaridad Internacional (SI), Asociación Andaluza por la Solidaridad y la Paz (ASPA) también desarrollan proyectos y actividades de ayuda humanitaria, cooperación, sensibilización e información con el pueblo saharai. 

Derechos Humanos en el Sáhara Occidental

“Han despojado ustedes a la tortura de su límite en el tiempo. Como el detenido no existe, no hay posibilidad de presentarlo ante el juez. Han llegado ustedes a la tortura absoluta, intemporal, metafísica”. Para el pueblo saharauí sigue vigente la definición que en 1977 el periodista argentino Rodolfo Walsh realizó en esta *Carta Abierta a la Junta Militar*



Art. 12: Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia...

EL OBSERVADOR

Redacción

ARTÍCULO 1. TODOS LOS SERES *humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.* «Nos vendaron los ojos para que no les reconociéramos. Nos colgaron con la cabeza abajo. Nos pegaron. Amenazaron a nuestras familias». Detenido, torturado y condenado sin pruebas, el saharauí Mohamed Hacenna atravesó campos minados huyendo de la represión de Marruecos.

Artículo 2. *Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.* «Recuerdo la conducta humillante de la dirección y de los profesores en la escuela cuando me preguntaban sobre el trabajo de mi



Víctima de la represión marroquí en la Intifada Saharaui de 2007

Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT)

Creada en 1986, la Organización Mundial Contra la Tortura constituye actualmente la principal coalición internacional de organizaciones no gubernamentales (ONG) que luchan contra la tortura, las ejecuciones sumarias, las desapariciones forzadas y cualquier otro tratamiento cruel, inhumano o degradante y cuenta con 282 organizaciones asociadas.

En una campaña urgente de 2007 por «Excesivo uso de la fuerza policial / malos tratos / tortura / detenciones arbitrarias / actos de violencia», el Secretariado Internacional de la Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT) solicitó la intervención muy urgente de diversas instancias nacionales e internacionales respecto a la situación que se estaba produciendo en Sáhara Occidental / Marruecos. «Desde el pasado 2 de mayo de 2007 los estudiantes saharauis organizaron una sentada pacífica en la ciudad de Agadir, para reivindicar el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y a la independencia, el respeto de los derechos humanos en los territorios de Sáhara Occidental y la liberación de los presos políticos detenidos en celdas marroquíes. Los demás estudiantes saharauis de universidades marroquíes iniciaron una serie de actos de protesta en varias ciudades, multiplicando las manifestaciones, las sentadas y los actos de protesta en Rabat, Marrakech y Casablanca».

El 9 de mayo de 2007 las fuerzas de seguridad de la ciudad de Marrakech, con destacamentos dirigidos por el comisario de Policía de nombre Abdelhak y por un comisario de división alias *Burghia*, intervinieron las manifestaciones pacíficas de los estudiantes utilizando de manera excesiva la fuerza, como en el caso de la estudiante Saltana Khaya, natural de Bojador, donde nació en 1980, quien recibió sobre su cuerpo una granada de gas lacrimógeno. A continuación, la estudiante Saltana Khaya fue alcanzada por un policía quien, según las denuncias, le introdujo su porra (bastón policial) en el ojo derecho ocasionándole la salida del mismo y por lo tanto su pérdida definitiva. Mientras la señora Saltana Khaya estaba tendida por el suelo, desmayada como resultado de la grave agresión policial, otros policías le gritaban «te vamos a matar, te vamos a quemar viva», arrastrándola además por el suelo. Según las denuncias, a pesar del estado crítico en el cual se encontraba Saltana Khaya, fue detenida y llevada a la comisaría de policía donde permaneció varias horas antes de ser llevada al hospital. Según las informaciones, ese mismo día en Marrakech, como resultado de la represión policial resultaron heridas numerosas personas, algunas de gravedad. La OMCT vuelve a manifestar su seria preocupación tanto por la seguridad como por la salud e integridad física y psicológica de todos los estudiantes saharauis en Marruecos y en particular de los estudiantes saharauis detenidos y heridos como consecuencia de las intervenciones policiales arriba denunciadas, y solicita al gobierno marroquí que tome de inmediato las medidas más urgentes y apropiadas para garantizar las mismas».



Art. 25.: (...) La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados asistenciales especiales (...)

padre. Temía acusar directamente a Marruecos de su desaparición y me conformaba en afirmarles que era desaparecido. Inmediatamente empiezan los insultos y las ironías de hombres que supuestamente deberían asumir sus responsabilidades profesionales y morales». Mohamed Mayara, su padre, fue secuestrado el 27 de febrero de 1976. Era el más joven de cuatro hermanos, todos ellos fueron detenidos.

Artículo 3. *Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.* «La Marcha Verde nos pilló por sorpresa. Huimos por el desierto durante tres días, andando de noche, refugiándonos bajo las piedras; los marroquíes nos bombardeaban con napalm. En 1975 y 1976 la mayoría de los niños saharauis que llegaron a Argelia murieron por desnutrición y otras enfermedades». Testimonio de Gueibal, de la asociación de mujeres Wilaya, tenía 18 años cuando comenzó la ocupación marroquí.

Artículo 5. *Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.* «El primer mes fue el peor, los interrogatorios y las torturas eran constantes. Nos desnudaban y nos introducían una botella por el ano, o nos obligaban a sentarnos sobre superficies al rojo vivo. Nos ataban sobre una mesa, nos golpeaban y nos echaban ácido en las heridas. Nos azotaban con cuerdas mojadas, nos cubrían la cabeza casi hasta la

asfixia con una tela empapada de tóxicos o de orina. Nos colgaban boca abajo y nos daban descargas eléctricas en los senos y en los genitales». Las saharauis Fátima y Mamía Salek pasaron cinco años en la cárcel secreta de Agdez y otros 10 en la de Kelá M'Guna.

Artículos 6, 7 y 8. *Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica. Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.* Naama Safari, copresidente del Comité para el Respeto de las Libertades y los Derechos humanos en el Sáhara, acudió al juicio celebrado en el Tribunal Penal de Marrakech en junio de 2008 esposado a delincuentes comunes, ladrones y estafadores. Fue detenido tras ser acusado de provocar un accidente automovilístico estando borracho, también se le acusó de posesión de armas blancas. Los agentes no constataron su estado de embriaguez, las declaraciones del demandante y el testigo eran contradictorias, el arma que portaba nunca se exhibió. Safari fue condenado a dos meses de prisión. En el juicio de apelación, Safari fue obligado a prestar declaración en ropa interior.

Artículo 9. *Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni*

Front Line

Front Line es la Fundación Internacional para la Protección de Defensores/as de Derechos Humanos. Esta organización tiene estatus consultivo especial ante el Consejo Económico y Social de la Organización de Naciones Unidas.

«Front Line considera que la represión sistemática de los/las defensores/as de los derechos humanos de Sáhara Occidental tiene relación directa con su labor legítima y no violenta en defensa de los derechos humanos, particularmente el ejercicio de los derechos a la libre expresión y la libre asociación. Front Line manifiesta su preocupación por la integridad física y psicológica de todos los/las defensores/as de los derechos humanos involucrados, así como por la de sus familias. Front Line desea expresar su seria preocupación con relación a las prácticas represivas de las que son víctimas los/las defensores/as de los derechos humanos. Entre ellas, los/las defensores/as están sujetos a vigilancia intrusiva, imposición de obstáculos para la inscripción de organizaciones no gubernamentales, agresiones físicas y detenciones arbitrarias».

Federación Internacional de los Derechos Humanos (FIDH)

Creada en 1922, la Federación Internacional de los Derechos Humanos reúne actualmente 155 organizaciones en cerca de 100 países, es apolítica, aconfesional e independiente de cualquier gobierno y su prioridad es la protección de aquellos que defienden todos los derechos para todos: los defensores de los derechos humanos. «La FIDH trabaja para asegurar el cumplimiento de todos los derechos enunciados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, civiles, políticos económicos, sociales y culturales».

En su último informe anual afirma que «continúa la represión contra militantes y defensores de derechos humanos en el Sáhara Occidental. En 2007, se registraron casos de recurso a la fuerza contra militantes y defensores de derechos humanos en Sáhara Occidental y la detención arbitraria de varios de ellos. Además, aunque el proceso de negociaciones sobre la cuestión de Sáhara Occidental fue relanzado en respuesta a una Resolución adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 30 de abril de 2007, en la que se llamaba a las negociaciones directas entre las partes, al parecer la cuestión permanece en un punto muerto».



Arts. 13 y 14: Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio (...)

desterrado. Los campamentos de refugiados de Tindouf, en Argelia, acogen a decenas de miles de desterrados saharauis. Es la comunidad de expulsados de su país de origen más numerosa de todo el mundo. Sobreviven gracias a la ayuda internacional. Esta crisis humanitaria permanente pasa casi inadvertida al resto del mundo.

Artículos 10 y 11. *Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal. Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.* El Informe de 2006 elaborado por la Comisión de Derechos Humanos del Consejo General de la Abogacía de España en el que se revelan graves vulneraciones legales en los juicios a presos políticos saharauis dice: «...la actuación de los jueces y magistrados impresiona por su parcialidad tanto en la dirección del proceso como en la valoración de la prueba...»; «...la actuación del Procurador del Rey (fiscal) se aparta de su función de garante de la legalidad y defensor de las víctimas, al mantener una postura inquisitorial contra los acusados...»; «...las actuaciones de los Abogados defensores se vieron limitadas por el trato desigual recibido del Tribunal en relación con la acusación...».

Artículo 12. *Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia,*

su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques. Tras la multitudinaria recepción al preso político saharauí Othmani El-lud Emman en la ciudad de Smara en 2006, tuvo lugar, según sus habitantes, «una noche de persecución de ciudadanos saharauis, el registro de sus casas y la destrucción de sus pertenencias». Más de 130 saharauis resultaron heridos o detenidos.

Artículos 13 y 14. *Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.* El territorio del Sáhara Occidental está cercenado por un muro militar de casi 3.000 km que controlan decenas de miles de soldados. En su contorno se calcula que hay unas 100.000 minas antipersona. Marruecos ha expulsado a periodistas y políticos que han intentado viajar al Sáhara Occidental en varias ocasiones.

Artículo 15. *Toda persona tiene derecho a una nacionalidad. A nadie se privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad.* «Los saharauis son apátridas y lo seguirán siendo hasta que puedan dotarse de nacionalidad propia mediante la creación de un nuevo Estado en el territorio, lo que sólo será posible tras la realización de un referéndum de autodeterminación», explica el profesor de Derecho Internacional Público Juan Soroeta en *La apatridia de los saharauis*.

Artículo 17. *Toda persona tiene derecho a la propiedad, individual y colectivamente. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad.* Las minas de fosfatos de Bu-Craa, principal fuente de riqueza del Sáhara Occidental, son explotadas por Marruecos en connivencia con compañías multinacionales privando a los saharauis de unos beneficios que les son propios.



Víctimas de la represión marroquí

Amnistía Internacional

Fundada en 1961 por el abogado británico Peter Benenson, Amnistía Internacional tiene presencia hoy en día en 151 países, la organización fue galardonada en 1977 con el premio Nobel de la Paz, y en 1978 con el Premio de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. En la actualidad es miembro consultivo de las Naciones Unidas.

Amnistía Internacional documenta casos de desapariciones en el Sáhara Occidental desde los años 80. En su último informe de 2008 afirma: «Se detuvo a cientos de activistas saharauis, incluidos menores, sospechosos de haber participado en manifestaciones contra el dominio marroquí celebradas en 2007 y en años anteriores. Decenas de ellos denunciaron haber sido objeto de tortura o malos tratos a manos de las fuerzas de seguridad durante los interrogatorios. Algunos fueron enjuiciados por cargos de conducta violenta, mientras que otros quedaron en libertad tras haber sido interrogados. En mayo, las fuerzas de seguridad dispersaron por la fuerza manifestaciones de estudiantes saharauis en favor de la independencia que se celebraron en campus universitarios de ciudades de Marruecos. Decenas de estudiantes fueron detenidos, y muchos de ellos, golpeados. Sultana Khaya perdió un ojo, al parecer a consecuencia de las palizas. La mayoría quedaron en libertad sin cargos, pero unos 20 fueron declarados culpables de conducta violenta y se les impusieron penas de hasta un año de prisión. Los activistas saharauis de derechos humanos siguieron sufriendo actos de hostigamiento.

En marzo, Brahim Sabbar, secretario general de la Asociación Saharaui de Víctimas de Violaciones Graves de Derechos Humanos Cometidas por el Estado Marroquí y su compañero Ahmed Sbai fueron condenados a un año de prisión tras haber sido declarados culpables de pertenencia a una organización no autorizada. La condena se amplía 18 meses en la fase de recurso. La asociación no había podido inscribirse en el registro a causa de obstáculos administrativos que obedecen a motivaciones políticas. Mohamed Tahlil, presidente de la asociación en Bojador, fue condenado en septiembre a dos años y medio de prisión por conducta violenta. En noviembre, Sadik Boullahi, otro miembro de la asociación, permanecía retenido bajo custodia policial durante 48 horas, al cabo de las cuales quedó en libertad.

En octubre el Colectivo de Defensores Saharauis de los Derechos Humanos tuvo que cancelar su congreso fundacional, tras haberse negado las autoridades locales de El Aaiún a autorizar la reunión. Elwali Amidane, miembro del colectivo, había sido condenado en abril a cinco años de prisión por haber participado en manifestaciones contra el dominio marroquí».

Greenpeace

Greenpeace es la organización no gubernamental de ámbito internacional que lidera la defensa del Medio Ambiente. En el puerto sueco de Gotemburgo activistas de Greenpeace asaltaron este año el buque Nordic IV por pescar en aguas del Sáhara Occidental.

«Estamos aquí para hacer frente a verdaderos piratas. Ellos hacen pesca ilegal y con ello no sólo destruyen el medio ambiente marino, sino también los medios de subsistencia de las poblaciones locales, a las que se les roban oportunidades de trabajo y recursos alimenticios» remarcó el portavoz de Greenpeace Suecia, Staffan Danielsson.

Artículo 18 y 19. *Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia. Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.* El Gobierno marroquí ha bloqueado webs como las de Sahara Press Service o Arso, las reivindicaciones a favor de un referéndum son entendidas como un ataque delictivo a la soberanía de Rabat.

Artículo 20. *Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.* La policía de Marruecos impidió la celebración del congreso constituyente del Colectivo de Defensores Saharauis de los DDHH en octubre de 2007.

Artículo 21. *Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.* Tras cuatro décadas de reiteradas peticiones, el referéndum por la libre determinación del Sáhara Occidental todavía no se ha celebrado.

Artículo 23. *Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.* La mejora del nivel de vida, la sanidad e incluso la diversión figuran entre los principales alicientes para que una gran mayoría de los jóvenes saharauis, el 87%, desee escapar del Sáhara Occidental.

Artículo 25. *Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.* La malnutrición infantil es un fenómeno crónico en los campamentos de refugiados de Tindouf. Las organizaciones humanitarias aseguran que alcanza al 35% de la población.

Artículo 26. *Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos*

Reporteros sin Fronteras

Reporteros sin Fronteras está preocupada por el recrudescimiento de las restricciones a la libertad de prensa en Marruecos en un tema tabú como el Sáhara Occidental.

«El 12 de abril de 2005, el tribunal de primera instancia de Rabat condenó por difamación a Alí Lmrabet a diez años de prohibición de ejercer el oficio de periodista y a una multa de 50.000 dirhams (unos 4.500 euros), como consecuencia de unas controvertidas declaraciones sobre la cuestión de los saharauis de Tindouf».

en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos. Estudiantes saharauis de diversas universidades de Marruecos han informado en varias ocasiones de que sus cuartos y residencias han sido saqueados por personal administrativo y fuerzas policiales.

Artículo 27. *Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten. Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.* Soldados de Naciones Unidas miembros de la misión de la Minurso son responsables directos de los actos de vandalismo documentados en los yacimientos arqueológicos de incalculable valor localizados en el Sáhara Occidental.

Artículo 28 y 29. *Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos. Estos*

derechos y libertades no podrán, en ningún caso, ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas. Nada en esta Declaración podrá interpretarse en el sentido de que confiere derecho alguno al Estado, a un grupo o a una persona, para emprender y desarrollar actividades o realizar actos tendientes a la supresión de cualquiera de los derechos y libertades proclamados en esta Declaración. Las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea de Naciones Unidas sobre la cuestión del Sáhara Occidental se cuentan por decenas y son una constante desde 1975. La mayoría de ellas inciden en el derecho a los saharauis a la autodeterminación. Ésa es la postura de la totalidad de las organizaciones de Derechos Humanos de ámbito internacional y de la mayoría de las instituciones de renombre que han tratado sobre este tema. Si abrimos el Atlas Mundial de National Geographic leemos la siguiente leyenda impresa sobre el mapa de África: «El Sáhara Occidental, antiguo Sáhara Español, fue repartido entre Marruecos y Mauritania en 1976. Marruecos ha administrado el territorio desde la retirada de Mauritania en 1979. La ONU no reconoce la anexión y el Sáhara Occidental permanece en litigio». Pero lo que es una verdad oficial sobre el papel se mantiene en la realidad como una quimera. Los saharauis son víctimas de una continua sucesión de violaciones de los Derechos Humanos a gran escala desde hace décadas. Para este pueblo sigue vigente la definición que en 1977, el periodista argentino Rodolfo Walsh realizó en su *Carta Abierta a la Junta Militar*: «Han despojado ustedes a la tortura de su límite en el tiempo. Como el detenido no existe, no hay posibilidad de presentarlo ante el juez. Han llegado ustedes a la tortura absoluta, intemporal, metafísica».

Desaparecidos.org

El Proyecto Desaparecidos por la Memoria, la Verdad y la Justicia tiene 10 años de antigüedad y se plantea como un lugar donde poder conocer y recordar a las víctimas del terrorismo de estado, un lugar donde poder conocer también quiénes fueron y quiénes son los secuestradores, torturadores, asesinos y cómplices culpables.

«En 1975 Marruecos invadió al Sáhara Occidental, comenzando una guerra que duraría hasta 1991, cuando se firmaron los acuerdos de paz. Una de las tácticas de terror utilizadas por el gobierno marroquí contra la población civil saharauí fue la desaparición forzada de personas.

Más de 1.000 personas desaparecieron durante los años del conflicto, alojados en terribles condiciones en centros clandestinos de detención. Centenares de ellos fueron puestos en libertad en los años 80 y 90, y se sabe que docenas de ellos murieron en los centros. Pero se desconoce qué pasó con el resto. La práctica de desaparición forzada no se ha erradicado, aunque actualmente ha sido remplazada por la de detenciones arbitrarias. Alrededor de 650 personas permanecen desaparecidas».

Human Rights Watch

Es una organización nacida en 1978 dedicada a proteger los derechos humanos de toda persona, en cualquier parte del mundo. Realiza constantemente investigaciones sobre violaciones a los derechos humanos en más de setenta países de todo el mundo. Sobre el Sáhara Occidental y Marruecos informa de lo siguiente:

«Las autoridades de Marruecos, con ayuda de tribunales complacientes, continúan valiéndose de leyes represivas para castigar a opositores pacíficos, especialmente a aquéllos que cuestionan la *marroquinidad* de Sáhara Occidental. La policía sigue haciendo uso excesivo de la fuerza para disolver manifestaciones, especialmente en áreas alejadas. Los controles son especialmente estrictos en la intranquila y peleada región de Sáhara Occidental, que Marruecos administra como si formara parte de su territorio nacional. Muy pocas veces se pide responsabilidad a la policía por violaciones a los derechos humanos. Sin embargo, en junio de 2007, un tribunal de El Aaiún condenó a dos agentes de la policía a diez años de prisión por su participación en la muerte a golpes del saharauí Hamdi Lembarki, durante la agitación política en la zona en octubre de 2005.

En los casos con trasfondo político, habitualmente los tribunales niegan a los acusados el derecho a un juicio justo, ignoran las peticiones de exámenes médicos presentadas por acusados que alegan haber sufrido torturas, se niegan a citar a testigos exculpatorios, y condenan a los acusados basándose exclusivamente en confesiones aparentemente coaccionadas.

En Sáhara Occidental la vigilancia de organizaciones de derechos humanos es más estrecha, y el acoso a los defensores de derechos humanos es más habitual.

La represión de las protestas públicas fue más agresiva en Sáhara Occidental que en otros lados. La policía recurrió habitualmente a la agresión para dispersar sentadas pacíficas a favor de la autodeterminación, y frecuentemente hizo un uso excesivo de la fuerza en respuesta a incidentes en que los manifestantes plantaron barricadas en las calles, arrojaron piedras o, en muy pocas ocasiones, lanzaron cócteles molotov.

Las autoridades continúan restringiendo los viajes al extranjero de algunos activistas saharauis, aunque dichas medidas se han reducido en los últimos años. Las autoridades tampoco han querido reconocer legalmente a ninguna organización de derechos humanos saharauí dedicada a la denuncia de los abusos cometidos por Marruecos, e impidió que uno de estos grupos, la Coalición Saharauí de Defensores de Derechos Humanos, celebrara su asamblea constituyente en El Aaiún el 7 de octubre».



Jornadas sobre derechos humanos organizadas por AFAPREDESA y UJS en Tindouf

Organizaciones saharauis de derechos humanos

AFAPREDESA

La Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis (AFAPREDESA) nace como respuesta civil a la lamentable situación de los derechos humanos, la incapacidad de defensa de los desaparecidos y torturados y de la angustia como padres, hijos, esposas o hermanos ante la consecuencia de la invasión cívico-militar del Sáhara Occidental por Marruecos.

La práctica de la desaparición forzosa constituye una de las formas de tortura psicológica más cruel a la que están sometidos los familiares de la persona desaparecida. Peor que la muerte, es la falta de certeza acerca de la misma. El propio Juez Bartle, en su reciente resolución a tenor del juicio de extradición del senador vitalicio Augusto Pinochet, ratifica el carácter de tortura psicológica sobre los familiares que tiene la desaparición forzosa. Los profesionales de la medicina y la psicología aseguran que este dolor es aún más insufrible.

AFAPREDESA se constituyó el 20 de agosto de 1989 en los campamentos de refugiados de Tindouf.

Es miembro observador de la Comisión Africana de Derechos Humanos y miembro de la Federación de Asociaciones de Familiares de Desaparecidos (FEDEFAM).

Participa en la Comisión y Subcomisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra y de la OUA. También actúa ante el Parlamento Europeo.

AFAPREDESA ha sido proscrita por el gobierno marroquí, pero aún así continúa ejerciendo su actividad dentro del territorio ocupado e incluso dentro de Marruecos.

Desde su creación en 1989 con el respaldo de varias ONGs de defensa de los derechos humanos, lleva a cabo una labor de denuncia, investigación y de sensibilización sobre la situación de derechos humanos en los territorios ocupados del Sáhara Occidental.

Cientos de desaparecidos, miles de presos políticos, mujeres y niños torturados y maltratados y más de 160.000 exiliados es el balance de

estos largos años de ocupación y la razón fundamental de la existencia y el trabajo de AFAPREDESA.

La asociación cuenta con una página web: www.afapredesa.org.

ASVDH

La Asociación Saharaui de Víctimas de violaciones graves de Derechos Humanos cometidas por el estado marroquí (ASVDH) fue creada el 7 de mayo de 2005 por un grupo de defensores saharauis de los derechos humanos.

El lema de la conferencia de constitución fue «No hay verdad sin justicia, no hay reconciliación sin una completa resolución al conflicto del Sáhara Occidental».

Su trabajo fundamentalmente se dirige a:

Respetar y defender los derechos humanos;

Trabajar para descubrir la verdad sobre las circunstancias que rodean las graves violaciones de derechos humanos;

Encontrar las innumerables víctimas de las desapariciones forzadas provocadas por el Estado marroquí;

Presionar para la liberación de los presos políticos saharauis;

Acabar con la impunidad y promover la persecución de los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la ocupación marroquí del Sáhara Occidental;

Proteger a la comunidad de las detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, torturas, asesinatos y otras formas de degradación y de ataques a la dignidad humana;

Establecer una cultura de paz y de respeto a los derechos humanos en el Sáhara Occidental basada en los principios de las convenciones internacionales de Derechos Humanos;

Hasta la fecha, la ASVDH no ha sido reconocida por las autoridades marroquíes, y los miembros de la asociación son objeto de arrestos, maltratos, palizas...

La asociación cuenta con una página web: <http://asvdh.net/esp/>

Informe del CGAE sobre derechos humanos en el Sáhara Occidental

El Consejo General de la Abogacía Española (CGAE) presentó en 2006 un informe elaborado por su Comisión de Derechos Humanos en el que se revelan graves vulneraciones de las normas y tratados internacionales cometidas por el régimen



de Marruecos en los juicios a presos políticos saharauis. En el informe se recoge una amplia variedad de irregularidades procesales cuyo definición entra en la categoría de la desprotección jurídica y de derechos de los ciudadanos saharauis

EL OBSERVADOR
Redacción

Conclusiones finales

EL INFORME RECOGE LA DENUNCIA de prácticas de torturas durante la detención de los acusados, la parcialidad de los jueces, el trato que reciben los abogados defensores, la aplicación del derecho penal marroquí a un Territorio No Autónomo, como es el Sáhara o la violenta intervención de la Policía y de las fuerzas militares en la Sala de Juicios. Igualmente se denuncia que la Misión de NU para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO) no ha mostrado interés por los detenidos ni acude a los juicios y observa pasivamente las agresiones de la policía marroquí a la población saharauí.

Este informe ha sido elaborado por la Comisión de Juristas comisionada por el CGAE en Misión de Observación tras asistir a lo largo de 2005 a diversos juicios contra activistas saharauis en pro de los derechos humanos. En el informe se relatan pormenorizadamente los juicios celebrados el 22 y 30 de noviembre y 6 y 13 de diciembre de 2005, se expone el desarrollo de los mismos, las cuestiones comunes y particulares de cada uno de ellos y las conclusiones finales, así como las sentencias y los juicios de apelación.

En las conclusiones finales se abordan los grandes asuntos de estos juicios y se manifiesta que la situación apenas ha variado respecto del primer informe hecho público por el CGAE en noviembre de 2003 y que hacía referencia a una serie de juicios a los que asistieron los juristas españoles por mandato expreso del CGAE durante 2002 y 2003.

En resumen, éstas son las conclusiones más importantes:

1. Se ha vulnerado la legalidad internacional: el Sáhara Occidental es un Territorio No Autónomo, con una descolonización inconclusa, y ningún país tiene atribuida la categoría de Potencia Administradora, lo que implica que cualquier ocupación por parte de cualquier país es contraria a Derecho. Sus habitantes tienen *reconocido* por las reiteradas resoluciones de la ONU el derecho a la explotación de los recursos naturales, la conservación del medio ambiente, el beneficio de las riquezas naturales y el derecho de transitar libremente por ese territorio.

2. Los observadores pudieron detectar un gran despliegue militar y de policías pertenecientes a los diferentes cuerpos de seguridad marroquí.

3. La Sala de Juicios conserva un modelo de ajusticiamiento medieval. La distribución de la sala ubica los estrados de Magistrados, Procurador y Secretario 2 m por encima del precario espacio destinado a los letrados de la defensa, situados en la parte más baja de las gradas destinadas al público y en un banco, al lado de los imputados, sin lugar digno para el ejercicio de la defensa.

4. Es continua la intervención de los agentes policiales y de las fuerzas militares presentes en la Sala contra los acusados, a los que reprimen y golpean. Los agentes actúan también de forma intimidatoria contra la población saharauí que asiste a las vistas, llegando a emplear en ocasiones la fuerza y el maltrato físico contra éstos, incluso en presencia de los observadores.

5. La Policía selecciona las personas que pueden asistir al juicio y prohíbe la presencia de los que no son familiares *directos* de los acusados (padres-hermanos-hijos), vulnerando el Principio de publicidad de los juicios.

6. Los alrededores del Tribunal están cercados por fuerzas militares y policiales, que prohíben el acceso a los mismos a la población saharauí. Los militares y policías portaban armas, que utilizaron para apuntar a las personas que insistían en acceder al lugar.

En los juicios celebrados en diciembre de 2005, concretamente el día 13, se apreció una aparente menor presencia militar y policial en el exterior del Tribunal en el momento de la entrada de los observadores, y se cerraron al tránsito las calles de acceso al Tribunal. Una vez que los observadores entraron a la sede del Tribunal, la dotación policial se incrementó enormemente en el exterior.

7. Defectos formales en la detención de los Acusados, en la Instrucción de las diligencias, en el desarrollo de las vistas orales, así como inobservancia de los principios rectores del Derecho Penal:

a) Fuerte presencia militar en todas las fases del procedimiento (detenciones, práctica de declaraciones, presencia en las vistas).

b) Denuncia de torturas durante la detención de los acusados y para la obtención de las supuestas declaraciones. Destaca la oposición del Tribunal y del Procurador del Rey a que constara en el acta del juicio el nombre de los agentes que practicaron las torturas, tras la petición expresa de los letrados defensores.

c) Detenciones ilegales. Las detenciones en ocasiones fueron practicadas por fuerzas militares. No hubo lectura de derechos e información de las causas de la detención. No se avisó a las familias de la detención, ocultándose la misma y el lugar donde se encontraban los detenidos, ya que se utilizaron para el internamiento centros militares y secretos. La duración de estas detenciones fue excesiva en relación a los hechos imputados.

d) Se privó al detenido de ser reconocido por el médico forense, a pesar de que se denunciaron torturas.

e) Durante la detención se vulneró, incluso, la legislación marroquí en lo que respecta a la obligación de supervisión judicial de los detenidos en las prisiones.

f) Traslado de los detenidos para el cumplimiento de la prisión preventiva a prisiones muy alejadas de su domicilio.

g) Ingreso en prisión preventiva a pesar de la entidad de los hechos imputados y de que los detenidos tuvieran arraigo en el lugar y domicilio conocido.

h) Defectuosa instrucción. Aparte de la supuesta toma de declaración de los detenidos no se practicó

prueba alguna previa al juicio. En algunas causas no existía más que el acta policial que incluía la declaración de los detenidos, aunque con las matizaciones que se hacen a esta prueba.

i) Las supuestas declaraciones de los imputados fueron tomadas a los detenidos sin la presencia de letrado defensor.

j) En la vista, pese a la solicitud formal, el tribunal denegó a la defensa la práctica de prueba alguna. La única prueba en los juicios fueron las diligencias policiales, a pesar de la denuncia de torturas, de la negación de su contenido por parte de los acusados y de las incongruencias denunciadas por los defensores.

k) Falta de claridad y concreción de hechos y delitos imputados.

l) El Procurador del Rey, independientemente de las penas fijadas por el Código Penal, solicitó al Tribunal que la pena fuere ejemplarizante para el resto de la población.

m) Incongruencia en la graduación de las condenas, ya que varió la duración de las penas impuestas a unos imputados respecto de otros, sin que existiera fundamento objetivo alguno.

n) Vulneración del principio de la tutela judicial efectiva.

o) Vulneración del Principio Presunción de Inocencia.

p) Vulneración del principio de contradicción.

q) Vulneración del principio de legalidad.

r) Vulneración del principio de igualdad de armas en el proceso.

8. Violación del contenido de la Declaración sobre Defensores de los Derechos Humanos de 9 de diciembre de 1998 de la Asamblea General de Naciones Unidas, que, en su artículo 1º, determina expresamente: «toda persona tiene derechos individual y colectivamente a promover y procurar la protección y realización de los derechos y libertades fundamentales en el plano nacional e internacional».

9. La Policía, el Tribunal y el Procurador del Rey intentaron dar la apariencia de normalidad y tranquilidad con supuestos procedimientos por hechos comunes, dando un trato a los presos saharauis de delincuentes comunes. Cabe resaltar la enorme tensión en el ambiente, en el juicio y la condena de un grupo de conocidos activistas pro derechos

humanos por hechos de carácter pacífico y de expresión política, no aplicándoseles la normativa internacional recogida en los Acuerdos y Tratados sobre los *presos de conciencia*.

10. Vulneración de las normas contenidas en los Acuerdos, Convenios y Tratados Internacionales referentes al respeto a los derechos humanos, que han sido ratificados por Marruecos y asumidos como derecho interno directamente aplicable. (Declaración Universal de Derechos del Hombre; Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Cruels, Inhumanos o

La actuación de los jueces y magistrados impresiona por su parcialidad tanto en la dirección del proceso como en la valoración de la prueba, vulnerando de manera sistemática los derechos de los imputados

Degradantes; Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales; Convenio de Ginebra; Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, entre otros).

11. Actuación del Tribunal, Procurador del Rey, Defensas, Policía, MINURSO:

1. La actuación de los jueces y magistrados impresiona por su parcialidad tanto en la dirección del proceso como en la valoración de la prueba, vulnerando de manera sistemática los derechos de los imputados. El tribunal concede un trato preferente y favorable a la acusación ejercida por el Procurador y a las manifestaciones de la Policía que se contienen en las Actas Policiales, en perjuicio de los imputados.

2. La actuación del Procurador del Rey se aparta de su función de garante de la legalidad y defensor de las víctimas, al mantener una postura inquisitorial contra los acusados y hacer caso omiso a las denuncias de torturas, a pesar de que se quiso citar los nombres de los torturado-

res y de las detenciones ilegales. El Procurador del Rey asumió las actas y declaraciones presentadas por la policía como ajustadas a Derecho, a pesar de las reiteradas denuncias que presentaban los acusados y sus defensas, y, sin otras pruebas que las actas policiales, viciando de defectos procesales y materiales el proceso y haciendo imposible esclarecer la verdad de los hechos.

3. Las actuaciones de los Abogados defensores se vieron limitadas por el trato desigual recibido del Tribunal en relación con la acusación, y, aunque se les permitió expresarse en el juicio oral sin limitación temporal, se vedó su intervención en fases anteriores a la celebración de la vista oral. Así, no se permitió la intervención del letrado de la defensa en el momento de la detención, vetando el derecho a la asistencia letrada y al asesoramiento del detenido. También se impidió y limitó la intervención del abogado en la fase de instrucción. Tampoco se permitió la práctica de las pruebas solicitadas por la defensa y no se facilitó el acceso de los abogados de la defensa al procedimiento, ocasionando la suspensión del juicio, y la acusación formal planteada por el Procurador del Rey se les comunicó en el acto del Juicio.

4. La actuación de la Policía encargada de hacer cumplir la ley en el Sáhara no se ajustó a su obligación internacional de defensa y protección de los ciudadanos, ya que no tramitó las denuncias formuladas por los saharauis por torturas y persecución. Además, emplea indiscriminadamente la fuerza y la violencia contra los ciudadanos saharauis, incluso contra los acusados en el propio acto del Juicio, contra la población saharauí que acude a presenciar los juicios, y, de forma prolongada, en la calle.

5. La actuación de la Misión de NU para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO) es inexistente. No acude a los juicios, pese a que los acusados se encuentran incluidos en el censo de votantes elaborados por la propia MINURSO, y acata calladamente los órdenes de la policía cuando le prohíben acceder a la zona del Tribunal. Asimismo se ha podido observar a sus componentes asistir pasivamente a las agresiones de la policía marroquí a la población saharauí, manteniendo siempre una actitud pasiva.■

Una obra gigantesca para un fracaso estratégico: una auténtica ruina

El muro de la vergüenza marroquí

La idea fue israelí; la logística y la tecnología fueron europeas y americanas; la financiación fue de países petroleros; la deuda inmensa que ha quedado es marroquí y el mantenimiento está arruinando al país; los grandes perjudicados son saharauis



EL OBSERVADOR

Redacción

EL MURO MARROQUÍ EN EL SÁHARA es otro de esos *muros de la vergüenza* que salpican el mundo. Después de invadir el Sáhara Occidental y ocuparlo por la vía militar usada en contra de sus legítimos pobladores, el reino de Marruecos ha hecho todo lo posible por controlar la situación recurriendo a las vías más crueles y violentas. Este muro es una de ellas. Su propósito: confinar al pueblo saharauí en apenas un tercio de sus territorios, dejándoles fuera del alcance de las explotaciones mineras, así como de la zona litoral, de las que Marruecos se enriquece ilegalmente, con la colaboración de terceros países. Especialmente la Unión Europea, que firma tratados pesqueros con Marruecos para que la flota española explote aguas saharauis. También supuso, por otra parte, la admisión de que hay un territorio dominado por el Frente Polisario.

Marruecos comenzó a construir el muro en 1980. Lo hizo en varias fases, avanzando en cada una de ellas, es decir, que la construcción del muro le servía para ir ocupando por vía militar más y más territorio saharauí. Mide 2.720 km, a lo largo de los cuales se distribuyen estratégicamente bunkers, campos de minas y vallas de alambre. Hay una compañía desplegada cada cinco kilómetros y un radar cada 15. Hay diversos cálculos sobre

el número de soldados destinados al muro del Sáhara, pero ninguno baja de los 100.000.

Las razones que Marruecos esgrime atribuyen al Muro una intención meramente defensiva, pero la realidad es que han convertido la zona externa en un campo de confinamiento. Con esta política, además, los saharauis quedan privados de sus medios económicos, lo que les hace dependientes de la comunidad internacional para su subsistencia, a la que Marruecos no aporta nada que no sea la conculcación constante e implacable de los derechos humanos, pese a su voluntad de anexionarse el territorio y, por tanto, de hacer ciudadanos marroquíes a los saharauis.

La realidad es que el muro surge de motivaciones estratégicas, aunque no exactamente marroquíes; o no únicamente por sus necesidades. Desde el comienzo de la guerra entre el ejército saharauí y el de Marruecos, éste último se había mostrado bastante ineficaz en el combate, debido a que el dominio del terreno y el conocimiento logístico estaban en el otro bando. La situación llegó a pintar tan mal para el ejército marroquí que Francia se vio obligada a colaborar,

realizando bombardeos aéreos sobre los destacamentos saharauis.

A finales de los años setenta, las pérdidas en el lado marroquí eran enormes, tanto en el nivel económico como en el de vidas humanas. Los resultados comenzaban a afectar a la moral general de las tropas y el país, que veía cómo el proyecto de anexión del Sáhara Occidental suponía un coste desproporcionado. A la vista del problema, los asesores militares internacionales del reino de Marruecos –Francia, EEUU e Israel– aconsejaron la construcción del muro. Marruecos, exportador crónico de mano de obra y con una nula autonomía económica –pese a las indudables riquezas en materias primas mineras, pesqueras y alimentarias– gracias a un sistema de monarquía medieval que condena a su pueblo al subdesarrollo y la miseria, no podía financiar semejante obra. Sus aliados en Oriente Próximo, Iraq, Arabia Saudí y Qatar se ocuparon de este aspecto. De la aportación tecnológica y ejecutiva se ocuparon –previo pago– asesores occidentales.

La bancarrota en el desierto

La construcción del muro supuso la movilización de miles de soldados e ingentes cantidades de maquinaria pesada. A esto hay que añadir la tecnología más moderna –radares y detectores diversos, de fabricación y patente norteamericana y francesa– y las minas, así como la artillería ligera y pesada. En la construcción de este muro subsidiado por el petróleo del golfo Pérsico no se escatimó en gastos. El problema para Marruecos es que no sólo debía pagar la construcción con dinero prestado, sino su mantenimiento. A mediados de los años 80 y hasta comienzos de la siguiente década, el país se gastaba la cantidad estimada de tres millones de dólares diarios en el Sáhara. Los efectos de la guerra de ocupación en la economía de un país pueden verse hoy día en su máxima crudeza, porque afectan al país más poderoso del mundo; se puede hacer una comparación a escala de los efectos de los gastos de la guerra en el Sáhara Occidental en la economía marroquí. Un dato orientativo es que en esos años Marruecos invertía el 17% de sus presupuestos generales anuales. Quizás esto pueda explicar en parte el retraso en materia educativa e industrial del país vecino.

El muro del Sáhara no es exactamente un paredón levantado en mitad del desierto. Es una estructura más compleja, y, como todos los muros estratégicos basados en la idea de la fortaleza, más cerca del fracaso que del éxito, aunque la repercusión social sea profundamente dañina para la población saharauí. En primer lugar se construyó una línea defensiva de arena de 2'5 m de alto y 1,5 de espesor. Siguiendo la tradición, a este primer muro hubo que sumar un segundo muro de defensa del primero. En este caso se hizo de piedra, porque el primero no servía para frenar los carros de combate saharauis. Como también se reveló insuficiente, se añadieron barreras de minas (anticarro y antipersona) y, finalmente,



Una mina desinstalada por el Frente Polisario

9 millones de minas contra 500 mil personas

Capítulo aparte merecen las minas. Debido a la distribución del muro a lo largo del territorio, las barreras de minas han creado una red alrededor de las poblaciones saharauis, de modo que las han aislado y condenado a un confinamiento inseguro. Se calcula en 9 millones de minas el número de las que hay sembradas en el Sáhara Occidental, entre las anticarro y las antipersona. Smara, Bojador, Bucraa, Dajla están completamente rodeadas de campos de minas. La vida nómada del pueblo saharauí ha sido erradicada, y su libertad de movilidad por su territorio también. Las minas antipersonas han causado muertes y daños irreparables a muchas personas, sus daños individualizados se extienden a comunidades amplias. Es importante señalar que el Frente Polisario firmó el Convenio de Ottawa sobre la prohibición del empleo, producción, almacenamiento y transferencia de minas antipersona; en cualquier caso, el ejército saharauí no las utilizó. Marruecos no lo ha firmado y las ha utilizado profusamente, hasta batir con esos 9 millones un macabro récord mundial.

Las organizaciones internacionales han hecho diversas campañas para la retirada de minas del Sáhara. Después de 17 años de alto el fuego, Marruecos se niega a desminar el Sáhara Occidental y pone todas las trabas a que otros lo hagan. Empezando por la MINURSO, cuya connivencia más o menos declarada con el gobierno marroquí llega tan lejos como para no negarse a hacerlo, pero, en cualquier caso, no hacerlo. Ha habido en el Sáhara otras organizaciones que lo han intentado, y siempre se han encontrado con problemas. Lo peor de todo es que, como en el resto del mundo, la mayoría de las víctimas son civiles y entre ellos, muchos niños. El gobierno marroquí prometió hacerse cargo de las víctimas civiles. Por supuesto, no lo hace. ■

zanjas. Hay pequeños recintos fortificados de piedra y alambrada donde se sitúan las compañías de soldados marroquíes. Finalmente, los sistemas de detección se han instalado a lo largo de todo el muro y avisan de cualquier contingencia a las diferentes unidades del ejército desplegadas.

Asimismo, el muro ha roto la comunicación entre estas ciudades, dejando a sus habitantes desprovistos de información y de intercambios de bienes. En este sentido, el muro ha tenido su cuota de éxito. Tampoco hay que pasar por alto que de este modo se ha facilitado la implantación de colonos marroquíes en territorio saharauí, lo que viene bien a los intereses expansionistas.

Una estrategia cuyos antecedentes garantizan inestabilidad y problemas durante muchas generaciones, que en este caso concreto ha sucedido ante la comunidad internacional sin que se haya

hecho absolutamente nada. No se debe olvidar que el objetivo de la colonización es sumar una población marroquí al censo para que el resultado del referéndum por la autodeterminación sea el que conviene a los invasores, aunque la existencia del muro hace imposible su celebración.

La efectividad militar del muro es discutible, pues, frente a un elemento nuevo, el ejército saharauí respondió adaptándose, modificó su estrategia y continuó apuntándose los mejores resultados militares hasta el alto el fuego. No ocurre lo mismo con la población civil, a la que el muro marroquí ha situado en una posición de sufrimiento que va mucho más allá de las flexibles interpretaciones de los Derechos Humanos que hace la Comunidad Internacional, que permanece impávida frente a esta violación suprema de la que nadie da cuenta. ■



Base saharauí cercana al muro marroquí

Airon Sesenta produce el documental *Al-Yidar, El Muro*

Al-Yidar (El Muro), documental producido por Airon Sesenta SL, empresa multimedia editora de esta revista, mostrará el año que viene por primera vez en España imágenes recientes y de la época colonial –todas inéditas– de la construcción militar de 2.720 km sembrada con millones de minas y vigilada por el ejército de Marruecos que divide el Sáhara. Está dirigido por Leonor Jiménez y Fernando Rivas, director de EL OBSERVADOR. El muro es una frontera artificial que mantiene al pueblo saharauí dividido entre los campos de refugiados de Argelia y los territorios liberados y los ocupados por las fuerzas marroquíes.

La co-directora de *El Muro*, Leonor Jiménez, es una de las más destacadas personalidades del joven panorama audiovisual andaluz. Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Málaga y especializada en el género documental a través del Master en Documental y Sociedad por la Escuela de Cine de Cataluña, Jiménez es coguionista y codirectora de *Domingos Libres* (Barcelona 2006), *Don't Forget, voces más allá del olvido* (Bosnia Herzegovina 2007), II Premio Festival Cortometraje Baumman, y *La historia del silencio* (Málaga 2007), Premio del Jurado en el Festival de Cine Alternativo de



Leonor Jiménez y Rafael Clavero graban en el Sáhara Occidental

Benalmádena 2007, Mejor Corto documental en Festival Extrema.doc 2007 y Primer Premio del Festival *Miradas del Sur*.

Entre colaboradores de esta producción destacan el artista Rogelio López Cuenca y el músico Antonio Meliveo, ambos malagueños y ambos reconocidas figuras en sus respectivos campos de trabajo, lo visual y la composición musical, los dos han mostrado su interés por participar en un proyecto de estas características.

Con *El Muro* Airon Sesenta retoma su línea de trabajo de producciones audiovisuales, que conjuga la apuesta por la imagen con el com-

promiso y el acercamiento a otras culturas, de la que son testigos producciones como *Al Sur del Sur*, serie de televisión de 13 capítulos documentales comprada y emitida por Canal Sur y otras cadenas europeas, y que propone un viaje por los territorios de correspondencia entre las diversas poblaciones (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia,...) que a orillas del Mediterráneo dispersaron la herencia cultural de Al-Andalus, y *Abrir el Sáhara*, crónica del viaje que en 2004 organizó la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sáhara (CEAS-Sáhara) al muro que divide en dos el territorio saharauí. ■

Lo que la ONU dice, lo que la ONU esconde

La Organización de las Naciones Unidas ha emitido numerosos informes, resoluciones, dictámenes y documentos sobre el Sáhara Occidental; ha creado una misión especial desplazada al terreno, la MINURSO, ha nombrado varios enviados especiales, incluido uno de la Secretaría General, ha generado tanto papel que parece que uno se le ha perdido: el informe 2006 del enviado especial al terreno



EL OBSERVADOR

Redacción

ENTRE LOS MESES DE MAYO Y JUNIO de 2006 varios delegados de la Misión del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OHCHR) visitaron Rabat, el Sáhara Occidental y los campamentos de refugiados de Tindouf, en Argelia. De aquella visita nació un informe de carácter oficial que incluso llegó a publicarse en la página web de las Naciones Unidas. Sin embargo, a los pocos días fue retirado por presiones de Marruecos, pero su contenido ya se había propalado por Internet. El dossier no sólo detallaba las múltiples violaciones a los Derechos Humanos cometidas por el Estado de Marruecos al pueblo saharauí, sino que además apuntaba a la principal causa de estos crímenes: «La realización del derecho a autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental es la responsabilidad no solamente de Marruecos como autoridad administrativa, sino también de la comunidad internacional. Casi todas las arriba mencionadas infracciones de los derechos humanos provienen de la no realización de este derecho, incluyendo derechos cívicos y políticos, igual que los derechos económicos, sociales y culturales de los pueblos de Sáhara Occidental en todas las poblaciones donde éste vive». Lo que sigue es una transcripción parcial de este dossier sobre traducción no oficial

realizada por la asociación de Amigos del Pueblo Saharaui en Aragón Um Draiga.

La misión de Naciones Unidas se justifica «tras las protestas y manifestaciones en las calles de El Aaiún y otras poblaciones del Sáhara Occidental en mayo de 2005, que se prolongaron en los meses siguientes con el resultado de numerosos heridos, el arresto de cientos de manifestantes, alegaciones de tortura y huelgas de hambre por varios detenidos, por lo que el Alto Comisionado para los Derechos Humanos propuso a las partes implicadas el envío de una misión a la zona». La OHCHR fija como antecedentes del caso la «Opinión Consultiva de 16 de diciembre de 1975 de la Corte Internacional de Justicia (COIJ) que concluyó que el material e información presentados no establecen ningún vínculo de soberanía territorial entre el territorio del Sáhara Occidental y el Reino de Marruecos o la entidad Mauritana. De este modo, la Corte no ha encontrado vínculos legales cuya naturaleza pueda afectar a la aplicación de la resolución de la Asamblea General de 14 de diciembre de 1960 en la descolonización del Sáhara Occidental, y en particular al principio de autodeterminación expresados libre y genuinamente a través de la voluntad de la población del Territorio».

Derechos humanos

Las conclusiones que alcanza la ONU tras la visita de sus delegados no dejan lugar a la duda: «la situación de los derechos humanos es de gran inquietud, sobre todo, en el Sáhara Occidental administrado por Marruecos. Actualmente, al pueblo saharauí no solamente se le niega el derecho de autodeterminarse, sino también está seriamente restringido a ejercer una serie de otros derechos y, sobre todo, lo que es de mayor importancia, se infracciona el mismo derecho de autodeterminarse, el derecho a expresar su opinión sobre la prensa, el derecho a crear asociaciones que defiendan su derecho a autodeterminación, y también el derecho a convocar asambleas para dar a conocer sus opiniones.

Con el fin de respetar las obligaciones internacionales, sobre todo el Convenio sobre los Derechos Cívicos y Políticos y el Convenio sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, se necesitan unos serios cambios no sólo en la legislación, sino también en la política del gobierno del Sáhara Occidental en cuanto a la prensa».

El capítulo de las recomendaciones tampoco deja espacio a las interpretaciones: «como se ha establecido en varios foros de la ONU, el derecho a la autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental debe asegurarse e implementarse sin mayor retraso. La delegación concluye que casi todas las violaciones de los derechos humanos al pueblo del Sáhara Occidental, bajo la autoridad de facto del Gobierno de Marruecos o del Frente Polisario, provienen de la no implementación de este derecho humano fundamental. Los esfuerzos de la comunidad internacional, a través del Consejo de Seguridad y del Secretario



Horror cotidiano entre las víctimas de Marruecos

Mohamed Abdelaziz, presidente de la RASD, pide que se publique el Informe del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre Sáhara Occidental

Bir Lehlou, 22/09/08 (SPS). El presidente de la República, Mohamed Abdelaziz, instó a hacer público el informe preparado por la misión del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), durante su visita Sáhara Occidental.

En un mensaje de felicitación enviado a la sudafricana Sra Navanethem Navi Pillay en el momento de su nombramiento como nueva jefa de la Oficina del Alto Comisionado, Abdelaziz dijo que «este nombramiento es un reconocimiento por su contribución a la protección de los derechos humanos a través de su carrera profesional y respetuoso como el primer Alto Comisionado de nacionalidad africana». «Su elección es un motivo de orgullo para los pueblos africanos».

El presidente llamó a la atención de la nueva Alta Comisionada de la Oficina, para hacer público tan pronto como sea posible el informe elaborado en septiembre de 2006 por una misión de su organismo durante su visita al Sáhara Occidental en mayo y en junio de ese año.■

General, encaminadas a ayudar a las partes para alcanzar una solución política justa, definitiva y aceptable mutuamente, que sea congruente con el derecho de autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental deben ser totalmente apoyados y continuados».

La cuestión del derecho de autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental es definida por el Alto Comisionado desde el primer momento como «primordial para la consideración de la situación global de los derechos humanos en los respectivos territorios. Es un derecho humano consagrado en el Convenio Internacional de los Derechos Políticos y Civiles (CIDPC) y en el Convenio Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CIDEESC). El respeto de todos los derechos humanos de la población del Sáhara Occidental debe ser considerado conjuntamente con este derecho y su no realización afectará inevitablemente en el disfrute de todos los demás derechos garantizados, *inter alia*, en los siete derechos humanos básicos internacionales de carácter obligatorio. De igual manera, los miembros de la expedición subrayan que «la cuestión de personas desaparecidas, tanto civiles como combatientes, es aún un asunto pendiente para ambas partes, por lo que las familias continúan buscando su aclaración y resolución».

El informe se divide entre el análisis de la situación de la parte del Sáhara Occidental bajo la ocupación de Marruecos y el estudio de la situación en los campamentos de refugiados de Tindouf. En ambas esferas se producen violaciones a los derechos humanos.

En concreto, en el Sáhara Occidental, sobre el *Derecho a la vida, libertad y seguridad de las personas y a la prohibición de tortura o trato cruel, inhumano o degradante*, la misión informa de que se «deberían tomar medidas urgentes para asegurar que se aplican plenamente las obligaciones tomadas por Marruecos bajo el ICCPR y la Convención en contra de la Tortura y Otras Crueldades, Inhumanas o Trato Degradante o Castigo en práctica», conclusión a la que llegan tras escuchar numerosos testimonios de víctimas de apaleamientos, torturas, maltratos, registros indiscriminados sin orden judicial de casas y otros episodios violentos que provocaron varios muertos y multitud de heridos.

Sobre el *Derecho a un juicio justo*, «la delegación reiteró su preocupación acerca de la existencia de graves deficiencias en la garantía del derecho a un juicio justo. La delegación no pudo evaluar la veracidad de los cargos en contra de los acusados, sin embargo recibió una serie de informes sobre la falta de garantías para el derecho a un juicio justo para los acusados en Marruecos y no recibió respuestas satisfactorias por parte de las autoridades».

En el capítulo de la *Libertad de expresión, de reunión y de asociación*, la delegación apunta: «según los testigos, se habrían establecido limitaciones al ejercicio de la libertad de expresión acerca de la autodeterminación en el Sáhara Occidental». Durante muchas reuniones, tanto con representantes del gobierno, como de organizaciones no gubernamentales, se confirmó que la soberanía de Marruecos sobre el Sáhara Occi-

dental no se puede cuestionar. Estas limitaciones, sobre todo frente al derecho -reconocido a nivel internacional- de autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental, no se pueden considerar como las restricciones admisibles según el artículo 19 del ICCPR, como la seguridad nacional, el orden público, la salud pública o la moralidad. Asimismo, antes de su salida, la delegación recibió informaciones de ONG locales e internacionales sobre el hecho de que desde noviembre de 2005 muchos sitios web que reclamaban la autodeterminación del Sáhara Occidental habían sido bloqueados por las autoridades.

Control virtual

Oficiales del Ministerio de Interior confirmaron que los medios de comunicación audiovisuales y la prensa, así como los sitios de Internet, son controlados por las autoridades para evitar ataques a la integridad territorial de Marruecos. Las autoridades confirmaron que cualquier sitio web que reclamara la independencia o que se pudiera interpretar de cualquier forma como una amenaza para la integridad territorial de Marruecos se prohibiría, con el amparo de la ley. El disfrute del derecho a la libertad de reunión, directamente relacionado con el derecho a la libertad de expresión, se ha visto supuestamente afectado por limitaciones similares en los territorios del Sáhara Occidental, donde se ha restringido la libertad de expresión de las opiniones personales sobre el derecho a la autodeterminación.

«La libertad de asociación se ha visto también reducida en muchos aspectos en el territorio del Sáhara Occidental. Dada la ilegalidad de hecho de muchas organizaciones, muchos defensores de los derechos humanos han sido perseguidos por su militancia dentro de organizaciones ilegales, ya que seguían realizando sus labores a pesar de no estar registrados. Algunos oficiales del Ministerio de Interior afirmaron delante de la delegación que no se autorizaría a ninguna asociación si entre sus objetivos estaba el de cuestionar la integridad territorial de Marruecos. Dichas limitaciones al derecho a la libertad de asociación, suscitan preguntas parecidas a las indicadas acerca de la libertad de expresión».

«Existen dudas importantes acerca de la posibilidad de que esas limitaciones se puedan interpretar como limitaciones admisibles», informa el dossier, que continúa con una descripción sobre el estado de la *Libertad de Movimiento*: «Muchos activistas informaron a la delegación sobre el hecho de que los pasaportes de algunos saharauis habían sido confiscados por oficiales del gobierno marroquí en aeropuertos internacionales, prohibiéndoles así viajar al extranjero. La delegación planteó esta cuestión con los oficiales del Ministerio de Interior, que declararon que todos esos casos, si es que se produjeron, se resolverían inmediatamente y que las personas afectadas podrían recuperar sus pasaportes en cualquier momento. En El Aaiún, la delegación presentó una lista de nueve casos específicos de



Fábrica de FMC-Forêt, empresa española radicada en Huelva; contrató con el gobierno marroquí la explotación de los fosfatos explotados al pueblo saharauí

La ONU se pronuncia sobre la explotación y el saqueo de los recursos naturales del Sáhara Occidental por parte de Marruecos

Naciones Unidas S/2002/161

Consejo de Seguridad Distr. general

12 de febrero de 2002

Informe, de fecha 29 de enero de 2002, dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, por el Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos, Asesor Jurídico, Hans Corell, sobre la explotación de los recursos naturales del Sáhara Occidental por parte del Reino de Marruecos.-

«...En una serie de resoluciones de la Asamblea General sobre la cuestión del Sáhara Español/Sáhara Occidental, se reafirmó la aplicabilidad al Territorio de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (resolución 1514 (XV) de la Asamblea General)...»

«...El 14 de noviembre de 1975 España, Marruecos y Mauritania emitieron en Madrid una declaración de principios sobre el Sáhara Occidental (el *Acuerdo de Madrid*), con arreglo al cual las facultades y responsabilidades de España, como Potencia administradora del Territorio, se transfirieron a una administración temporal tripartita. El Acuerdo de Madrid no transfirió la soberanía sobre el Territorio ni confirió a ninguno de los signatarios la condición de Potencia administradora, condición que España, por sí sola, no podía haber transferido unilateralmente. La transferencia de la autoridad administrativa sobre el Territorio a Marruecos y Mauritania en 1975 no afectó la condición internacional del Sáhara Occidental como Territorio no autónomo...»


«...El 26 de febrero de 1976, España informó al Secretario General de que, con efecto a partir de esa fecha, había puesto fin a su presencia en el Sáhara Occidental y renunciado a sus responsabilidades respecto del Territorio, dejándolo así de hecho bajo la administración de Marruecos y Mauritania en las zonas que cada uno de ellos controlaba. Tras el retiro de Mauritania del Territorio en 1979 y la concertación del acuerdo mauritano-saharauí de 19 de agosto de 1979, Marruecos ha administrado el Territorio del Sáhara Occidental por sí sólo. Marruecos, sin embargo, no figura como la Potencia administradora del Territorio en la lista de Territorios no autónomos de las Naciones Unidas y, por consiguiente, no ha transmitido la información sobre el Territorio prevista en la Carta de las Naciones Unidas...»

«...En el Artículo 73 de la Carta de las Naciones Unidas se establecen los principios fundamentales aplicables a los Territorios no autónomos. Los Miembros de las Naciones Unidas que asumieron la responsabilidad de administrar esos Territorios han reconocido en virtud de dicho Artículo el principio de que los intereses de los habitantes de esos Territorios están por encima de todo y han aceptado como un encargo sagrado la obligación de promover en todo lo posible el bienestar de los habitantes de esos Territorios...»

«...Al reconocer los derechos inalienables de los pueblos de los Territorios no autónomos sobre los recursos naturales de sus territorios, la Asamblea General ha condenado sistemáticamente la explotación y el saqueo de los recursos naturales y todas las actividades económicas que redundan en perjuicio de los intereses de los pueblos de esos Territorios y les usurpan sus derechos legítimos sobre los recursos naturales.» «...Constituyen una amenaza a la integridad y la prosperidad de esos Territorios.»

«...Las actividades de exploración y explotación, de seguir llevándose a cabo sin atender a los intereses y deseos del pueblo del Sáhara Occidental, infringirían los principios jurídicos internacionales aplicables a las actividades relacionadas con los recursos minerales en los Territorios no autónomos...»

(Firmado) Hans Corell

Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos Asesor Jurídico. 



La MINURSO, contra el patrimonio histórico saharauí

Los soldados de la ONU desplegados en el Sáhara Occidental en la MINURSO se han dedicado a lo largo de los últimos años a destrozar los yacimientos prehistóricos de la zona. La campaña internacional iniciada desde EL OBSERVADOR ha logrado que la ONU se comprometa a solucionar el problema

Los restos de las culturas del Paleolítico se reparten abundantemente por todo el territorio del Sáhara Occidental. Hay censados 130 abrigos con pinturas rupestres, algunos, junto a yacimientos con restos de talleres líticos y enterramientos tubulares. En total se han contabilizado 1.500 pinturas parietales en los diversos abrigos diseminados por el Sáhara Occidental.

Si se volvieran a explorar, y es algo que habrá que volver a hacer, será necesario incluir un balance de pérdidas. El personal de la MINURSO se ha dedicado a destrozarlos indiscriminadamente, por entretenimiento o por codicia, o por seguir la tradición de *Kilroy was here*.

Las fotografías y testimonios diversos de residentes y especialistas que han estado en el terreno coinciden. Pintadas con aerosol o con rotulador, paredes picadas para llevarse paños enteros de pared con dibujos paleolíticos, petroglifos también pintados o golpeados, y robos de piezas en los yacimientos han llegado a constituir un expolio total y sin precedentes. Se da la circunstancia de que yacimientos muy parecidos en otros puntos del Sáhara, en Argelia y Libia, son catalogados como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

La protesta llegó hasta la ONU, que, por el momento, ha respondido con una visita de inspección para comprobar si era cierto y la declaración de que el personal de la MINURSO recibirá cursillos para que entienda que en sus funciones entra proteger también este patrimonio que, con declaración de la UNESCO o sin ella, es de la humanidad, y representación de los orígenes saharauis.■



Muestras de actos vandálicos de soldados de MINURSO en yacimientos arqueológicos saharauis. Fotos arriba: yacimiento de Leshouat; Sven Oehm. Abajo: yacimiento Esluguilla; archivo EL OBSERVADOR



El Plan de Paz de la ONU-2003

El Plan Baker II fue la propuesta de la ONU que más polémica ha despertado y que más decepción causó entre las filas saharauis. La ONU proponía una serie de puntos que parecían hechos a la medida de las exigencias de Marruecos, y que negaban por pasiva la saharuidad del Sáhara Occidental. La posición estratégica del Frente Polisario le impidió rechazarlo de plano, confiando en que la rigidez marroquí se encargaría de desmontarlo. Más o menos ha sucedido así. Ahora queda desandar el camino que va desde el Plan Baker II al Plan de Paz de 1991, donde los derechos de los saharauis están reconocidos y se impone lo que la justicia dicta: el referéndum por la autodeterminación del Sáhara Occidental entre los saharauis en el censo y eliminando de él los colonos posteriores a la fecha acordada.

El Plan Baker II atribuye tácita y directamente a Marruecos unos poderes y unas responsabilidades administrativas que jurídicamente no tiene y que la ONU, en otras resoluciones anteriores e incluso posteriores, no admite.

Numerosos expertos en derecho han llamado la atención sobre el hecho de que el Plan Baker II vulnera el IV Convenio de Ginebra (1949, sin revocar), que establece que «la potencia ocupante no podrá deportar o transferir parte de su propia población civil al territorio que ocupa». Marruecos hizo exactamente esto, con la intención de hacer pasar a esa población como natural o radicada en la zona.

El Plan Baker II pretende dar por válida esa acción y admitir en el censo electoral a todos los colonos marroquíes, mucho más numerosos que los saharauis. ■

incautación de pasaportes al Wali, que contestó que se informaría acerca de dichos pasaportes y que se los devolvería a sus propietarios en unos días. Sin embargo, un mes después de la vuelta de la misión a Ginebra, los pasaportes seguían incautados.

La visita de la delegación de la Misión del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a los campamentos de refugiados de Tindouf subrayó las limitaciones a los *derechos económicos sociales y culturales* que sufren sus habitantes: «los refugiados de los campamentos en torno a Tindouf están privados de adecuadas condiciones de vida, la mayo-

ría de ellos vive en barracas hechas de ladrillo o barro, tienen limitado acceso a los servicios de salud, el acceso al agua y alimentación también está limitado, siendo éstos estrictamente racionados. Tampoco hay medios adecuados para la educación de los niños. Según los representantes de la Unión Laboral que se encontraron con la delegación, la naturaleza árida del desierto y la lejanía de los campamentos son los dos factores principales que impiden a los refugiados a desarrollar las actividades laborales. La falta de posibilidades económicas es la que determina la dependencia de los refugiados de asistencia externa». ■

El Plan de Paz de la ONU-1991

El plan de paz de la ONU fue aprobado el 29 de abril de 1991 con un presupuesto de 200 millones de dólares y fue ratificado el 17 de mayo (Resolución 690-1991). De la supervisión del alto el fuego y el referéndum se ocuparía la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO), fuerza de ONU creada para ello.

ESTADIO 1: junio - 6 de septiembre de 1991

- Marruecos y Polisario acordaron un alto el fuego que se hizo realidad el 6 de Septiembre de 1991.

- Oficiales de la Comisión de Identificación de la MINURSO llegaron al Sáhara Occidental y actualizaron el censo realizado en 1974 por la Administración Española antes de dejar la colonia. Este censo de 74.000 personas es la base de las listas de votación para el referéndum.

ESTADIO 2:

- La MINURSO militar y civil abren oficinas en el Sáhara Occidental.

- La MINURSO supervisará la retirada de la mitad de las fuerzas del ejército marroquí que actualmente ocupan el Sáhara Occidental, el remanente de 65.000 soldados se restringe a zonas designadas. Las unidades armadas del Polisario se radicarán en localizaciones prefijadas.

- Los Prisioneros de Guerra serán intercambiados bajo los auspicios del Comité Internacional de la Cruz Roja.

- La Comisión de Identificación verificará y publicará las listas de votación definitivas.

ESTADIO 3:

- Bajo la supervisión de la MINURSO y el ACNUR los 165.000 refugiados que huyeron de la invasión marroquí del Sáhara Occidental en 1975 serán transportados desde sus campamentos en el Desierto cercanos a Tindouf a localizaciones seguras dentro del Sáhara Occidental.

- Observadores internacionales serán invitados al territorio para supervisar la campaña y las votaciones.

ESTADIO 4:

- Se prevén tres semanas de campaña bajo reglas que actualmente están siendo negociadas por ONU, Marruecos y Frente Polisario.

ESTADIO 5:

- El referéndum para la autodeterminación durará varios días.

- Los Saharauis registrados serán llamados a votar bajo la supervisión de la MINURSO: bien para su independencia legal, o para su plena integración en el Reino de Marruecos.

MINURSO

- MINURSO es una fuerza multinacional hecha de los contingentes de 50 naciones. Consiste en 1.700 soldados y 800 civiles y policía personal y tiene una plantilla de reserva de 300.

- Todos los miembros del Consejo de Seguridad de NU han contribuido con personal a la MINURSO.

- El coste total de la operación es de casi 200 millones de dólares, con un presupuesto adicional de 34 millones dedicado a la repatriación de los refugiados Saharauis.

Problemas con la Implantación del Plan de NU

A pesar de la confianza del Secretario General de NU de que el plan de paz y el referéndum pueden satisfactoriamente finalizar el conflicto, aún permanecen numerosos problemas.

- Actualmente, Marruecos discute el registro electoral, reclamando un número adicional de 120.000 votantes que deberían ser añadidos.

- Marruecos no entregará por completo la administración del territorio a la MINURSO y está manteniendo sus amplias fuerzas de seguridad dentro del territorio durante el referéndum.

- Preocupan que Marruecos rehúsa públicamente a considerar la posibilidad de un Sáhara Occidental independiente y ONU no ha dicho cómo podrá asegurar que el resultado del referéndum se respetará. ■

Una realidad política que supera los intereses y las agresiones externas

La República Árabe Saharaui Democrática

Unos meses después de que el gobierno español abandonase los territorios saharauis y de que Marruecos impusiera su presencia por la fuerza y la violencia, los saharauis decidieron que a ellos les importaba su propio destino, y que no iban a conformarse con lo que les había caído encima: reunidos en asamblea, los distintos movimientos saharauis se fundieron en uno solo y proclamaron lo único que tiene sentido en el Sáhara Occidental: la República Árabe Saharaui Democrática



EL OBSERVADOR

Redacción

LA REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUI DEMOCRÁTICA se proclama el 27 de febrero de 1976. Las extraordinarias condiciones en que se produce esta proclamación y la accidentada historia que le siguió ocultan en ocasiones una realidad a los ojos occidentales: este país, que está reconocido por otros 82, que formó parte de la OUA y después miembro fundador de la UA, a la que sigue unido. La RASD, al contrario de lo que muchos creen, es una entidad estatal real, con presencia legal real, con su constitución y sus órganos de representación, su división de poderes y su existencia completa. Su única carencia es la de ser soberano en su territorio, invadido como está por una fuerza extranjera. Pero la legalidad no asiste al invasor, sino a la comunidad nativa.

La proclamación de la RASD en la encrucijada entre el dominio español y el marroquí responde a una necesidad y se desarrolla en unas condiciones históricas muy concretas. Los antecedentes de la organización política del territorio del Sáhara Occidental están en la tribus nómadas y sus órganos de poder y representación, así como en las ciudades y pueblos asentados, en las wilayas, dairas (provincias y municipios) y pueblos. La colonización española tomó esta organización como base y la



Dos mujeres saharauis enarbolan la bandera de la RASD frente al muro

aplicó según sus leyes. También hizo lo que después se tomaría como uno de los principios básicos para la descolonización: fijar los límites territoriales, que firmó en un acuerdo con Francia en 1903. Está suficientemente acreditado, pues, que el territorio del Sáhara Occidental ya existía y estaba ocupado por un pueblo estructurado y organizado en sus funciones culturales y económicas; es decir, el territorio saharauí era un hecho, anterior a la colonización y superior a ella en materia de derechos.

La Djemaa

En sus últimas gestiones al frente de los territorios del llamado *Sáhara Español*, el gobierno de Madrid tomó las estructuras del poder tradicionales del pueblo saharauí y creó una estructura administrativa interna. La Djemaa era el órgano de poder tribal en la tradición saharauí. En 1967, España retoma el modelo para crear una especie de gobierno autónomo saharauí. Los miembros de la Djemaa eran elegidos, aunque los candidatos eran aprobados por el gobierno español. Hubo elecciones en 1967 y en 1971. En realidad, la Djemaa no tenía poder, se trataba de cubrir las apariencias de España ante la población saharauí y ante la comunidad internacional, que ya, a través de la ONU, llevaba entonces diez años pidiendo una solución descolonizadora del Sáhara Occi-

dental. Las siguientes elecciones ya no se pudieron celebrar. En estos años coinciden el declive imparable del régimen franquista y el ascenso del Frente Polisario, fundado unos años antes, y que ya había protagonizado actividades contra la potencia extranjera.

La RASD es en cierto modo heredera también de la antigua Djemaa saharauí –no la franquista– en el sentido en que respeta la distribución territorial. El Frente Polisario nunca ha aceptado la identificación del poder político en la tribu, con lo que la RASD no ha asumido el modelo tribal para su organización interna. De hecho, los representantes de la RASD declaran la disolución de la Djemaa franquista y que es ella misma el relevo en el poder soberano sobre los territorios del Sáhara Occidental. El gobierno de Marruecos afirmó durante varios años que la Djemaa firmó un acuerdo reconociendo que el reino vecino era el legítimo propietario de los derechos sobre el Sáhara Occidental, algo que no llegó a suceder en estos términos; sólo unos pocos miembros de la antigua Djemaa franquista se avinieron a firmar, después de la invasión armada marroquí, y nunca se aprobó en un pleno.

La otra parte del origen del primer Estado moderno saharauí hay que situarla en la resistencia anticolonial, fenómeno que responde al contexto continental de la época –África y su lucha por la descoloni-

Carta de proclamación de la Independencia de la República Árabe Saharaui Democrática

«El Pueblo Árabe Saharaui, recordando a los pueblos del mundo que han proclamado la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Resolución 1514 de las Naciones Unidas en su décimo-quinto período de sesiones, y teniendo en cuenta el texto de la misma, en el que se afirma: Que los pueblos del mundo han proclamado en la Carta de las Naciones Unidas que están resueltos a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad.

Los pueblos del mundo conscientes de los crecientes conflictos que origina el hecho de negar la libertad a esos pueblos o impedirla, lo cual constituye una grave amenaza a la paz mundial...

Convencidos de que todos los pueblos tienen un derecho inalienable a la libertad absoluta, al ejercicio de su soberanía y a la integridad de su territorio nacional...

Y proclamando solemnemente la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones para el logro del desarrollo económico, social y cultural de los pueblos militantes...

Proclama solemnemente ante el mundo entero, en base a la libre voluntad popular basada sobre los principios y alternativas democráticas:

La constitución de un Estado libre, independiente y soberano, regido por un sistema nacional democrático, árabe de tendencia unionista, de confesionalidad islámica, progresista, que adquiere como forma de régimen el de la República Árabe Saharaui Democrática. De acuerdo con su doctrina, orientación y línea, este Estado Árabe, Africano, No Alineado proclama:

Su respeto a los tratados y los compromisos internacionales.

Su adhesión a la Carta de la ONU.

Su adhesión a la Carta de la Organización de Unidad Africana, reafirmando su adhesión a la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Su adhesión a la Carta de la Liga Árabe.

El pueblo árabe de la República Árabe Saharaui Democrática habiendo decidido defender su independencia y su integridad territorial y ejercer el control de sus recursos y riquezas naturales, lucha al lado de todos los pueblos amantes de la paz para el mantenimiento de los valores primordiales de la paz y la seguridad internacionales.

Afirma su apoyo a todos los movimientos de liberación de los pueblos de la dominación colonialista.

En este momento histórico en que se proclama la constitución de esta nueva República, pide a sus hermanos y a todos los países del mundo el reconocimiento de esta nueva nación, a la vez que manifiesta expresamente su deseo de establecer relaciones recíprocas basadas en la amistad, la cooperación y en la no ingerencia en los asuntos internos.

La República Árabe Saharaui Democrática pide a la comunidad internacional, cuyas metas son el establecimiento del derecho y la justicia en aras de reforzar los pilares de la paz y de la seguridad mundiales:

Que colabore en la construcción y en el desarrollo de este nuevo país para garantizar la dignidad, la prosperidad y las aspiraciones de la persona humana.

El Consejo Nacional Provisional Saharaui en representación de la voluntad del pueblo de la República Árabe Saharaui Democrática.

Bir Lehlu, 27 de Febrero de 1976»



Manifestación en Huelva contra una empresa española que hace negocios con fosfatos del Sáhara Occidental por contrato con Marruecos

zación- y a la larga historia saharauí. Los saharauís ya habían tenido guerras de resistencia con distintos invasores, especialmente Francia, pero también anteriormente con Holanda, Portugal, Inglaterra y, por supuesto, España. A lo largo del siglo XX hay diversas operaciones de resistencia armada. Pero es en los años 60 cuando son ya numerosos los saharauís que comienzan a querer y buscar una salida al domino extranjero permanente en que se había convertido la presencia española en el Sáhara Occidental –que en ningún caso, como sí ocurrió en otros países, quiso *españolizar*. En 1969 se llega, por la fusión de varias fuerzas, a la fundación del Movimiento de Liberación del Sáhara, que lidera Mohamed uld El Hadj Brahim uld Lebsir. La pretensión original de esta nueva organización era llegar a ser un partido, y firmar acuerdos con el gobierno español que garantizasen una descolonización pacífica y una transición sin sobresaltos ni violencia hacia la plena independencia del Sáhara Occidental.

Las circunstancias españolas e internacionales precipitaron los acontecimientos hacia el lado contrario. A la exigencia de la ONU a España de descolonizar el Sáhara, la dictadura franquista respondía con dilaciones y desplantes y maniobras torpes de distracción. El 17 de junio de 1970 se convoca una reunión en El Aaiún para proclamar el Sáhara Español provincia espa-

ña. El pueblo saharauí se organizó para marchar en manifestación pacífica por las calles de la ciudad. Acudieron hombres, mujeres, niños y niñas, que fueron duramente atacados por las fuerzas españolas, con una desproporcionada violencia a una manifestación absolutamente pacífica en la que se reivindicaba la independencia para el Sáhara Occidental. Hubo muertos y numerosos heridos de bala. Ese día detuvieron a Bassiri, que permanece en calidad de desaparecido desde esa fecha.

A la vista de la reacción del gobierno de Franco, el MLS se retira y durante dos años se prepara la guerra de liberación. Al final de este periodo se presenta el Frente Polisario. Desde 1973 a 1975, se genera una fuerte actividad de guerrilla contra las fuerzas de ocupación del gobierno franquista, lo que genera una fuerte inestabilidad tanto en la zona como en el propio Estado español. Finalmente, presionado por las exigencias de la comunidad internacional, y por la ya comenzada invasión marroquí mediante la Marcha Verde, y por Mauritania, el gobierno español firma los llamados Acuerdos de Madrid con estos dos países, por los que se retiraba del Sáhara Occidental, dejándolo en manos de ambos y manteniendo algunos derechos de carácter económico. Este pacto ha sido declarado ilegal y es inapelablemente un fraude político. Pero las circunstancias sirvieron para dar paso a lo

WSRW
Western Sahara Resource Watch



La lucha contra el saqueo marroquí y sus cómplices

Desde 2004 funciona el Western Sahara Resources Watch (WSRW), el Observatorio de los Recursos del Sáhara Occidental. Lo que comenzó siendo una organización basada en la colaboración de activistas en red internacional, ha acabado siendo una compleja organización que se ocupa de la vigilancia, información, divulgación y denuncia del expolio que Marruecos hace de los bienes del Sáhara Occidental en contra de todo derecho y leyes internacionales. Para que su acción sea más efectiva, el WSRW hace públicos los nombres de las compañías que firman contratos de explotación en el Sáhara Occidental con Marruecos. En estos pocos años que llevan trabajando, se ha puesto en circulación suficiente información que resulta incómoda para estas empresas, tanto a nivel jurídico como a nivel social, pues no hay que olvidar que el problema del pueblo saharauí es uno de los más conocidos entre los europeos, y a los que más sensible se muestra.

Desde su puesta en marcha, incluso antes de su actual nombre, el WSRW ha conseguido que varias empresas dejen de renovar contratos con Marruecos para operar en el Sáhara Occidental. Entre ellas: TGS-Nopec (petróleo, 2002-2003); Fugro (petróleo, 2004); Wessex Exploration (petróleo, 2004); Yara (fosfatos, 2005); Thor Offshore (petróleo, 2005); Total (petróleo, 2004); Kerr-McGee (petróleo, 2006); Pioneer Natural Resources (petróleo, 2006); Selfa Arctic (pesca, 2005); Arnesen Shipbrokers (naviera, fosfatos, 2007); Iberdrola (energía, 2007).^[1]

que después sucedería mediante el acuerdo no escrito. Marruecos se quedaba con el Sáhara Occidental, anexionándose su territorio por la vía militar y la implantación de colonos. Mauritania se fue retirando del conflicto hasta que en 1979 declaró su renuncia formal a cualquier derecho sobre el Sáhara Occidental, en un acuerdo que firmó con la RASD.

De la obligación al pacto

La situación se resumía en un vacío institucional y jurídico cuya responsabilidad apunta directamente a España, cuya obligación como potencia colonizadora es organizar y ejecutar un referéndum de autodeterminación y posteriormente proteger y garantizar la transición a un Estado independiente.

España no sólo no hizo nada de esto, sino que además permitió a Marruecos invadir el Sáhara Occidental y quedarse con su territorio siempre que garantizase la continuidad de la actividad de las empresas españolas en la zona, especialmente la pesca en las aguas territoriales saharauís.

El 27 de febrero de 1976, y en respuesta a una imprevista situación, que además no tiene antecedentes en los procesos de descolonización que la comunidad internacional ha supervisado, el Frente Polisario se reúne en Bir Lehlu y proclama la República Árabe Saharaui Democrática. Desde entonces y hasta el presente, el pueblo saharauí actúa como ciudadanía completa de su república; de ella emana la autoridad del gobierno de la RASD y hacia ella dirige su acción pública.

El hecho verdadero de que gran parte del territorio soberano de la RASD esté invadido y los derechos sobre él usurpados por otro país que impone su presencia a sangre y fuego no impide que la RASD sea una entidad real. No sólo por los 80 países que la reconocen, y porque el resto de la comunidad internacional no reconoce ningún derecho a Marruecos, sino porque es el órgano administrativo por el que se rige el pueblo saharauí. Aunque plegado a las condiciones reales; de un lado del muro, en los territorios ocupados, la RASD tiene una vida clandestina en los ciudadanos saharauís sometidos al control marroquí; del otro

lado, en Tindouf, territorio argelino, la RASD es la organización política, aunque en suelo extranjero. En ambos casos, una sola entidad política para toda la ciudadanía saharauí, la RASD.

El primer acto de la RASD fue formar gobierno. Su primer presidente fue El Uali Mustafa, líder nacionalista y fundador del Frente Polisario que moriría unos meses después en combate contra las tropas mauritanas.

Una vez elegido el primer gobierno el 3 de marzo de 1976, la RASD decidió dotarse de una Constitución. Esta iniciativa ya define el carácter democrático del Frente Polisario y de la RASD. Su redacción se apoya tanto en el derecho internacional como en las tradiciones del pueblo saharauí, y resulta ser esencialmente una Constitución moderna consagrada a los principios de libertad, igualdad y solidaridad, a lo que se suma una articulación especial debido a sus circunstancias actuales, en la lucha por la consecución de sus territorios soberanos.

La Constitución saharauí desarrolla en su articulado la organización interna del Estado, con la separación de poderes, legislativo, ejecutivo y judicial, así como la distribución interna en provincias y municipios. La Constitución de la RASD ha sido modificada en varias ocasiones, debido a las circunstancias, y, aunque se considera útil para las actuales, se da siempre por provisional. Del mismo modo, la RASD será un sistema multipartidista en el momento en que su situación se normalice. La Constitución definitiva sólo será posible cuando el pueblo saharauí la apruebe en sufragio universal, como es el plan de todos los gobiernos de la RASD desde su primera composición.

La Constitución de la RASD define al país como una república y al Estado como confesional, árabe y musulmán. Reconoce que la soberanía pertenece al pueblo, que todos los individuos son iguales ante la ley, y que tiene derecho a crear asociaciones políticas dentro del marco de la Constitución, aunque eso sólo podrá ser cuando el pueblo saharauí recupere su independencia y llegue a tener una existencia normal.

Es evidente que la Constitución en vigor tiene ciertos condicionamientos de la situación en su redacción. Por ejemplo, reconoce el derecho de cualquier ciudadano a moverse libremente por el país y a establecer su residencia donde quiera, en lo que parece la legítima expresión de un anhelo.

Hay otros que, aunque estén pensados dentro de las condiciones de pueblo agredido por otro país, no dejan de ser la manifestación de un espíritu. Su artículo 13 dice escuetamente: «Se prohíbe la pena de muerte»; a diferencia de otros textos constitucionales, que la abolen, los saharauíes se definen con esta prohibición. El artículo 14 extiende esta afirmación: «Ningún ciudadano podrá ser objeto de tortura o prácticas inhumanas o contrarias a su dignidad de persona humana»; al margen de otras consideraciones, en el marco político y jurídico de una Constitución, la dignidad y la humanidad son su baremo.■



Un ciudadano saharauí repostando gasolina

La RASD crea la Oil and Gas Exploration para la gestión de las futuras explotaciones de petróleo

Los recursos naturales del Sáhara Occidental son variados y numerosos. Pesca, minería, agricultura y ganadería son los más conocidos, así como la futura explotación de hidrocarburos. A pesar de las resoluciones de la ONU y de las denuncias internacionales, Marruecos sigue explotando ilegalmente estos recursos, especialmente las minas de fosfatos y la pesca. En ambos casos, el invasor se niega a dar las cifras de extracción, en parte porque varias instancias internacionales han fallado en contra del derecho de Marruecos a explotar estos recursos u otros cualquiera del Sáhara Occidental, porque son del pueblo saharauí y nadie salvo él puede hacer usos de ellos.

En los últimos años, y a solicitud de la RASD, varias compañías extranjeras han decidido retirarse de los territorios ocupados. Entre ellas, noruegas, (cuyo gobierno se implicó en el apoyo a la RASD amenazando con el boicot a otras compañías en su país) suecas, francesas e incluso españolas. La más destacada retirada fue la de la empresa Total, de prospecciones petrolíferas, que decidió asumir la ilegalidad de cualquier contrato con Marruecos para realizar esta actividad en el Sáhara Occidental. A fin de no paralizar la situación de desarrollo económico y al mismo tiempo garantizar un futuro, la RASD ha creado diversas entidades para negociar con empresas de países extranjeros la explotación de sus recursos mineros.

Destaca la constitución de la Oil and Gas Exploration de la RASD, que tiene su sede en Houston, Texas (EEUU), y que se ocupa en la actualidad de ofertar y hacer contratos de licencia para la exploración y explotación petrolífera en el territorio saharauí. Al hacerlo de este modo, la RASD pone en marcha un sistema de información de los derechos que asisten a las empresas que hacen hoy un contrato con la RASD y cómo va contra todo derecho firmarlo con Marruecos para cualquier explotación en los territorios saharauíes, según el Derecho Internacional, que en cualquier caso cataloga como *expolio* lo que el país ocupante hace en el Sáhara Occidental. Por otra parte, la RASD pretende que las empresas petrolíferas, las que más presión pueden hacer sobre los gobiernos, se impliquen en el proceso de independencia saharauí. La actividad de Marruecos está denunciada en varias instituciones desde hace décadas, pero, al igual que ocurre con las continuas violaciones de los derechos humanos, o el retraso interesado de la celebración del referéndum por la autodeterminación, la comunidad internacional ha sido incapaz de frenarla hasta la fecha.

La RASD ofrece a las empresas interesadas en firmar un contrato con la Oil and Gas Exploration dos fórmulas. Una, mediante un acuerdo sobre la distribución del producto que entra en vigor en el momento en que la RASD recupere para el pueblo saharauí la legítima soberanía sobre sus territorios y sea miembro de pleno derecho de la ONU. La segunda consiste en un acuerdo de garantías que cubra el período entre la firma del contrato y su entrada en vigor una vez se haya establecido el Estado saharauí con total normalidad tras obtener la independencia y ser plenamente soberano. Las empresas petrolíferas internacionales han mostrado interés en la oferta de la RASD, y desde el año 2005 en que se hizo la primera oferta hasta la actualidad se han firmado convenios con compañías como las británicas Premier Oil Limited, Ophir Energy Company Limited, Europa Oil and Gas Plc, Maghreb Exploration Limited, Osceola Hydrocarbon Limited, Nighthawk Energy Limited, Encore Oil Plc y Comet Petroleum Limited.

La repercusión en el lado norteamericano no ha sido mucha, lo que deja un poco débil la estrategia de presión sobre el gobierno de EEUU, que hasta ahora ha sido uno de los mayores garantes de la posición marroquí, pese a las declaraciones del Congreso de ese país, que siempre han sido favorables al pueblo saharauí.■

Campaña por el reconocimiento español del estatus diplomático del Frente Polisario

En España se ha creado la Plataforma Todos con el Sáhara. Están trabajando desde hace varios meses para lograr que el gobierno español reconozca status diplomático al Frente Polisario como legítimo representante del pueblo saharauí. En esta campaña se han embarcado numerosos artistas y representantes de la cultura española; quizás la cara más destacada haya sido la de Javier Bardem. Se trata de recoger firmas y hacerlas llegar a Zapatero. Se puede firmar online en: todosconelsahara.com. Reproducimos aquí el manifiesto.

TODOS CON EL SÁHARA Manifiesto

Los participantes de la 5ª edición del festival del Sáhara hemos estado en uno de los campamentos de refugiados saharauis donde se vive un drama humanitario. La situación empeora año tras año. El proceso de paz está bloqueado y eso afecta especialmente a los más débiles. Mujeres, niños y ancianos. Hay 200.000 personas que fueron españolas abandonadas en el desierto desde hace 33 años. Es urgente que la ciudadanía ayude a devolver la libertad al pueblo saharauí. Por eso pedimos al gobierno de España que reconozca el estatus diplomático del Frente Polisario. Hoy se pone en marcha una plataforma de recogida de firmas para conseguir que esto sea posible entre todos.

Firmado:

Los miembros de la plataforma Todos con el Sáhara.

El objeto de esta plataforma es lograr el máximo número de firmas de apoyo al manifiesto. El fin es hacer entrega de ellas al presidente de gobierno para que España lidere la búsqueda de una solución pacífica y justa a un conflicto que nos afecta directamente.

La RASD ha recibido el reconocimiento de 82 de los 192 países que forman parte de la ONU

| | | | |
|--|--|--|--|
| Afganistán (23 mayo 1979) | Corea del Norte (16 marzo 1976) | Haití (22 de noviembre de 2006) | Mozambique (13 marzo 1976) embajada |
| Albania (29 diciembre 1987) | Costa Rica (30 octubre 1980, embajada 25 mayo 2000) | India (1 octubre 1985, cancelado 26 junio 2000)[*] | Namibia (11 junio 1990) |
| Argelia (6 marzo 1976), embajada | Cuba (20 enero 1980, embajada) | Irán (27 febrero 1980) | Nauru (12 agosto 1981; cancelado 15 septiembre 2000)[*] |
| Angola (11 marzo 1976), embajada | Dominica (1 septiembre 1979, ¿cancelado?) [*] | Islas Salomón (12 agosto 1981, cancelado enero 1989)[*] | Nicaragua (6 septiembre 1979, congelado 21 julio 2000 hasta el referéndum, relaciones reanudadas 12 enero 2007)[*] |
| Antigua y Barbados (27 feb. 1987) | República Dominicana (24 junio 1986, ¿congelado mayo 2002 ?)[*] | Jamaica (4 septiembre 1979) | Nigeria (12 noviembre 1984, embajada 11 septiembre 2000) |
| Barbados (27 febrero 1988) | Ecuador (14 noviembre 1983) | Kenya (25 junio 2005, cancelado octubre 2006)[*] | Panamá (23 junio 1978), embajada |
| Belice (18 noviembre 1986) | El Salvador (31 julio 1989, cancelado abril 1997)[*] | Kiribati (12 agosto 1981, cancelado 15 septiembre 2000)[*] | Papua Nueva Guinea (12 agosto 1981) |
| Benin (11 marzo 1976, cancelado 21 marzo 97) [*] | Etiopía (24 febrero 1979), embajada | Laos (9 mayo 1979) | Paraguay (febrero 2000, congelado 25 julio 2000, relaciones reanudadas 12 agosto 2008)[*] |
| Bolivia (14 diciembre 1982) | Ghana (24 agosto 1979, ¿congelado mayo 2001?)[*] | Lesotho (9 octubre 1979) | Perú (16 agosto 1984, suspendió relaciones en octubre 1996)[*] |
| Botswana (14 mayo 1980) | Granada (20 agosto 1979) | Liberia (31 julio 1985, cancelado 5 septiembre 97)[*] | Ruanda (1 abril 1976) |
| Burkina Faso (4 marzo 1984, cancelado 5 junio 1996) [*] | Guatemala (10 abril 1986, ¿congelado abril 1998?)[*] | Libia (15 abril 1980) | San Vicente y Granadinas (14 febrero 2002) |
| Burundi (1 marzo 1976, congelado el 5 mayo 2006) relaciones reanudadas 17 junio 2008 [*] | Guinea-Bissau (15 marzo 1976, cancelado 2 abril 1997, embajada reabierto 29 septiembre 2000) | Madagascar (28 febrero 1976, embajada; congelado 6 abril 2005)[*] | Santa Lucía (1 septiembre 1979, ¿canceló en marzo 1989?)[*] |
| Camboya (10 abril 1979, cancelado el 14 agosto 2006) [*] | Guinea Ecuatorial (3 noviembre 1978, cancelado mayo 1980)[*] | Malawi (16 noviembre 1994, cancelado junio 2001; reanudado embajada 1 febrero 2008; cancelado 16 septiembre 2008)[*] | Sao Tome y Príncipe (22 junio 1978, canceló 23 octubre 96)[*] |
| Cabo Verde (4 julio 1979, cancelado en julio 2007) [*] | República de Guyana (1 septiembre 1979) | Malí (4 julio 1980) | Seychelles (25 octubre 1977) |
| Chad (4 julio 1980, cancelado 9 mayo 1997, embajada reabierto 17 julio 2007) | Honduras (8 noviembre 1989, ¿congelado enero 2000?)[*] | Mauritania (27 febrero 1984) | Sierra Leona (27 marzo 1980, ¿congelado?)[*] |
| Colombia (27 febrero 1985), ¿congelado en diciembre de 2000? [*] | | Mauricio (1 julio 1982) | Sudáfrica (15 septiembre 2004) embajada |
| Congo (3 junio 1978, cancelado 13 septiembre 1996) [*] | | México (8 septiembre 1979), embajada | St. Kitts y Nevis (25 febrero 1987) |

* [De acuerdo con el Derecho Internacional relativo al reconocimiento de Estados, contenido en el art. 6 de la Convención de Derechos y Deberes de los Estados, «el reconocimiento de un Estado simplemente significa que el Estado que lo reconoce acepta la personalidad del otro con todos los derechos y deberes determinados en el Derecho Internacional. El reconocimiento es incondicional e irrevocable». Por tanto, una vez que uno o varios estados reconocen a la RASD como Estado soberano, estos estados no pueden después revocar su reconocimiento, excepto en el caso de que la RASD deje de existir como Estado o en que deje de existir el Estado que extiende su reconocimiento a la RASD. Sólo se puede revocar el reconocimiento de un gobierno]



El Frente Polisario, la columna vertebral de la RASD

El Frente Popular de Liberación de Saguia-El-Hamra y Río de Oro, más conocido por su acrónimo Frente Polisario, es la organización que históricamente ha articulado la voluntad de independencia y libertad del pueblo saharaui. Los acontecimientos han hecho que el Frente Polisario haya tenido que asumir unas responsabilidades internas y un papel internacional sin precedentes en la historia mundial de la descolonización. El Frente Polisario es la columna vertebral de la organización saharaui. Entre sus funciones está la de representar al pueblo saharaui y sus instituciones en otros países y ante la ONU, que le reconoció como representante legal en 1975. También articula las instituciones y actividades de la RASD, a la que representa oficialmente en las conversaciones con Marruecos. Y creó e impulsó el Ejército Popular Saharaui de Liberación durante los 16 años de guerra con Marruecos. En la actualidad, el Frente Polisario despliega una intensa actividad diplomática en todo el mundo, a fin de lograr el mayor reconocimiento de la RASD y de los derechos del pueblo saharaui a su tierra, partiendo de la necesidad y legalidad del referéndum por la autodeterminación del Sáhara Occidental.

El Frente Polisario es producto natural y común del deseo de liberación e independencia de un pueblo. España fue el país invasor, y dio al Sáhara Occidental el estatus de provincia española y a sus naturales la ciudadanía española. Los saharauis respondieron en el año 68 creando su Movimiento de Liberación Nacional, que reunió alrededor de su líder Mohamed Sidi Brahim *Basiri*, un amplio grupo de personas que estaban de acuerdo en comenzar a luchar por la independencia. El nuevo movimiento tuvo gran aceptación y mucha adhesión social. Ese año comienzan las manifestaciones y la respuesta del ejército colonial español, que optó por la represión dura. En 1970, en una intervención brutal en el barrio de Zemla, en El Aaiún, el ejército español produce una matanza entre civiles, y detiene a *Basiri*, que aún sigue desaparecido.

El 10 de mayo de 1973, liderado por El-Uali Mustafa Sayed, se constituye el Frente Polisario

con el propósito de alcanzar la independencia. El día 20 inician los primeros enfrentamientos armados, combates basados en una estrategia de guerra de guerrillas, la primera organizada en un desierto y a gran escala. Su creación supone la cristalización de un nacionalismo maduro, que deberá enfrentarse, con escasísimos medios, al ejército español primero y, tras el abandono de la colonia del país europeo, a los ejércitos mauritano y marroquí.

Conocedor del proceso de descolonización de África, que en su caso llega cuando hay una amplia experiencia internacional, el Frente Polisario decide plantear su acción en todos los frentes: popular, político, diplomático y militar.

En mayo de 1975, una Comisión de la ONU viaja al territorio saharaui con el objeto de analizar el conflicto territorial, haciendo público a su regreso que «el Polisario es la única fuerza política dominante en el territorio y que la inmensa mayoría del pueblo desea la independencia».

España estaba comprometida con Naciones Unidas a realizar el referéndum por la autodeterminación del Sáhara Occidental. Había terminado el censo de población, que sería admitido por la ONU y por el Frente Polisario. Entonces todo se tuerce. El Banco Mundial declara que el Sáhara Occidental es el territorio con más recursos naturales de todo el norte de África. Los gobernantes españoles pactan con Marruecos y Mauritania un reparto ilegal del territorio.

Marruecos, con el apoyo de Henry Kissinger, la logística de la CIA y el dinero del petróleo árabe, organiza la *Marcha Verde*, que al principio y para las televisiones internacionales, es una ocupación civil y pacífica. Firmados los acuerdos de Madrid de noviembre de 1975, Marruecos entra en el territorio atacando a la población civil saharaui con bombas de napalm y fósforo. Los saharauis se dividen entre los que huyen a Tindouf y los que se quedan bajo la fuerza de la nueva ocupación, sujetos al régimen de terror que Marruecos impone en la zona.

El 27 de febrero de 1976, el mismo día en que el último soldado español abandona el Sáhara Occidental, se proclama la República Áraba

Saharaui democrática (RASD) desde Bir Lehlu, en la parte del territorio liberado y no controlado por Marruecos, considerándose por muchos países un gobierno en el exilio.

Se declara la guerra a Marruecos y Mauritania, y el Ejército Popular de Liberación Saharaui-Frente Polisario entra en combate con ambos países para lograr su expulsión del territorio. En 1979, Mauritania firma la paz con el Frente Polisario, se retira del territorio y renuncia a cualquier pretensión sobre él. Mientras, Marruecos, ayudado por Francia, EEUU, Israel y con la financiación de países productores de petróleo, hace la guerra contra el Frente Polisario con una brutalidad desproporcionada. Entre 1980 y 1984 construye el muro con que partirá el Sáhara, lo minará y llenará de soldados.

Los combates con Marruecos siguen hasta el 6 de septiembre de 1991, día en que se acuerda un alto el fuego, bajo los auspicios de la ONU y la puesta en marcha de un Plan de Paz.

Durante los 35 años de su existencia, el Frente Polisario ha tenido que librar una guerra de liberación nacional, poner en marcha su modelo de sociedad en los campamentos de refugiados de Tindouf, y, desde el alto el fuego, participar con Marruecos en negociaciones (las más recientes, en Nueva York, 2007-08) para la puesta en práctica de los planes de paz de Naciones Unidas y la descolonización total del territorio.

Desde su constitución, ha celebrado doce congresos y ha tenido dos secretarios generales: Luali Mustafa Sayed, del 10 de mayo de 1973 al 9 de junio de 1976 y Mohamed Abdelaziz: del 30 de agosto de 1976 hasta ahora. Estos congresos son la máxima instancia política del Frente. En su seno se confecciona el programa de acción nacional y se toman las decisiones más importantes de la vida del pueblo saharaui.

Impulsa el nacimiento y desarrollo de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS), la Unión General de Trabajadores Saharauis (UGTsario) y la Unión de Jóvenes Saharauis (Ujsario), que permite la incorporación a la lucha de la independencia nacional a multitud de mujeres, trabajadores y jóvenes. ■

El juez Garzón inicia un proceso contra miembros de las fuerzas de Marruecos

Juicio por genocidio

Garzón demostró con Pinochet que los delitos contra los Derechos Humanos traspasan las fronteras nacionales; los altos cargos marroquíes investigados por torturas, detenciones ilegales y desapariciones ya no viajan tranquilos. La narración de las prácticas que las fuerzas marroquíes ejercen sobre los saharauis se incorporan al ya nutrido universo del catálogo de los horrores



EL OBSERVADOR

Redacción

INTRODUCCIÓN DE BOTELLAS en el ano. Depilación del bigote. Arrancado de uñas de manos y pies. Golpes a un ritmo progresivo por todo el cuerpo y en la planta de los pies, aplicados con porras de goma o cuero. Suspendidos en una barra de hierro, con las manos atadas por detrás de las rodillas, con un trapo sucio introducido dentro de la boca se les rocía con un fuerte chorro de agua acidificada hasta la pérdida de conciencia de la víctima. Quemaduras con cigarrillos en todo el cuerpo y, sobre todo, en las zonas más sensibles como los testículos, en el caso de los hombres, y los senos, en el caso de las mujeres. Aplicación de corriente eléctrica en los genitales. Inmersión de la cabeza hasta la asfixia en una pequeña piscina llena de agua y de excrementos, orina, o productos químicos como lejía. Baños de agua helada. Puñetazos y bofetadas sobre todo en la cabeza, el rostro y los genitales. Ingestión de excrementos por la fuerza. Introducción de la cabeza en una bolsa de tejido sucio hasta la asfixia parcial. Mantener a las víctimas desnudas, sobre un solo pie descalzo, durante horas. Golpear la cabeza de la víctima violentamente contra



la pared. Privación del sueño. Suspensión durante horas con las manos atadas a los pies. Amenaza de ejecución por medio de arma de fuego. Aislamiento prolongado en celdas muy pequeñas. Violaciones y maltrato sexual en el caso de las mujeres. Insultos y humillaciones. Aislamiento con perros adiestrados. Permanecer durante horas agachados frente a una pared de la celda, con los ojos vendados, las manos esposadas a la espalda y la cabeza hacia arriba. Ausencia total de las mínimas condiciones higiénicas: ni ducha, ni cambio periódico de ropa, ni cuidados médicos, ni mantas, ni sol. Total aislamiento del mundo exterior: ni radio, ni televisión, ni prensa. El 29 de octubre de 2007, el juez de la Audiencia Nacional, Baltasar Garzón, admite a trámite una querrela por genocidio contra una treintena de miembros de la seguridad del Estado marroquí; éstos son algunos de los métodos de tortura descritos por las víctimas en dicha querrela.

No es la primera vez que Baltasar Garzón sale a la palestra por actuaciones que sobrepasan las fronteras españolas. Los crímenes de las dictaduras de Argentina y de Chile también han pasado por las manos de este polémico juez. Un funcionario que despierta pasiones entre los defensores de los Derechos Humanos y fobias entre una legión de detractores que le echan en cara su inagotable afán de protagonismo, su querencia a atraer la atención mediática y los fallos de las instrucciones que coordina. Lo cual puede ser cierto, como tan cierto es que Augusto Pinochet fue detenido en Londres en 1999 por una orden suya marcando un punto de inflexión histórico sobre el alcance de la justicia internacional.

El concepto de soberanía nacional no sirve de excusa para proteger a quienes violan, matan

o torturan, como escribió Mario Vargas Llosa, «nadie objeta que los delincuentes comunes, o los traficantes y contrabandistas, sean perseguidos y sancionados judicialmente fuera de sus *patrias*; por el contrario, lo normal es que los gobiernos

La querrela, presentada en septiembre de 2006 por AFAPREDESA, APDHE, FESSISSAH y CEAS-Sáhara, y admitida a trámite, acusa a altos cargos de la seguridad marroquí de un delito de detención ilegal, torturas y asesinatos y notifica 524 desapariciones desde 1975 en adelante

soliciten la acción mancomunada de los otros países contra sus delincuentes (por ejemplo, en lo que atañe al terrorismo). ¿Por qué los crímenes y abusos contra los Derechos Humanos constituirían un caso aparte? ¿Son acaso menos graves desde el punto de vista ético o jurídico estos delitos?».

La investigación del magistrado se justifica aún más por otra razón: la mayoría de las víctimas de los delitos eran ciudadanos españoles, con documentación española y como se señala en los fundamentos jurídicos del auto, la inves-

tigación se establece «de acuerdo al principio de justicia penal universal, la Sentencia del Tribunal Constitucional de 26 de septiembre de 2005, el artículo 65 de la LOPJ, el art. 14 y concordantes de la LECrim, artículos 163,166, 173 y 607 del Código Penal y Tribunal Europeo de Derechos Humanos».

La querrela presentada por la Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis (AFAPREDESA), la Federación de Asociaciones de Promoción de Defensa de los Derechos Humanos, la Asociación Pro Derechos Humanos de España (APDHE), la Federación Estatal de Instituciones Solidarias con el Pueblo Saharaui (FESSISSAH) y la Coordinadora Estatal de Asociaciones Solidarias con el Sáhara Occidental (CEAS-Sáhara), acusa a altos cargos de la seguridad marroquí de un delito de detención ilegal, torturas y asesinatos. Fue presentada en septiembre de 2006 y describe crímenes cometidos desde los acuerdos tripartitos de Madrid de 1975: la documentación notifica 542 desapariciones.

El ex ministro de Interior marroquí Dris Bsr, el ex jefe de la Dirección General de Estudios y Documentación y consejero especial del rey de Marruecos Yassine Mansouri, el general mayor de las Fuerzas Armadas Reales, Husni Ben Sliman, son algunos de los más reconocibles acusados.

Como ocurrió en los anteriores casos de Chile y Argentina, Garzón no ha reparado en las implicaciones políticas que puede suscitar la investigación, ni en el efecto que ésta pueda tener en las relaciones diplomáticas entre España y Marruecos. De hecho, uno de los imputados, el general Husni Ben Sliman, fue condecorado en España con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica tras una decisión del consejo de ministros. Por otra parte, el magistrado se declaró competente para investigar el caso la misma semana que el Príncipe de Asturias acompañado de su mujer inauguró una nueva sede del Instituto Cervantes en Marrakech.

La respuesta no tardó en llegar. Rabat definió a Garzón como un «juez que hace política». El portavoz del Gobierno marroquí, Khalid Naciri, declaró: «no necesitamos que el juez español venga a decir lo que tenemos que hacer en esa materia. Los marroquíes son capaces de ocuparse de todo en materia de derechos humanos, emancipación, libertades públicas y lucha por la democracia».

La joven Houria Ahmed, que forma parte de la acusación, ve las cosas distintas. Nació en 1975 en medio del desierto cuando su madre huía de los bombardeos de la invasión marroquí. Su padre, antiguo soldado del ejército franquista, fue a buscar provisiones. Nunca volvió. 32 años después cuando Houria prestó declaración en la Audiencia Nacional enseñó a Baltasar Garzón la única foto que conservaba de su padre, la del pasaporte que le identificaba como ciudadano español. «Es un día histórico para nuestro pueblo», declaró la joven colaboradora de la Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis (AFAPREDESA). ■

Los acusados

El auto admitido a trámite por Baltasar Garzón pone nombres propios y especifica algunos de los presuntos delitos que pesan sobre los acusados. El escrito señala también que los imputados y los hechos están enmarcados «en una acción compleja y sistemáticamente organizada, contra personas saharauis».

Housni Ben Sliman: «El superior que ordenó y dirigió presuntamente la campaña de detenciones y posteriores desapariciones en Smara en el año 1976».

Abdelhafid Ben Hachem: «Responsable directo de los secuestrados en 1987 en El Aaiún, y el supervisor de los interrogatorios con prácticas de tortura y tratos degradantes».

Ben Hima: se le implica «en la reunión mantenida por altos dirigentes en casa del gobernador de El Aaiún en febrero-marzo de 1988, en la que Ben Hachem presuntamente ordenó torturar a Djimi El Ghalia Abdalajhe».

Abdelhak Lemdaour: habría sido el responsable y dirigente de una gran campaña de detenciones, entre ellas la de El Habla Lahbib Abdelah y de Safia Mohamed Lamin Dadach, que tuvo lugar el 12 de julio de 1976 en la zona de Erbaib, cerca de Smara, en la que se saquearon las casas de sus habitantes y posteriormente se torturó a los detenidos; presuntamente fue el responsable de la detención y desaparición de Mohamed Salem Uld Hamdi el 10 de julio de 1976.

Moustafa Hamadou: responsable y dirigente del Cuartel de la Gendarmería en Tan Tan, habría torturado a Zaigham Saleh, detenido el 17 de enero de 1981 en Tan Tan.

Amimi: habría participado en la detención de Safia Mohamed Lamin Dadach y El Habla Lahbib Abdelah el 12 de julio de 1976, los cuales fueron posteriormente torturados durante su detención.

Dris Sbai o Idris Sbaia: «presuntamente comandaba las operaciones de detenciones, secuestros e interrogatorios y torturas junto con el coronel Abdelhak Lemdaouar contra ciudadanos saharauis».

Brahim Ben Sami y Abdelaziz Allabouch: quienes presuntamente participaron en la detención y tortura de Djimi El Ghalia Abdalajhe el 20 de noviembre de 1987.

Ayachi: participó en detenciones ilegales siguiendo las órdenes del general Bdelhak Lemdaouir.

Said Ouassou o Said Oissou: como responsable directo de todas las detenciones de ciudadanos saharauis que tuvieron lugar en El Aaiún entre 1976 y 1978.

Hariz El Arbi: formó parte de la brigada criminal en El Aaiún, que presuntamente se ocupaba de torturar a los presos civiles saharauis; en los años ochenta y noventa habría dirigido este grupo de torturadores.

Sanhaji Hamid: asistió a todas las escenas de tortura de los presos políticos saharauis durante toda su época de trabajo en El Aaiún.■

10 Razones para consumir productos de nuestra tierra

1. Cumplen todos los requisitos sanitarios y están sometidos a estrictos controles de residuos fitosanitarios.
2. Puedes disponer de alimentos más frescos.
3. Poseen mejores propiedades (sabor, olor, contenido nutricional), ya que se recolectan en su estado óptimo de maduración.
4. Asegura el abastecimiento de productos fundamentales para la alimentación.
5. Contribuye a mantener el paisaje y el medio ambiente.
6. Fomenta la actividad agraria, que es creadora de empleo y de riqueza en nuestra tierra.
7. Ayuda a evitar el éxodo masivo de la población rural a los núcleos urbanos.
8. Contribuyes a la defensa de los Derechos Humanos
9. Defiendes el aprovechamiento óptimo de los recursos naturales
10. Participas en una mejor distribución de la economía social



El referéndum infinito

La ONU prescribió a España la obligación de celebrar un referéndum por la autodeterminación del Sáhara en 1966. Aceptó, pero no cumplió. Después vino el ansia imperialista impulsada por la codicia de Marruecos, cuando por fin fue un Estado independiente y descolonizado. Desde la invasión, las cosas han ido cambiando, hasta el punto de que ahora Marruecos, una potencia que ha ocupado el Sáhara Occidental de forma ilegal, es uno de los actores en el conflicto, con el que hay que negociar. Mientras, el pueblo saharauí sigue esperando



EL OBSERVADOR

Redacción

DESDE QUE EL 20 DE DICIEMBRE de 1966 la ONU aprobase y publicase la Resolución 2229 en la que se decidía que los territorios del Sáhara debían ser descolonizados por medio de un referéndum entre la población autóctona, la situación se ha deteriorado hasta el punto en que la propia ONU parece bastante más dispuesta a contemporizar con los invasores que a defender los derechos humanos de los más débiles, esto es, los protagonistas del referéndum, la población autóctona, el pueblo saharauí.

La dilación deliberada de su celebración por parte de los dos estados ocupantes, primero España y luego Marruecos, ha costado muy cara al pueblo saharauí. A partir de ese retraso, todo lo que ha venido después ha sido un desastre tras otro, siempre para los mismos. Comenzando por la consecuencia directa. El general Franco agonizando después de cuarenta años de sórdida dictadura ponía en bandeja la intervención a un político marrullero –al frente de un régimen no menos sórdido– como fue el rey marroquí Hassan II. Esta inopinada colaboración entre los dos jefes de Estado

dejó a los saharauis en una tierra de nadie política y económica sin salir de su propio país, convertido después en una verdadera prisión donde los reclusos son todos los saharauis, sin distinción de sexo ni edad.

Por una parte, España se desentendió del Sáhara con una celeridad nunca vista en una potencia colonizadora y, desde luego, sin antecedentes en la por entonces ya larga historia de expulsiones poscoloniales del país. También, sin asumir ni una sola de las responsabilidades que le correspondían como tal, empezando por la primera: dejar un Estado libre y soberano a sus habitantes originales. Por el otro, Marruecos se hacía cargo de los territorios del Sáhara Occidental mediante un contrato privado, como quien hereda una finca, en este caso de un propietario falso. La comunidad internacional nunca reconoció el

acuerdo de Madrid de 1975, como tampoco muchos partidos y grupos españoles. Según el derecho internacional, España nunca ha dejado de tener responsabilidades administrativas sobre estos territorios, al tiempo que Marruecos, por haberlos ocupado ilegalmente, no las ha tenido nunca. Las responsabilidades penales de Marruecos por la brutal represión ejercida en los territorios ocupados también se retrasan.

La ONU ha seguido prescribiendo el referéndum como única salida legal a la situación. Pero las condiciones han ido transformándose con el tiempo y la ayuda de los gobiernos norteamericanos. La primera resolución de la ONU no sólo prescribía el referéndum, también ordenaba que debía hacerse entre la población autóctona y que España tenía la responsabilidad de hacer el censo. España decidió asumir sus responsabilidades en 1974 e hizo el único censo válido hasta la fecha. La respuesta de Marruecos fue prepararse para la invasión, que ejecutó en noviembre de 1975, cuando el dictador español moría en la cama del hospital. Un año después, en diciembre de 1976, la ONU vuelve a reafirmar la obligación de un referéndum de autodeterminación.

El 21 de noviembre de 1979 la ONU adopta la resolución 34/37, por la que se reafirma el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y a la independencia y se reconoce la legitimidad de su lucha para obtener estos derechos, se exigía a Marruecos la retirada de las fuerzas de ocupación y el respeto a la integridad del territorio y a la soberanía de su población.

El 13 de noviembre de 1980, la ONU solicita la retirada marroquí del Sáhara. Nunca ha respondido a esta solicitud, y, de hecho, poco tiempo después comienza la construcción del muro del Sáhara.

En la conferencia de la OUA, celebrada en Nairobi del 24 al 27 de junio de 1981, Hassan II acepta la celebración de un referéndum «controlado» que «respete los legítimos derechos de Marruecos» en el Sáhara, sobre el censo español de 1974. Se adopta una resolución que se felicitaba por el compromiso de referéndum de Marruecos, se solicitaba un alto el fuego, se creaba un comité de aplicación para la realización del referéndum y se pedía a la ONU un acuerdo para facilitar

una fuerza de mantenimiento de la paz. Posteriormente, Hassan II dirá que la aceptación del referéndum no implicaba aceptar la autodeterminación.

Durante todos estos años y hasta el 91, en que se firma el tratado de paz Frente Polisario-Marruecos, todas las organizaciones internacionales –ONU, OUA, Tribunal Russell–, afirman y reafirman la obligación de un referéndum por la autodeterminación del Sáhara Occidental según el censo de 1974.

En 1991, con el Plan de Paz aprobado, se adquiere el compromiso por todas las partes de celebrarlo. La

Hasta la fecha, ha sido imposible celebrar el referéndum por las continuas trabas de Marruecos. El pueblo saharauí ha recibido apoyos de parlamentos, de regiones, ciudades y provincias de todo el mundo

ONU crea la MINURSO, Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental. También en este año se aprueba el Informe del entonces secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuellar, en el que se sientan las directrices para la organización del referéndum. El Frente Polisario lo acepta, pero Marruecos no responde. También aceptan España y Argelia.

En septiembre de 1991 entra oficialmente en vigor el alto el fuego. Marruecos no lo respeta y ataca la ciudad de Tifariti, que destruye, y envenena sus pozos de agua. Marruecos realiza una ofensiva general e incluso llega a impedir que los barcos de la ONU amarren en el puerto de El Aaiún. Dentro de esta operación, Marruecos organiza lo que se llamaría la segunda *Marcha Verde*, con la que metería en territorio saharauí miles de colonos, que después utilizaría para pedir la revisión del censo de 1974.

El Frente Polisario denuncia a Marruecos ante la ONU, pero Pérez

de Cuellar, apenas dos meses después, en 1991, propone la modificación del censo español de 1974, cuya aceptación había sido sistemáticamente aprobada por la ONU. El enviado de la ONU para el Sáhara Occidental dimite como protesta. La UOA pide la retirada del informe. La ONU lo acepta aunque sin aprobarlo. Como consecuencia de todas estas maniobras, el referéndum se aplaza de la fecha prevista en febrero de 1992, sin concretar una nueva.

Se inaugura una nueva etapa en la que se suceden distintas tandas de conversaciones internacionales, directas e indirectas, en las que participan Marruecos y el Frente Polisario, así como la ONU y la OUA. En todas ellas el Frente Polisario rechaza las maniobras para la marroquinización del Sáhara Occidental. La OUA también. La ONU comienza a buscar un equilibrio que siempre cae del lado marroquí.

En junio de 1994 se ponen en marcha los trabajos de recopilación censal para el referéndum. En noviembre, la ONU, ya presidida por Bouthros Galli, expresa su preocupación por la lentitud de esta labor. En enero de 1995, el vicepresidente de la comisión de identificación de la Minurso (el embajador norteamericano Frank Rudy) emite un informe en Congreso de los EEUU. Afirma que la MINURSO se ha convertido en un «instrumento marroquí», y que el país ocupante está desarrollando «comportamientos mafiosos» y «creando un clima de persecución contra los saharauis comparable al de Sudáfrica durante el apartheid». Marruecos, por su parte, sigue introduciendo colonos en el territorio a fin de desequilibrar artificialmente el censo a su favor. A partir de este momento toda la situación da lugar a una gran confusión, en la que el Frente Polisario abandona el proceso de identificación y la MINURSO queda bloqueada. Finalmente, se aplaza el referéndum.

En marzo de 1997, Kofi Annan, nuevo secretario general, nombra un enviado especial personal al terreno, el antiguo secretario de Estado norteamericano James Baker. Se inician nuevas conversaciones directas entre Frente Polisario y Marruecos. En septiembre de ese mismo año se firman los llamados Acuerdos de Houston para impulsar nuevamente el referéndum.

Al poco tiempo de su reinicio, el proceso de identificación se bloquea nuevamente, debido a varios grupos de población –65.000 personas– sobre los que no hay acuerdo. Este nuevo episodio vuelve a paralizar de nuevo el referéndum. Comienzan otra vez los viajes, intermediaciones, reuniones, en las que el propio Kofi Annan se implica, que viaja al Sáhara Occidental y a Marruecos en varias ocasiones. El Frente Polisario acepta las propuestas de Annan para recuperar el Plan de la ONU, pero Marruecos no. Otros países y organizaciones internacionales reclaman a Marruecos que acepte. En 1998, y tras sucesivas reformas, Marruecos acepta y el Frente Polisario también, aunque ya expresando sus fuertes reservas sobre el nuevo plan.

En enero de 2000 se comunica el fin de los trabajos de identificación de los grupos de conflicto que bloquearon el proceso 3 años antes. Unas semanas después, el propio Kofi Annan declara que le ha impresionado la cantidad de recursos al censo que ha presentado Marruecos. En mayo comienzan en Londres una ronda de negociaciones entre Frente Polisario y Marruecos. La parte saharauí pide calendario para el referéndum. La reunión acaba sin acuerdo. En octubre de ese mismo año, la ONU exige a Marruecos «completa colaboración» en el asunto del Sáhara Occidental, y un año más tarde vuelve a reafirmar la necesidad del referéndum y ya en 2002, Kofi Annan insiste en que sigue en pie el plan de la ONU.

En los últimos años y hasta la fecha, ha sido imposible celebrar el referéndum por las continuas trabas y trampas de Marruecos. Por el otro lado, el pueblo saharauí ha recibido apoyos de parlamentos supranacionales y nacionales, de regiones, ciudades y provincias de todo el mundo, de premios Nobel y de gente de la cultura y del arte –apoyo público y apoyo económico–. También han surgido por todo el mundo grupos de solidaridad con el pueblo saharauí, reclamando, como derecho fundamental, la celebración del referéndum en condiciones legales.

El conflicto del Sáhara Occidental no es simplemente una cuestión de acuerdos y desacuerdos entre las partes en litigio, es un asunto de descolonización que continúa vivo en la agenda de la ONU. ■

La cultura viva del pueblo saharauí

El Sáhara Occidental es un país con una fuerte identidad cultural. Como pueblo nómada, tiene una larga tradición de literatura oral, que incluye la narrativa y la poesía; como pueblo moderno tiene varias generaciones de poetas vivos que mantienen un diálogo con esa tradición y con las evoluciones del género en su historia; como pueblo en el exilio y víctima de la opresión extranjera en su propia tierra, tiene un dolor que expresar; como saharauis, lo hacen con orgullo y esperanza



EL OBSERVADOR

Redacción

EL PUEBLO SAHARAUI TIENE SUS RASGOS culturales propios, que se manifiestan en su expresión artística, su vestimenta, su literatura o su música. Debido a su carácter tribal y a la vida nómada de buena parte de su población, antes de la colonización, y después de ella, por la nula atención que los españoles prestaron, en la actualidad resulta ser bastante menos conocida que la mayoría de las culturas magrebíes. No obstante, la cultura saharauí tiene suficiente fuerza y atractivo como para merecer atención y promoción, que es algo que el Ministerio de Cultura de la RASD intenta hacer con los escasos medios con que cuenta.

El pueblo saharauí tiene su propia lengua, el hasanía, una variedad derivada del árabe clásico venida de Yemen, de donde era procedente la tribu de Abu Hassan, que se instala en el Sáhara Occidental después de haber recorrido todo el norte de África. En esta lengua se expresa la literatura y el canto saharauí, que tienen una fuerte implantación social y que en estos tiempos no se ha descuidado, al contrario, se ha convertido en un elemento de cohesión en todo el

Efecto poeta

Revolotea la aliblanca,
la gartufa se engalana
por seguidillas se arranca,
zambra, zahora, jarana!
Amgala, Castilla, Zemmur,
Zuk, Miyek, Andalucía
relucen, irradian glamour,
jolgorio, algarabía!
La luna viste de lirio
monte, mariposa, río
participan del delirio,
risas, bailes, jaleo, lío!
Y dicen que las palabras
hojuelas son en el viento,
ahorita, comprenderás
por qué, con brío, disiento.

Zahra Hasnaui


La Generación de la Amistad

La poesía saharauí contemporánea también se hace en español. No es casual. Se debe a que los saharauís nacidos antes de la fuga española de los territorios de lo que entonces el régimen llamaba *Sáhara Español* con orgullo patrio, recibían una educación en colegios españoles, con maestros españoles y dentro del sistema de enseñanza español.

Las niñas y niños saharauís que aprendieron en aquellos colegios han conservado el español como lengua propia. En ella, afirman rotundamente los poetas de la Generación de la Amistad, piensan, hablan, sienten y sueñan. Y escriben sus poemas. En 2005 se constituye en Madrid la Generación de la Amistad como grupo poético, integrado por autores saharauís en el exilio español, que ha resultado ser un elemento unificador de una buena cantidad de rasgos comunes. Nacidos entre 1968 y 1972, han vivido los últimos años del colonialismo español, han recibido su primera educación en castellano, han vivido el horror de la invasión y la persecución marroquí, la guerra, las muchas muertes que dejó, el exilio y la separación de sus familias. También comparten una segunda etapa de formación superior entre Cuba y España, donde finalmente residen todos. Es aquí, por la amistad entre ellos y con el pueblo español como se gesta el nombre del grupo.

La poesía saharauí en español es otra variedad que se suma a la poesía mundial en castellano. Como ocurre con las variedades nacionales latinoamericanas, la poesía saharauí tiene letra en español, pero música propia. Tiene un cierto aire de la poesía española, especialmente del Grupo del 27; y tiene una ligera cadencia cubana, sobre todo, y latina en general; pero tiene el acento y la melodía árabe y bereber. Tiene una atmósfera norteafricana, mezclada con la fuerte y larga tradición árabe de poesía galante y amorosa.

Por supuesto, la poesía del grupo Generación de la Amistad tiene un compromiso primordial: el pueblo saharauí y su liberación. Los temas de estos poetas son los universales de la poesía, pero a ellos se les añade la herida particular: la condición de pueblo exiliado, que vive en el extrarradio de su propia tierra o marginado y oprimido dentro de ella, y víctima de represión y no pocas atrocidades. Pero, perteneciendo al pueblo saharauí, no pueden estar más lejos de una poética triste y adormecida, hecha de lamentos y penas. Los poemas de la Generación de la Amistad son puro ejemplo de resistencia y, pese a ser expresión directa de los sufrimientos a que está sometida su nación, como ella, tiene la vista puesta en el horizonte de su libertad.

Generación de la Amistad está compuesto por: Limam Boicha, Chejdan Mahmud, Zahra El Hasnaui, Ali Salem Iselmu, Mohamed Ali-Ali Salem, Bahía Mahmud Awah, Luali Lehsan Salama, Saleh Abdalahi, Mohamed Salem Abdelfatah Ebnou. 



pueblo saharauí, al margen del lado de la invasión en que se encuentre cada familia. La literatura oral en hasanía se ha transmitido generacionalmente, y se expresa en poesías y en cuentos más o menos extensos, para contar a la lumbre.

El hasanía es la variedad de árabe que se habla en todo el Sáhara Occidental, parte de Mauritania, de Argelia, de Mali, y también en zonas limítrofes, incluido el sur de Marruecos. En todas estas zonas se habla el mismo idioma, pero con variaciones. Se calcula en cinco millones su comunidad de hablantes, y se extiende por un área que duplica largamente la extensión de la Península Ibérica.

Tiene como base el árabe clásico yemení, pero incorpora un sustrato anterior del África negra -el wolof senegalés-, y también algo de la lengua znaga de los bereberes. En el caso de la comunidad de hablantes saharauís, el hasanía introduce también elementos del español y del francés, impuestos por los colonizadores en la zona, y convenientemente importados y adaptados al idioma.

El hasanía es el vehículo principal de comunicación hablada en el Sáhara Occidental, aunque el español también se emplea. Es el idioma en que están compuestas sus canciones, sus poesías y sus narraciones. La tradición oral es muy fuerte entre los saharauís, como ocurre en general en toda África.

En hasanía y en árabe clásico se ha desarrollado la creación literaria del pueblo saharauí. Al lado de una rica y compleja tradición oral, poéti-

ca y narrativa, han surgido a lo largo de la historia varias generaciones de autores de obra escrita. Entre los siglos XVIII y XIX (n.e.). Se les suele llamar Los Sabios del Tiris. Entre ellos destacan Chej Mohammed Uld Mohammed Salem, Emhammed El Tolba y Semyedre Uld Habibal-la. El primero escribió una de las mayores obras de Derecho conocidas en el mundo árabe, con más de diez mil páginas; el segundo fue un influyente gramático y un poeta de gran prestigio. Semyedre fue profesor en la Universidad de El Cairo. Los tres recibieron su formación en su tierra natal, El Tiris.

Una figura no menos extraordinaria fue Chej Mohammed el Maami, un sabio que se especializó en una disciplina propia que combinaba la geografía, la antropología y la historia, sin olvidarse de la política. Sus estudios sirvieron como base para su teoría del Sáhara, del que él ya predicaba un carácter nacional, independiente y soberano. Por no quedarse en pura teoría, llegó a proponer la creación de un estado saharauí en cuya organización se integrasen todas las tribus.

La creación actual

Por otro lado existe una poesía actual, que se puede articular dentro de un movimiento general de diferenciación de la voz saharauí, hecha de la mezcla. La colonización española abrió la poesía escrita en castellano al pueblo saharauí, que así tuvo acceso a los poetas españoles, especialmente los de la Generación del 27, que ejercerían

una fuerte influencia, así como la sudamericana, especialmente a través de Cuba. A esto hay que unir la fuerte influencia de la gran tradición de la poesía amorosa árabe.


Escriben indistintamente en hasanía y en español, que es la segunda lengua oficial en la RASD. A pesar del amplio apoyo de la sociedad española a la RASD –aunque sus gobiernos desde la transición sean más o menos tibios– al pueblo saharauí nunca le ha llegado un reconocimiento oficial. El hecho de que el castellano sea para ellos su segunda lengua debía ser motivo suficiente. A esto se suma la cantidad de literatura en español que producen los escritores y escritoras saharauí, y, por supuesto, la conexión educativa, formativa y familiar de los saharauí con España. Hay muchas razones para cooperar.

La música

Otro aspecto importante de la creatividad saharauí es la música y el baile. Como todos los pueblos nómadas tienen un género característico que se rige por unas reglas muy simples y estrictas, el haul. Canciones cantadas a una voz, sola o a coro, acompañadas por un instrumento de cuerda (tindinit) y un pequeño tambor, el t'bal, reservado a las mujeres. En una velada musical intervienen el canto, el baile y el recitado. Suelen ser veladas muy bien estructuradas en las que no se deja nada al azar. En los campamentos de Tindouf hay diversos grupos musicales que se ocupan de mantener la tradición y se sirven de ellas para alentar la lucha por la supervivencia y por la vuelta a su tierra.

El Ministerio de Cultura de la RASD despliega, en la medida de sus posibilidades, apoyos a sus artistas, pero topa con la realidad de la falta de medios. Las grabaciones de música saharauí escasean y las producciones discográficas no siempre reúnen la calidad que merecen los artistas.

Afortunadamente, las organizaciones españolas solidarias con el pueblo saharauí vienen a suplir esta carencia con la organización de jornadas culturales dentro de sus encuentros periódicos. En ellas son frecuentes los conciertos o veladas musicales.

La mayor estrella musical saharauí es, sin duda, Mariem Hassan. Vive con su marido y sus hijos en Vic, pero hace giras por todo el mundo, llevando el mensaje saharauí de paz y libertad con una voz que ha ido ganando adeptos a lo largo de sus tres décadas de profesión. Desde hace unos años, Mariem Hassan hace su carrera en solitario, después de haber cantado en diversos grupos, entre los que destaca Leyoad, con el que ha dado conciertos y grabado discos. En 2005 se produce un giro en su carrera, la edición de su primer disco en solitario (*Deseos*, Nubenegra discos), con el que se adentra en nuevos sonidos y abre el campo de su estética musical. En 2008 se estrena el documental *Mariem Hassan, la voz del desierto*, dirigido por Manuel Domínguez, película biográfica que incorpora varias actuaciones en directo de la artista. 



Rotulación saharauí en árabe y español

El Instituto Cervantes sigue ignorando a los saharauí

En abril de 2007 los poetas saharauí Zahra Hasnauí y Bahía Mahmud Awah, miembros del grupo Generación de la Amistad, visitaban durante una semana California. Allí ofrecieron conferencias y charlas sobre literatura y poesía saharauí en diferentes universidades californianas. Los estudiantes y profesores que acudieron no podían creer que los saharauí, siendo el único pueblo árabe que habla español, su segunda lengua oficial, no recibieran ayuda de ninguna institución española. Y en concreto no la recibieran del Instituto Cervantes, «institución pública creada por España en 1991 para la promoción y la enseñanza de la lengua española y para la difusión de la cultura española e hispanoamericana».

Este tema, sin duda, es un descrédito para tal institución, dependiente por cierto del Ministerio de Asuntos Exteriores, cuya labor cultural se ve sin duda dirigida por directrices políticas. Y ya se sabe que los diferentes gobiernos españoles, y muchos de los gobiernos autonómicos, hacen cualquier cosa antes que ofender al excelso vecino del sur. Porque ahí está la clave de este vergonzoso y calculado olvido.


El español corre un grave peligro en el Sáhara Occidental. En las zonas ocupadas porque es perseguido con saña mientras se favorece el francés, en un intento de hacer desaparecer una más de las evidentes diferencias entre saharauí y marroquíes. En los campamentos porque no hay dinero ni libros para apoyar la enseñanza del español ni hay becas en España para los estudiantes saharauí. De las instituciones españolas sólo llega olvido e indiferencia.

Hace tres años los escritores Ricardo Gómez y Gonzalo Moure se unieron a otros cuarenta escritores saharauí y españoles que habían escrito sobre el Sáhara. Redactaron una carta (www.ariadna-rc.com/numero25/sahara/sahara064.htm) al Instituto Cervantes donde reclamaban la ayuda y presencia del Cervantes en los campamentos de refugiados saharauí.

La carta y sus firmantes

«Nos dirigimos a Vd. como Director del Instituto Cervantes porque reclamamos la presencia oficial del Instituto en el Sáhara. Resulta llamativo que no haya una asistencia cultural española en lugares donde se piensa, se habla, se siente y se escribe en nuestra lengua. No pedimos dinero, o no solo, aunque creemos que la participación del Instituto en la puesta en marcha de los bibliobuses, el sostenimiento de los talleres literarios o el apoyo a la publicación de obras de escritores saharauí sería fundamental. Reclamamos la presencia del Cervantes en los campamentos, adaptada a las posibilidades y necesidades de un campamento de refugiados», decía entre otras cosas la carta, firmada por escritores saharauí y españoles que habían publicado obras sobre el Sáhara, Ali Salem Iselmu, Anna Tortajada, Bahía Mahmud, Carlos Ruiz Miguel, Carmen Calderón Infante, Constantino Contreras, Chejdan Mahmud Yahid, Dolores Juliano, Elena O'Callaghan, Emilio González Déniz, Enrique Satué Oliván, Fatma Galia, Fernando Alonso, Fernando Guijarro, Fernando Pinto Cebrián, Fran Alonso, Francisco Javier Prada Fernández, Gonzalo Moure, Javier Morillas, Jesús Antoñanzas Ibáñez, Joan Escolà Pujol, Joan María Maixé Ceballos, José Ramón Diego Aguirre, Juan Soroeta Liceras, Limam Boicha, Lino Braxe, Luali Lezna, Lucía Etxebarria, Mahyub Salek, Manuel Rivas, María Jesús Alvarado, Maribel Lacave, Mohamed Ali Ali-Salem, Mohamed Salem Abdelfatah Ebnou, Nacho Pérez, Nuria Mulé Cardona, Olegario Moreno, Ramón Mayrata, Ricardo Gómez, Saleh Abdalahi, Salvador Pallarès-Garí, Tomas Bárbulo, Umberto Romano».

«Algún día, esperamos que más bien pronto que tarde, los doscientos mil exiliados que sobreviven en el desierto volverán a sus tierras y se encontrarán con las familias que dejaron en los territorios ocupados. Cargarán con sus pocos enseres, pero llevarán consigo el patrimonio de una lengua y una cultura que tienen raíces profundas en nuestro país», decía también la carta, respondida con fecha 5 de julio de 2004 por el Cervantes. En ella se expresaba que las peticiones del grupo de escritores quedaban fuera de las competencias del Instituto Cervantes, aunque reiteraban la disposición del Cervantes para colaborar en la medida de sus posibilidades con el pueblo saharauí.

Ese fue todo el «compromiso» que se pudo obtener del Instituto Cervantes, esa institución que dice promover la enseñanza del español pero sigue ignorando al pueblo saharauí. 

<http://hazloquedebas.blogspot.com/2007/10/el-instituto-cervantes-sigue-ignorando.html>

«En 1975 Marruecos se planteó hacer desaparecer a todo el pueblo saharauí»

Aminetou Haidar, la voz femenina de la rebelión

La resistencia pacífica en la lucha por los Derechos Humanos no es algo del pasado. La conquista de la libertad con la renuncia expresa a las armas es cosa del presente, es una batalla moral, ideológica, que sucede hoy en día, muy cerca. En el caso del Sáhara Occidental, la doctrina de la no violencia tiene un nombre propio: Aminetou Haidar, la mujer cuya presencia simboliza toda la dignidad y la firmeza de un pueblo



EL OBSERVADOR

Redacción

ESTA MUJER, MADRE DE DOS HIJOS, no se ha erigido por casualidad como símbolo de la resistencia pacífica saharauí. No es baladí que sea una mujer, musulmana, con la columna vertebral hecha añicos quien mejor represente el miedo vencido, el orgullo sereno de quien sabe que sus razones son justas, que su reivindicación es legítima. En la voz y en la mirada de Aminetou cobra todo el sentido la condena de la barbarie de la ocupación. Sus palabras tienen el valor ético de quien ha superado la tortura y el odio al verdugo. Pero que nadie busque en ella complacencia ni sumisión, su coraje no se detiene en precauciones diplomáticas, sus denuncias al poder impuesto se mantienen firmes. Su mensaje no ha perdido un ápice de fuerza, más al contrario, su ejemplo ha amplificado el eco de los gritos que exigen un Sáhara Libre. El reconocimiento internacional a esta *Madre Coraje, Pasionaria, Flor del desierto*, se sucede en forma de galardones y premios. Aminetou es, quizás sin pretenderlo, quizás sin habérselo imaginado nunca, la mejor embajadora de la causa saharauí en la escena internacional.

EL OBSERVADOR habló con ella por mediación de la Asociación Andaluza para la Solidaridad y la Paz (ASPA). Ataviada con una melfa de vivos colores, desgranó la situación por la que atraviesa su pueblo sin ahorrar acusaciones a los organismos internacionales ni al Estado francés, ni por supuesto a Marruecos. Sus gestos y movimientos son delicados y en un momento de la conversación atisbó una sonrisa, que la expresión de sus ojos, acostumbrados a mirar de frente al horror, se encargó de matizar. Esto es lo que dijo.

GENOCIDIO «Desde la invasión en 1975 Marruecos se planteó el objetivo de hacer desaparecer a todo el pueblo saharauí. Hablamos de desapariciones colectivas, de mujeres, de hombres y de niños. Hablamos de un genocidio, de tirar a personas desde los aviones. Eso pasó en la época de Hassan II y hasta ahora seguimos insistiendo para que se desvele el destino de 500 desaparecidos saharauís. Y no significa que las desapariciones terminaran con la muerte de Hassan II, porque hay casos similares que sucedieron en el reinado de Mohamed VI. Sirva de ejemplo la desaparición de 15 jóvenes entre el 25 y 26 de diciembre de 2005. Las familias no tienen ninguna información sobre dónde están y el régimen marroquí afirma que desconoce el destino de esos jóvenes».

DERECHOS HUMANOS. «Las violaciones a los Derechos Humanos empeoran cada vez más. En 2008, en los territorios ocupados se sigue sin disfrutar de los derechos básicos sean sociales, políticos o económicos. Los saharauís no tienen el derecho a opinar ni a expresar libremente sus ideas. No pueden manifestarse de manera pacífica, no pueden formar asociaciones. El régimen marroquí utiliza una política de hambre: hay familias que viven con 120 euros al mes, esos trabajadores no tienen derechos en el trabajo, ni vacaciones, ni seguridad social, ni finiquito, ni nada. La represión ocurre en la calle, en las casas, contra jóvenes, mayores y menores, sin importar la edad o el sexo. La zona se ha convertido en el escenario de un gran despliegue de las fuerzas militares marroquíes. La violencia contra los estudiantes saharauís también se da en las universidades marroquíes. Este mismo año, en la Universidad de Marrakech estudiantes saharauís fueron atacados con armas blancas por grupos armados que estaban apoyados por la policía. Es una represión programada y estudiada. A día de hoy hay 60 presos políticos saharauís diseminados por cuatro cárceles de Marruecos».

SAQUEO. «El Sáhara Occidental es rico en fosfatos y en pesca pero los saharauís nunca hemos disfrutado esta riqueza, lo ha hecho el régimen marroquí y sus aliados, como la Unión Europea, que aprueba que se estén llevando la riqueza del Sáhara ilegalmente».

CÁRCEL NEGRA. «Las imágenes que han salido a la luz son poco comparado con lo que está sucediendo dentro. Las condiciones de vida son extremadamente difíciles, lo peor que se pueda imaginar: el hacinamiento, la humedad, el olor, los insectos, las infecciones, el trato de los carce-



De la tortura al reconocimiento internacional

Nace en 1967, en El Aaiún, estudia literatura moderna. El 21 de noviembre de 1987 las fuerzas de seguridad de Marruecos la secuestran. Hasta el 22 de junio de 1991 está oficialmente *desaparecida* en una cárcel secreta. «Pasé encarcelada, sin juicio, cuatro años, con los ojos vendados, día y noche. La comida no valía ni para los animales. Fui torturada durante tres semanas. Me aplicaron corriente eléctrica, me amarraron a una silla con cuerdas, me pegaron. En pleno invierno nos sacaban fuera y nos echaban agua helada. Los insectos vivían en mi cuerpo. Desconocíamos lo que pasaba fuera, y nuestros familiares desconocían si seguíamos vivos o no. Cada dos o tres meses traían perros salvajes. Hay dos personas que estuvieron conmigo que aún siguen con las marcas de los perros. Nosotras tuvimos suerte de no ser violadas aunque los guardas lo intentaron. Hay otras que sí lo han sufrido, y de forma brutal».

El 17 de junio de 2005 es atacada de nuevo cuando prepara una manifestación pacífica para denunciar las violaciones de los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental. «Los jefes se dirigieron hacia nosotros, que permanecemos sentados, no nos preguntaron nada, simplemente empezaron a golpearnos con todas sus fuerzas, nos torturaron de manera salvaje, las heridas eran tan profundas que cada uno de nosotros se quedó tirado al suelo anegado en su sangre. A mí me provocaron graves fracturas en el cráneo y la espalda. Todo eso sin hablar de los insultos, vejaciones, humillaciones y el trato degradante a los que nos han sometido». A consecuencia de esta detención, pasa siete meses en la Cárcel Negra.

Aminetou Haidar ha sido laureada con el Premio Juan María Bandrés (mayo de 2006, en España), el Freedom Award 2006 (septiembre de 2006 en Washington), el Silver Rose (octubre de 2007, en el Parlamento Europeo), el Premio Especial de Castelldefels (9 de mayo de 2008). También ha sido propuesta en 2005 al galardón de la Unión Europea, el Premio Sakharov del Parlamento Europeo y, en 2006, al Premio de Amnistía Internacional. Este año 2008 ha ganado el Premio de Derechos Humanos Robert F. Kennedy.

teros a los presos, el tráfico de drogas, la explotación, las violaciones sexuales a menores».

FRANCIA. «Los saharauís sabemos perfectamente que Francia representa el obstáculo más importante a superar para conseguir nuestra independencia porque desde París siempre han apoyado políticamente las intenciones de Rabat. Es a Francia a quien hay que presionar para que cambie de postura».

INTERNET. «Todavía sigue existiendo un embargo informativo casi total. Lo que los saharauís pedimos es que los medios de comunicación internacionales vengan a visitarnos para que la opinión pública conozca de verdad lo que está sucediendo; esto es especialmente importante en el caso de Francia. Estoy segura que la información generará una mayor concienciación de la gente, del público, que es el que puede obligar a los gobiernos a que tomen medidas con el Sáhara. Ahora, gracias a Internet y a la posibilidad de acceder y conectar con el mundo exterior, los defensores de los Derechos Humanos hemos

podido hacer llegar nuestra voz y las imágenes de lo que en el Sáhara ocurre al resto del mundo».

ONU. Las últimas declaraciones del hasta hace unos meses enviado especial de las Naciones Unidas para el Sáhara Occidental Peter Van Walsum en las que asegura que la independencia del pueblo saharauí «no es una meta alcanzable», ponen de manifiesto para Aminetou Haidar que ya no quedan dudas «de qué lado está Naciones Unidas». Suponen además una eliminación de la legalidad internacional que protege y avala el derecho del pueblo saharauí a su independencia. Si antes el pueblo saharauí se fiaba poco de Naciones Unidas ahora ya no se fía nada. Un informe de Naciones Unidas en 2006 sobre la situación de los Derechos Humanos en el Sáhara constató las numerosas violaciones que allí se producían y que la base de estas violaciones radicaba en que Marruecos no respetaba el derecho de autodeterminación. Las presiones de Marruecos y Francia evitaron que la ONU publicase ese informe. (Este informe está accesible en Internet).

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

deseo recibir cada mes la revista EL OBSERVADOR directamente en mi domicilio.
8 (ocho) ejemplares,
al precio de 20,00 euros, IVA incluido

Forma de pago:

Talón nominativo adjunto extendido a: Airon Sesenta, S.L.
C/ Fernando Camino, nº 11, 1ºA, 29016 Málaga

Nombre y apellidos

.....
.....
.....

Domicilio

.....
.....
.....

Población..... CP

Provincia.....

Tlf.....

e-mail.....

Firma:

Más de un millar de ejemplares de cada número llega puntualmente a domicilios particulares, empresas e instituciones por vía postal

a la venta en

Provincia de Málaga

Centro Comercial Capellania.
Alhaurín de la Torre.
Kiosco Dolores López, C/Cervantes. Álora.
Kiosco Marfil. Urb. Los Arquillos. Benjarafe.
Sgel-Sonia. Av. Málaga. Cala del Moral.
Kiosco Manuel Estepa. C/Real. Estepona.
Supercor Ramón y Cajal. Fuen-girola.
Videó Myramar II. C/Margarita. Fuengirola.
Vadri CC. C/Totalán.
La Cala del Moral.
Bazar Andasol Ctra Cádiz 189. Marbella.
Opencor 562. Pta Marbella.
Dolores Ríos.
C/Carreteros. Mollina.
Papelería Libre. Av. Mediterráneo. Rincón.
Dolores Naranjo.
C/Ollería. Ronda.
Supercor San Pedro.
S. Pedro Alcántara.
Supercor Torremolinos. Ben-yamina.
Eroski Vélez-Málaga.
Málaga Capital
Marina,11. C/Ancla.
Clínica El Ángel.

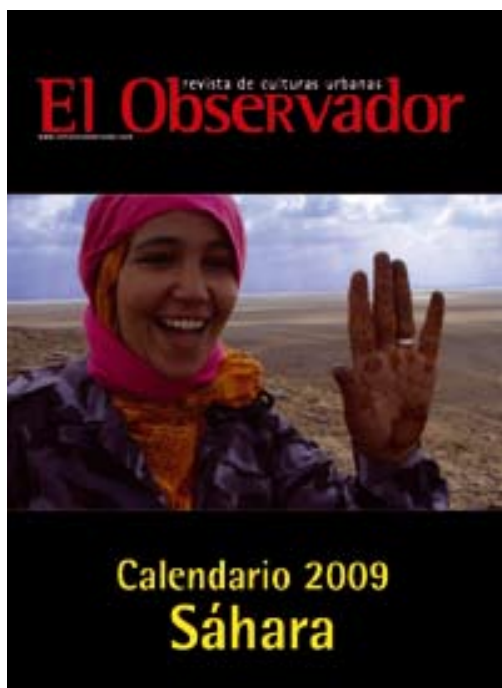
Kiosco Arturo.
C/Larios.
Los Patios. Ctra. Cádiz.
Laffer 14. C/Amadeo Vives.
Kiosco Sergio Serrano.
Avda. Paloma.
Kiosco Pilar Hernández.
Esperanto, 3-5.
Kiosco Ignacio Ponce. Acera Corte Inglés.
Prodesa La Rosa. Centro Comercial.
Kiosco Antonia López.
Ada. Principal 7-11.
Kiosco Manuela Reyes.
C/Cómpeta.
Kiosco Manuel Martínez. C/ Horacio Lengo.
Mauri. C/Goya.
Kiosco Reina.
Av. de la Aurora.
Kiosco Prías. Prías 11.
Kiosco C. Comercial Plaza.
Armengual de la Mota.
Solyart Caprichos. Cerrado Calderón.
Kiosco Ana Rubio. Arroyo los Ángeles.
La prensa. C/Nosquera.
Kiosco Dolores Escudero.
Pta. del Mar.
Ángel Gutiérrez.
Pza. Uncibay.
M Carmen Pareja. C/Gordon.

Kiosco Hnos Hidalgo.
Colón-Pje. Valencia.
Kiosco Antonio García.
Ctra Almería.
Kiosco Squash. Mayorazgo.
Kiosco Antonio Castillo.
Expl. Estación.
Kiosco Valentina. Hilera.
El torcal. Urb. El Torcal 1ª fase.
Rosa Gallardo. Salitre.
Eroski Larios.
Aeropuerto Málaga.
Prensa y Revisas Loli.
Martínez de la Rosa.
Papelería Lara.
Sta. Rosa de Lima.

También en librerías:

Áncora (Uncibay).
Luces (Alameda).
Proquo (Universidad).
Proteo y Prometeo (Pta Buenaventura).
Rayuela (Cárcer).

ENTRE OTROS PUNTOS EN MÁLAGA [CAPITAL Y PROVINCIA]



Calendario 2009

Información y pedidos

Fandas

C/ Panaderos 10, 2º. Of. 204. 29005 Málaga. 952 21 12 88
fandas@saharandalucia.org

El Observador

C/ Fernando Camino, 10 1º A. 29016 Málaga. 952 22 67 90
elobservador@revistaelobservador.com





2008

AÑO INTERNACIONAL POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL SÁHARA OCCIDENTAL
ANNEE INTERNATIONALE DE LA DEFENSE DES DROITS HUMAINS AU SAHARA OCCIDENTAL
INTERNATIONAL YEAR OF DEFENSE OF HUMAN RIGHTS IN WESTERN SAHARA

Conferencia internacional sobre los

Derechos en el Sahara Humanos Occidental

12 y 13 de diciembre de 2008

Salón de Actos del Colegio de Abogados de Málaga

ORGANIZAN



COLABORAN



El Observador revista de culturas urbanas
www.revistaobservador.com